

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

NADA HUMANO ME ES AJENO

COLEGIO DE HUMANIDADES y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN CREACIÓN LITERARIA

Ulven

Obra literaria con poética

TRABAJO RECEPCIONAL

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN CREACIÓN LITERARIA

PRESENTA:

VANESSA DENISSE GONZÁLEZ CORONADO

DIRECTOR

DR. JAVIER DÍAZ PERUCHO

Ciudad de México, junio de 2025.

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS ©

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

AGRADECIMIENTOS

Al hablar de agradecimientos, me gustaría, primero que nada, agradecerles a mis padres, a él por el apoyo brindado hasta el momento y a ella por estar a mi lado desde que tengo memoria y no dejarme a pesar de todo, por todas las horas que estuvo a mi lado tanto física como simbólicamente, gracias, mamá, por empujarme y jalarme cada vez que me iba a dar por vencida.

Gracias a mi familia en general, por estar conmigo, sin embargo, a los que quiero agradecer más son a aquellos que jamás dudaron de mí, que si yo les decía “Voy a ser grande” jamás me vieron como si estuviera loca y sólo sonreían y me decían que eso era correcto. Mando dos besos enormes al cielo en esta parte porque dos de las que más creían en mí se fueron antes de que pudiera mostrarles mi título, mi abuela Guadalupe Vázquez y mi bisabuela Antonia Estrada. Finalizo los agradecimientos de sangre diciendo que también agradezco a aquellos que no me apoyaron porque de todo se debe aprender y lo negativo también aporta si lo sabes utilizar, ya verán que no voy a morirme de hambre.

Quiero darle un gracias especial y enorme a mis mejores amigos, que llevan conmigo los últimos nueve o diez años de mi vida y ni un sólo segundo me han dejado sola, me han dado apoyo y se convirtieron en mi segunda familia. Gracias por brindarme el cariño que siempre necesité, por secar mis lágrimas y también por provocar algunas otras gracias a todas nuestras aventuras juntos, ustedes son lo más cercano que tengo a un amor sincero fuera de núcleo familiar.

Por último, pero no menos importante, gracias a mis profesores de la UACM ya que, a pesar de los altibajos muchos de ellos me apoyaron y de todos aprendí, gracias a mis profesores que se tomaron el tiempo de leer este proyecto y a quienes me corrigieron las mil veces que era necesario. Gracias también a mi director de tesis por la ayuda que recibí de él en mis momentos de más vulnerabilidad.

Resumen: Una de las razones principales para escribir la novela *Ulven* es la recuperación de otros saberes como modo de ampliar la visión del lector al hablar de culturas como la nórdica y la celta. A pesar de que la nórdica ha tenido una representación amplia en diversos medios, como las películas basadas en cómics de Marvel, series televisivas como *Vikingos* o incluso canciones populares de un canal de YouTube llamado *Destripando la Historia*, es cierto que de la cultura celta casi no existen referencias populares, a decir verdad, la única que se me viene a la mente es la película *Valiente* de Disney.

Por supuesto que al profundizar podemos encontrar libros como *Los Celtas* de Manuel Yáñez Solana, *Los Celtas* de Venceslas Kruta, *Las literaturas Célticas* de Marx Jean o La trilogía de la dama Celta de Dean Markale que consta de tres novelas: *El camino de la Dama Celta*, *El Grial de la Dama Celta* y *El Retorno de la Dama Celta*, hablando de los celtas y sólo por mencionar algunos libros, por otro lado libros más especializados en la cultura nórdica podrían ser *Mitos Nórdicos* de Neil Gaiman, *Los mitos germánicos* de Enrique Bernárdez, *Los vikingos, crónica de una aventura* de Víctor Álvarez, entre otros.

Por lo tanto, la novela *Ulven* tiene como propósito dar a conocer otra versión menos comercial y más apegada a las creencias verosímiles de ambas culturas para que el lector pueda tener un conocimiento más amplio de las mismas, como son los libros especializados pero que pueda ser un poco más digerible si es que es el primer acercamiento que se tiene a estas culturas. Además de que este tipo de obras no es tan común en la literatura mexicana.

Deidades enfadadas, una maldición, hechicería, sabiduría antigua plasmada en pergaminos, poderes míticos más allá de lo entendible, amor, traición, prohibiciones y una profecía harán que dos jóvenes se entrenen para vengar a la isla nativa y legado de uno de ellos debido al ataque de un rey cristiano. Así empieza la historia de Ulven Solberg y Eileen Clover, el hijo del líder de la isla nórdica Frei y la princesa de un pueblo celta escondido en Limerick, Irlanda.

La novela empieza con los protagonistas con trece y catorce años para finalizar con diecisiete y dieciocho años. El capítulo final dará entrada para una secuela. La novela está conformada por tres conflictos: la maldición/licantropía de Ulven, la venganza que

Ulven planea con Eileen y sus aliados en contra de Haakon I y la relación romántica entre los protagonistas. Esta novela pertenece al Género Fantástico y al Romance juvenil.

Palabras clave: El camino del héroe, Héroe, Aliado, Mitología, Amor, Magia.

ÍNDICE

ULVEN [Novela]

CELTA	1
NÓRDICO.....	14
FENRIR.....	27
GEMELOS.....	37
HECHICERA.....	44
REGAÑO.....	51
CONTROL.....	58
LIBRO.....	66
GUERRA.....	78

ULVEN [Poética]

INTRODUCCIÓN.....	79
PERSONAJES.....	84
IMPORTANCIA DE LA NOVELA.....	96
CONCLUSIÓN.....	97
REFERENCIAS.....	98
ANEXOS.....	100

CELTA

Pocos fueron los que sobrevivieron al horrible mandato de Haakon I, quien fuera el rey de Noruega en el siglo X, pues, cuando una persona es condenada por hereje se le tortura, se le mata o es obligada a unirse a las filas del cristianismo. A la isla Frei, una calurosa tarde veraniega de agosto, llegó un anuncio oficial del Rey en el que se leía que habría una visita en tres días para que se rindieran ante los mandatos de Cristo y su Dios de na vez por todas, sin embargo, Kol Solberg, líder de la isla, se negó a siquiera contestar el mandato y, junto a sus mejores guerreros, se prepararon para la pelea que sabían que se avecinaba, pues se resistían a renunciar a sus dioses y costumbres nórdicas por un hombre como ese.

Edda Solberg, esposa del líder Kol y madre de su único hijo, Ulven, al enterarse de la guerra que se aproximaba, tomó la decisión de salvar al joven de catorce años de edad, al subirlo en un barco mercantil que zarpaba una noche antes de que el Rey Haakon I llegase a la isla. La tripulación fue conformada por Ulven Solberg y los hijos de las distintas familias de la isla, quienes, temerosas por su muerte y la pérdida de su legado, se vieron forzados a lanzarlos al mar con la esperanza de que Njörðr¹ les diera un buen viaje.

El barco zarpó con todos los jóvenes de la isla intrigados por el destino que les aguardaba y Ulven, como hijo de su líder, tomó el liderazgo y se dedicó a calmar sus miedos con historias o canciones tradicionales o algunas que se le ocurrían. Todo era risas, diversión y comidas amenas, pero, cuando el barco se encontraba en el Mar de Noruega con rumbo hacia el Mar del Norte para poder desembarcar en costas inglesas, una cruel tormenta se desató e hizo que el barco se redirigiera hacia el Océano Atlántico, destrozándose en las orillas de Munster, Irlanda.

Desgraciadamente, la tripulación quedó dispersa debido a la fuerte lluvia y la destrucción de su embarcación. Ulven Solberg, al tratar de ir contra corriente para ayudar a algunos de los niños que estaban a la vista, fue arrastrado por las olas hasta caer dentro de

¹ En la mitología nórdica, Njörðr es uno de los Vanir y el dios de la tierra fértil y de la costamarina, así como de la náutica y la navegación.

un barril de madera hasta estrellarse cerca de donde su barco se había destrozado, con la poca fuerza que tenía caminó siguiendo el Río Shannon, cayendo inconsciente en la orilla del río cerca de un pueblo Celta escondido en Limerick.

La mañana llegó a Limerick, Irlanda, y con ella el sol de verano. A pesar de que el Río Shannon y sus costas eran territorios prohibidos para muchos de los habitantes del pueblo Celta escondido cerca del río, a Eileen Clover, una joven de trece años, pelirroja, de ojos grises, tez muy blanca y también conocida como la princesa, le encantaba romper esa regla sagrada de su abuelo, el patriarca.

En la caminata que la princesa daba ese día, notó que el agua había traído algo extraño consigo, no era un barco en pedazos o alguna rama de un árbol cercano, como comúnmente solía pasar, esta vez era un cuerpo humano. En cuanto la pelirroja lo reconoció como tal, corrió hacia él para auxiliarlo. Una vez estuvo sentada junto al cuerpo, pudo notar que seguía con vida. Era un joven de cabello negro y tez ligeramente más oscura que la suya, ella jamás lo había visto, pero estaba dispuesta a ayudarlo. Cuando posó su mano en el cabello del joven para poder quitarlo de su cara, verificó que estaba inconsciente y presentaba señales de estar enfermo debido al calor que irradiaba su cuerpo.

—¿Qué clase de historias me contarás cuando despiertes? —preguntó Eileen con su dulce voz, misma que se perdió con el sonido del agua por lo bajo que hablaba. Cuando estaba a punto de tocar un poco más la frente del joven, escuchó un grito.

—¡EILEEN!

Pero ella no tenía que voltear para saber que ese era su amado y furioso abuelo. En cuanto los gritos se escucharon más cercanos a ella, se levantó rápidamente del pasto para ver a su abuelo, Drostan Clover, a pocos metros de ella.

—*Seanathair*²... —Su suave voz sonaba nerviosa, debido a que seguro recibiría un enorme castigo por violar, una vez más, la sagrada norma del patriarca— Déjame explicarte... —Pero fue interrumpida por la ronca y fuerte voz de su abuelo.

—¿Cuántas veces debo decirte que tienes estrictamente prohibido estar aquí? —El hombre frente a ella cruzó sus brazos, enojado.

—*Seanathair*, pero esta vez fue para algo importante. —Eileen hizo a un lado su

² Significa “Abuelo” en irlandés.

largo y blanco vestido, que hasta el momento cubría al joven inconsciente—. No sé cómo llegó aquí, pero está enfermo e inconsciente y tú siempre me has dicho que se debe ayudar a quien lo necesite.

—De acuerdo... —Drostan bajó sus brazos, aún con un deje de enojo en su voz e hizo una seña con la mano a su hijo mayor, quien también iba con él y se veía igual de molesto con la niña, para que se llevara al pobre joven al pueblo—. Pero, aún no sé cómo llegaste aquí, Eileen —cuestionó a la princesa, una vez más, el patriarca.

—¿Eso importa, abuelo? —sonrió mientras ponía sus brazos en la espalda, en un acto de inocencia— Debo ir tras mi tío para curar al enfermo; hacerme cargo—. Cerró sus ojos tiernamente, dio media vuelta y siguió el camino que el mayor ya había empezado a recorrer.

Drostan frunció el ceño por la actitud rebelde de su nieta, debía encontrar la forma de mantenerla lejos del peligro, pero eso sería en otro momento. Suspirando derrotado avanzó en los pasos que ya habían trazado su hijo mayor y su nieta para llegar a su hogar. En cuanto llegaron al reino y entraron a su morada, la pelirroja imploró que el joven fuera instalado en su habitación, cosa a la que los hombres negaron por completo. Así que a Eileen recurrió a su última esperanza, su madre Synne Clover, quien, al ver la cara de su hija, no dudó en ayudarla.

—¿Y si yo la ayudo y me quedo con ella? —empezó a hablar la hija menor del patriarca—. Sé que ustedes no la dejarán porque estamos hablando de un opuesto a ella, pero, si me comprometo a estar con ella todo el tiempo, ¿así estaría permitido? —La elegante dama, al terminar de hablar, vio a su padre y hermano, esperando una respuesta.

—Respóndeme, Synne ¿dónde dormirá Eileen? Y si la respuesta me es favorable, dejaré que lo lleven a la habitación de la niña —cuestionó de regreso el padre de la castaña mujer, dando a entender que no cedería tan fácil.

—Puede dormir conmigo, tengo suficiente espacio en mi habitación, padre —contestó ella, calmada y demostrando que tenía todo completamente calculado, en tan solo los minutos que llevaba de enterada.

Drostan pasó de mirar a Synne a ver fijamente a su nieta, quien parecía no hacerle daño a la nube más frágil que se encontrara en su camino, por el gesto inocente que

reflejaba su rostro lleno de pecas. Él no quería, pero ya había dado su palabra, así que, tragándose el orgullo, se rindió ante las mujeres de su vida.

—Bien. Él se irá con ustedes —dictó Drostan, causando un grito de felicidad por parte de Eileen y, al mismo tiempo, que el menor de los hombres llevara al joven, que seguía en su hombro, a la habitación de su sobrina.

—No entiendo cómo es que nuestro padre siempre se da a los caprichos de Eileen —se quejaba el adulto con su hermana mientras caminaban a su destino.

—Es su única nieta, Bricio —respondió con gracia Synne—. Aparte la conoce, Eileen no hará nada malo.

—Precisamente porque la conoce no debería ceder tanto —dijo él en un tono más alto para que la jovencita lo escuchara.

—¡Oh, vamos! Me haces ver como una mala niña —interrumpió con un tono de cinismo mezclado con travesura la pequeña pelirroja que iba al frente de los adultos, volteando a verlo por encima del hombro.

—No eres mala, sólo no te confiaría la vida de nadie. —El mayor se burló de ella.

—Pues el abuelo ya lo hizo, así que gané —contestó astuta Eileen, soltando una risa que sonó tan inocente que ellos casi le creen.

—Lo sé —contestó Bricio a la niña, irritado—, pero hay algo que no logro entender completamente, ¿por qué insistir en que se quede en tu habitación?

—Porque quiero ser la primera en verlo despertar —dijo la princesa emocionada, volteándose completamente para ver a los adultos de frente. —Tengo muchas cosas que preguntarle, me muero de la curiosidad.

—Sabes que desde siempre se le ha caracterizado por su inmenso interés en todo lo que la rodea, Bricio —defendió la mayor a su hija.

—Sí, pero ¿qué sabe Eileen de cuidar lo que sea? —respondió el pelirrojo, mientras entraba a la habitación de la menor.

—No quiero ser grosera, querido tío, pero quiero recordarte que no soy ninguna ignorante y sé lo básico para cuidar a un ser vivo —refutó Eileen, haciendo reír a Bricio y Synne.

Dos días han transcurrido desde que Eileen encontró a Ulven y de que el patriarca hubiese permitido que éste se quede en la habitación de la princesa. El joven seguía sin responder y eso empezaba a preocupar a las mujeres que lo cuidaban, por lo que Synne dejó a su hija un momento a solas cuidando al pelinegro para ir a conversar con su padre sobre la deplorable condición en que se encontraba el menor. Una vez que su madre se fue de la habitación, Eileen se sentó a un costado de él en la cama y limpió su frente sudada con un paño húmedo. Fue en ese momento que éste abrió, sólo un poco, sus ojos y le habló a la pelirroja.

—¿Valkiria?³ —cuestionó en un murmullo ronco Ulven, por lo que Eileen se acercó a él, llena de curiosidad y preocupación.

—¿Discul...? —La voz suave de la princesa fue interrumpida por la sorpresa, ya que el joven junto a ella, postrado en la cama, levantó su mano y acarició lentamente su mejilla, para después cerrar los ojos y caer en su profundo sueño una vez más.

Los grisáceos ojos de la chica se abrieron sorprendidos. ¡El joven al que cuidaba por su inconsciencia acababa de hablarle! Eileen rápidamente se levantó de la cama, deshizo la coleta improvisada que se había hecho previamente en el cabello, alisó con las manos su vestido color carmín y salió corriendo a buscar a Synne.

—¡Madre! —gritó la pelirroja cuando pudo localizar a su mamá, en el comedor junto a Drostan— ¡Abuelo! ¡Tienen que venir conmigo!

—¿Qué pasa, Eileen? ¿Por qué tanto alboroto? —preguntó el hombre a su nieta.

—¡Despertó! ¡Y luego se desmayó otra vez! —Las pequeñas manos de la princesa se movían de un lado a otro, intentando explicar todo lo que salía de su boca.

—¿Despertó? ¿Y tú estabas sola con él? —empezó a regañarla Drostan.

—¡Abuelo, eso no importa! Sigo viva, ¿no? —Eileen se palmeó la cara y el torso para demostrar su punto—. Sí, aún vivo, pero adivina qué ¡no sé si él también! —La

³ Las valquirias o valkirias (del nórdico antiguo: *valkyrja*, «selectoras de caídos en el combate») son dísir, entidades femeninas menores que servían a Odín bajo el mando de Freyja, en la mitología nórdica. Su propósito era elegir a los más heroicos de aquellos caídos en batalla y llevarlos al Valhalla donde se convertían en einherjar. Esto era necesario, ya que Odín precisaba guerreros para que lucharan a su lado en la batalla del fin del mundo, el Ragnarök.

pelirroja empezaba a desesperarse, pero guardó la compostura cuando se dio cuenta de la forma en que le había hablado a su querido abuelo—. *Seanathair*, ayúdame por favor, ese chico es mi responsabilidad, no me perdonaría su muerte —suplicó la pequeña de piel blanca, tomando las manos del patriarca.

Drostan observó con cuidado a su única nieta, sus grandes ojos grises reflejaban preocupación y súplica, por lo que bufó cansado y, rindiéndose una vez más ante la súplica de la menor de los Clover, soltó sus manos y se encaminó a la habitación donde se encontraba el pelinegro. Detrás de él caminaron Eileen y Synne.

Cuando estaban a punto de entrar, escucharon quejidos de dolor dentro de la habitación, por lo que los tres entraron a prisa. El joven se movía y gritaba como si estuviera teniendo un mal sueño, pero con una intensidad dolorosa. Hablaba en un dialecto distinto, parecido a gruñidos de animal, pero ni Eileen, Drostan o Synne distinguían de qué animal se trataba. El líder celta empezó a actuar, rápidamente de una bolsa al costado de sus ropas sacó un extraño frasco lleno de un líquido verdoso que obligó a Ulven a beber; sólo así logró calmarse el pelinegro. Drostan volteó a ver a su hija y a su nieta, quienes permanecían calladas y paradas al pie de la cama.

—Necesito que salgan, ahora. Synne reúne a los hechiceros y tráelos, este muchacho puede morir o, en el peor de los casos, convertirse en una amenaza que sólo traiga desgracia a nuestro pueblo y no lo permitiré. —La mayor asintió y salió a toda prisa de ahí. Drostan vio fijamente a Eileen y notó que no sería tan fácil sacarla de ahí.

—*Seanathair*, yo no puedo irme, debo quedarme con mi responsabilidad —habló la niña con voz firme, cruzó sus brazos y su mirada era seria. El patriarca, al verla en esa posición, pensó que no había duda de que esa mujer era su nieta.

—Cuando lleguen los hechiceros tendrás que retirarte y lo sabes, Eileen —le habló paciente y se agachó para hablarle a su altura, en muestra de respeto

—Pero te prometo que todo voy a decírtelo y que tu responsabilidad vivirá —finalizó Drostan con una sonrisa para reconfortar a la princesa, lo cual pudo ver que funcionó cuando la joven relajó los brazos, poniéndolos a sus costados.

Diez minutos pasaron cuando tocaron a la puerta de la habitación donde se encontraban el patriarca y su nieta; los hechiceros habían llegado. Al entrar todos ellos,

Eileen salió de su habitación con un profundo sentimiento de preocupación instalado en el pecho, pues, aunque con su abuelo reflejaba madurez, en realidad estaba muy asustada porque no tenía ni idea de qué le harían al pelinegro.

Pero, a pesar de todo, en su mente una pregunta se había instalado desde que habían escuchado los ruidos que emanaba él joven ¿qué clase de bestia hacía ese tipo de sonido? Eileen era consciente de sus conocimientos sobre magia y bestias debido a que las estudiaba a espaldas de su abuelo, pero no tenía idea de lo que pasaba ahora o a qué clase de amenaza se refería el patriarca.

Sus pensamientos fueron interrumpidos por otro ruido que salió de la habitación donde tenían al joven. Eileen quería saber qué pasaba ahí dentro, pero habían cerrado la puerta y, cuando estaba a punto de abrirla un poco para espiar debido al incremento de su curiosidad, un pequeño golpe de guijarro le pegó en el brazo izquierdo. La pelirroja regresó a ver en dirección a donde el pequeño objeto la había golpeado y descubrió a su madre en la esquina que daba a su habitación al pasillo principal del palacio.

—Por ahí te van a descubrir —susurró Synne—, ven por acá. —Su madre la llevó a la otra pared, donde había un pequeño banco de madera—. En el techo hay un pequeño hueco, puedes ver por ahí —La castaña mujer le sonrió, cómplice, y se fue.

Eileen sonrió de vuelta a su madre y subió al banco para espiar. Dentro de la habitación los hechiceros ya estaban enterados de lo acontecido, por lo que se podía entender, ya que uno de ellos sólo repetía que el caso era más interesante de lo que creían. Al quitarle la camisa al pelinegro, se asombraron al ver una marca en su pecho, una que el líder celta sabía que no tenía el día que llegó ahí. Parecía una marca en tinta, justo al lado de su corazón, en forma de rasguño.

Los hechiceros y el patriarca no entendían lo que pasaba, el caso del joven era a cada segundo más inquietante, hasta que Drostan recordó algo importante: el pergamino de la profecía. Con una tortuosa lentitud sacó el rollo de entre sus ropas y lo abrió frente a todos.

—Según la profecía, un joven vendrá desde muy lejos con un poder bestial para cambiar a su paso nuestro mundo y todo lo que le rodea por completo —leyó con calma el adulto de rizos pelirrojos.

Una vez terminado de leer dicho pergamino, el líder celta ordenó inmediatamente a los hechiceros que se llevaran al chico al manantial sagrado ubicado dentro del bosque, ya que, se sabía, éste no sólo podía curar cualquier enfermedad sino también podía traer a cualquier alma que se encontrara en el Otro Mundo, revelando el interior de la persona y despertándola por fin. Una vez todos dentro de la pequeña fortaleza de árboles y arbustos que mantenían oculto el manantial, dejaron al joven en el suelo.

—Ahora, metámoslo al agua y que sea lo que Dagda⁴ quiera para este muchacho —dictó el patriarca. Los hechiceros hicieron caso y, con cuidado, lo zambulleron en el agua.

—Para que el manantial pueda realizar bien su tarea, debemos salir —dijo uno de los hechiceros, por lo que todos salieron del lugar.

Afuera del sitio donde se encontraba el manantial, Eileen esperaba paciente, sentada en una piedra alta. Cuando su abuelo la localizó con la mirada, se acercó a ella.

—Ahora sólo queda esperar, Clover. ¿Podrás ser paciente? —cuestionó Drostan a su nieta.

—Descuide, Patriarca Clover, seré paciente —contestó ella, dando una pequeña reverencia a su abuelo cuando pasó por su lado de regreso a casa, con los hechiceros detrás de él.

Eileen Clover se quedó en la misma piedra por aproximadamente dos horas, esperando que el pelinegro saliera del manantial. En todo el tiempo que la pelirroja se quedó ahí, empezó a imaginar los posibles escenarios de lo que pasaría una vez que el joven saliera de su inconsciencia; imaginó que el pelinegro salía, le agradecía y le dejaba preguntarle de todo, para que ella pudiera saciar su curiosidad; también pensó que existía la posibilidad de que él quisiera matarla y su abuelo estuviera en lo correcto, pero esa idea, tan fácil como entró a su cerebro, la descartó porque ella confiaba en su responsabilidad. Sin conocer al joven, ya le tenía aprecio y no sabía por qué, ella era muy reservada, no le hablaba más que a su familia y a uno que otro pueblerino. Estaba perdida en sus pensamientos cuando escuchó pasos mojados salir del manantial.

Ulven salió de entre las ramas secas de un árbol, extrañado y con sus ideas

⁴ El dios supremo del panteón irlandés.

revueltas, ¿dónde estaba? y lo más importante ¿qué estaba haciendo él ahí? ¿Cómo había llegado ahí? ¿Dónde estaban los niños que conformaban su tripulación? Todas esas preguntas rondaban en su mente, cuando pudo notar una presencia. Alzó la vista y vio a alguien sentado a la salida de donde estaba: una chica, de cabellera larga y roja como el fuego que caía en chinos despeinados por todos lados, unos enormes ojos grises que lo miraban insistentes, un vestido negro, de tirantes y largo, recorría su cuerpo y no había señal de calzado en sus pequeños pies.

Eileen se levantó a prisa de su asiento, tanto que casi cae de cara al suelo, pero el equilibrio la ayudó a caer bien, y Ulven, atento a cada movimiento de la mujer, entró en posición de ataque, él jamás la había visto, por lo que desconfiaba de ella. Cuando estaba a punto de atacar, la pelirroja se acercó a él con una sonrisa adornando su cara llena de pecas.

—¡No puedo creer que seas tú! —le dijo Eileen, emocionada, una vez que estuvo frente a frente con él—. Debo admitir que estaba un tanto asustada, creí que no te salvarías. Aunque algo me decía que ibas a estar bien, Responsabilidad —terminó de hablar y soltó una risa preciosa y suave.

Entonces, y principalmente por la belleza física de la joven, Ulven no le hizo nada. No podía hacerle nada y no comprendía el por qué. Se le hacía extraño que lo llamara “Responsabilidad”, pero lo dejaría pasar por el momento. Regresó a una postura normal y la miró un momento más, captando desde los finos detalles de su rostro hasta sus pequeños y sucios pies debido a la carencia de calzado en ellos.

—¿Cómo te llamas? —Eileen dio un paso hacia el frente cuando formuló su pregunta, acción que hizo a Ulven salir de sus pensamientos y alterarse, provocando que saliera corriendo de ahí con dirección al bosque, acción que confundió a la pelirroja.

Ulven corrió tanto como sus piernas le permitieron, los recuerdos recuperados le hacían repetir en su cabeza uno de los tantos consejos que su padre le había dado hace tiempo: “No confíes en extraños” y, por más hermosa que la doncella fuese, no se dejaría engañar. Esos ojos no debían ser permitidos para existir. El pelinegro iba tan concentrado en sus pensamientos que no se dio cuenta dónde estaba.

Si bien no era el hombre más inteligente del mundo, sabía que el árbol frente a él ya lo había pasado ¿o era su imaginación? Quizá solo había otro igual, no todos los árboles

eran tan diferentes. Lo ignoró y siguió su recorrido, ahora caminando, pues estaba seguro de que aquella mujer ya estaba muy lejos de donde él se encontraba, no obstante, mientras más caminaba, más se convencía de que ese árbol era el mismo, pues ya había perdido la cuenta de las veces que sus ojos lo habían ubicado frente a él. Después de unas cuantas vueltas más, se recargó en una piedra frente al árbol que tanto lo confundía para analizar la situación un momento. Estaba tan concentrado, que no sintió la presencia que estaba tras él.

—No entiendo por qué saliste corriendo, responsabilidad. No dejaste que nos presentáramos —habló pacíficamente la dulce niña, que estaba sentada en una piedra tras él, mientras comía un poco de fruta.

Al escuchar su voz, Ulven sintió un escalofrío recorrerle el cuerpo y su cerebro empezó a trabajar: ¿tanto tiempo se había quedado viendo el árbol en cuestión que la extraña mujer lo había alcanzado? ¿Por qué le llamaba de esa forma? Y, lo más importante, ¿qué estaba comiendo? Cuando finalmente regresó su vista hacia ella, notó que lo miraba mucho; ¿acaso tenía algo en la cara? Cuando esa pregunta se instaló en su mente, dirigió sus manos a su cara en un intento de averiguar la respuesta.

Eileen se levantó y caminó un hacia él, lo cual volvió a encender las alarmas en el joven, quien corrió de nuevo. La princesa empezaba a molestarse ¿por qué huía de ella cuando claramente sólo quería ayudarlo? Estuvo a punto de seguirlo, pero, sabiendo de antemano lo que provocaba el bosque, sonrió un poco, dejando que el pelinegro continuara. La niña sólo se sentó bajo un árbol a esperar.

Ulven continuaba corriendo, estaba seguro de que pronto saldría de ese extraño lugar. Visualizó una luz a lo lejos, sonrió satisfecho y corrió con más fuerza, como la noche ya había caído en Limerick, él sólo quería salir de ese extraño bosque para buscar un pueblo y poder alimentarse. Pero, al llegar a la fuente de luz, vio que se trataba de una fogata que había sido encendida por la misma extraña de hace unas horas.

—¿Me estás siguiendo? —Por fin habló Ulven, demostrando su enojo.

—No —contestó la princesa calmada y sentada junto al fuego—. Es cierto que quiero hablar contigo, pero tú llegaste solo.

—¿A qué te refieres? —cuestionó el joven a la niña, confundido.

—Estás en un bosque encantado, niño —sonrió Eileen.

—No soy un niño. —El ceño de Ulven se intensificó por las palabras de ella—. Tengo catorce años.

—¿¡Tienes mi edad!?! —Se levantó ella de la tierra, emocionada—. Bueno, yo tengo trece, pero es casi la misma —Ulven sólo la vio detenidamente, sin creerle—. ¿Qué pasa? —preguntó confundida.

—¿De verdad tienes trece? —La ironía en la voz del pelinegro era evidente.

—Claro, ¿por qué no me crees? —respondió Eileen, desafiante.

—Tienes el busto de una señorita de quince —respondió él sin pensarlo mucho, al mismo tiempo que la señalaba.

El comentario hizo que Eileen sintiera el calor invadirle toda la cara y la parte superior de sus orejas. Por inercia regresó a ver su pecho y, por alguna razón, vio sus pechos más grandes de lo que recordaba, entonces pensó que quizá por eso su madre le había dado vestidos nuevos hace poco.

—Yo... ah...—tartamudeó la princesa un poco—, no lo había notado. Supongo que es normal —mencionó, regresando su vista al chico.

—No importa, te ves bien —dijo él sin interés, cruzando los brazos—, lo que me interesa saber es, ¿quién eres tú?

—Soy un hada del bosque, probablemente sólo un invento de tu imaginación producido por la soledad que sientes al estar aquí —mintió la princesa, pero lo dijo tan fluido y convincente que Ulven le creyó.

—Eso lo explica —se sentó cerca del fuego para brindarse calor.

—Y bien, ¿qué haces aquí? —se sentó ella a su lado— ¿Por qué correr hacia el bosque en vez de buscar ayuda?

—No lo sé. Estaba atontado. Ni siquiera sé cómo es que llegué a este lugar.

—No recuerdas nada... ya veo... —habló para ella, decepcionada.

—Lo único que recuerdo son los acontecimientos anteriores a toda esta locura —soltó él.

—¿De verdad? —La sonrisa de la princesa regresó a sus labios.

—Sí. ¿Por qué? —Ulven dirigió su mirada hacia ella.

—Te propongo un trato justo. —Sus grisáceos orbes se toparon con los

achocolatados de él.

—Te escucho, niña —se acostó en la tierra, utilizando sus brazos como almohada.

—Primero que nada, la presentación —dijo ella, acostándose a su lado—. Mi nombre es Eileen Clover —le susurró, como si fuera un secreto.

—De acuerdo —volteó la vista hacia ella—. Yo soy Ulven Solberg.

—Es un gusto —contestó ella y le sonrió tiernamente, lo que ocasionó un bochorno en él, haciendo que volteara la cara y cerrara los ojos.

—Como sea, dime tu trato.

—¡Claro! —Una risa dulce salió de su boca—. Mira, Ulven, si tú me cuentas tu historia. Yo te revelo cómo salir de aquí.

Al escuchar eso, Solberg se incorporó de nuevo y volvió a verla, sorprendido y esperanzado.

—¿Hablas en serio?

—Yo siempre lo hago, querido —le respondió ella, sentándose de nuevo.

—Bien, te contaré... Pero...

—¿Qué pasa? —preguntó preocupada por el tono de descontento que empleó Ulven.

—Tengo mucha hambre, ¿cómo te contaré algo con el estómago vacío? —Hizo una mueca y puso su mano izquierda en su estómago.

—Eso tiene solución, descuida. —Ella sonrió de nuevo y, con un chasqueo de sus dedos, apareció una olla de estofado y un par de platos—. ¿Esto te parece suficiente?

Los ojos de Ulven estaban brillosos. Eileen no sabía si era por asombro o porque quería llorar. Así que decidió preguntarle.

—¿Está todo bien? —cuestionó ella al joven pelinegro, confundida.

—Sí —contestó Ulven al mismo tiempo que sorbía un poco su nariz—. Lo que pasa es que amo el estofado, es como si leyeras mi mente.

—¿Y quién dice que no lo hago? —jugó un poco con su mente, la traviesa princesa.

—A estas alturas, ya no me importaría —contestó él mientras servía el estofado. Primero sirvió el de la pelirroja y, cuando tenía una buena porción, se lo tendió para que

empezara a comer.

—¿Por qué me sirves tú a mí? —preguntó extrañada, al mismo tiempo que le recibía el tazón.

—Por cortesía. Tú la apareciste cuando la pedí. Es un trato justo. —Le explicaba al mismo tiempo que se terminaba de servir y se volvía a sentar al lado de la pelirroja.

—Pues, muchas gracias, Ulven —le sonrió una vez más. A Ulven le empezaba a gustar eso, ver la sonrisa de Eileen le provocaba un calor agradable en el pecho.

—Por nada —dijo él mientras empezaba a comer—. Ahora, ¿por dónde empiezo?

—Por el inicio sería una buena idea —bromeó la princesa.

—Sí, tienes razón —rió él, por primera vez desde que se encontraron, siguiéndole la broma.

NÓRDICO

Ulven cerró los ojos, inhaló profundamente y exhaló despacio haciendo que el aire en sus pulmones saliera como un suspiro lastimero, demostrando que el recuerdo que estaba a punto de contar no era del todo positivo. Volteó a ver a la pelirroja a su lado, esperando un signo de arrepentimiento por su parte sin embargo, sólo encontró una enorme sonrisa y un brillo extraño de satisfacción en sus orbes grises.

—Aún sigo pensando qué debo contarte, niña —pronunció en voz baja el joven.

—¿A qué te refieres? —le contestó ella en el mismo tono.

— La historia de por qué estoy ahí es simple, un hombre llegó a mi isla a querer imponernos a su Dios a la fuerza —habló con ironía y desesperación— ¡Por Odín! ¿Puedes creerlo? —gritó mientras alzaba las manos, eufórico y continuó su relato—. Mi padre siendo el líder de la isla jamás lo permitiría, así que estábamos listos para pelear a muerte antes que dejar a ese hombre someternos —guardó silencio por unos segundos y con decepción mezclada con furia habló de nuevo—, pero mi madre estaba asustada, así que me hizo subir al primer barco mercantil que zarpó de Frei, junto con los otros jóvenes, niños y niñas de la isla.

Eileen notó los sentimientos mezclados en su voz así que se atrevió a hacer una pregunta.

—¿Qué es lo que te molesta exactamente de todo eso? —Ulven no entendía su pregunta así que sólo la observó con una de sus gruesas cejas negras arqueada en signo de confusión por lo cual ella continuó hablando con precaución—. Tu tono de voz es molesto así que, ¿qué es lo que te molesta exactamente de todo eso?

Ulven sólo pudo librarse de ese sentimiento volviendo a gritar.

—¡Que yo debía quedarme y pelear al lado de mis padres! ¡Pero mi madre no quiso y eso me molesta! —declaraba mientras caminaba en círculos.

—¿Por qué no quiso tu madre que te quedaras? —cuestionó ella mientras se levantaba, una vez estuvo frente a Ulven, quitó las manos que el pelinegro tenía en su cabello, el cual el joven jalaba por la desesperación.

A pesar de lo íntimo que fue el pequeño acto por parte de Eileen, ninguno de los

dos reaccionó ante éste; se sentía como si esa acción fuera correcta, nada personal. En cuanto Ulven la miró directo a los ojos una vez más, sintió que debía decirle todo a esa pequeña de pies descalzos a quien acababa de conocer, sus ojos le transmitían una extraña confianza que le hacía sentir el estómago revuelto. Entonces, lo soltó...

—Porque no soy normal, Eileen —susurró él.

La cara llena de pecas de la princesa sólo pudo mostrar un gesto de confusión, cómo era eso de que el niño no era normal, debido a que ella era unos centímetros más alta que él agachó la cabeza para verlo directo a los ojos, aquellos color chocolate que tenía el joven, acto que hizo que Ulven soltara el aire que había mantenido sin darse cuenta.

—Yo... —Su voz se perdía un poco—. Estoy maldito, Eileen.

Lo dijo con miedo, un miedo que aparecía cada vez que mencionaba algo referente a su maldición, esa sensación que alejaba su raciocinio y le daba lugar a la inseguridad, cosa que desapareció al ver a la joven frente a él; ella no lo veía con lástima o asco, en su rostro sólo existía esa curiosidad latente mezclada con auténtica preocupación.

—Ulven, ¿quién es el responsable de la maldición? —preguntó la pequeña de tez blanca como la leche mientras acariciaba sus manos con los pulgares.

Para Ulven, su nombre pronunciado por ella por alguna extraña razón lo lograba relajar así que soltó el nombre de aquel que lo había puesto en esa situación.

—Fenrir —dijo con voz tenue y la mirada clavada en las manos enlazadas de ambos.

—Fenrir, ¿el lobo gigante hijo de Loki⁵? —questionó ella sorprendida, haciendo que Ulven quisiera preguntarle cómo es que sabía tanto de su cultura, sin embargo, su pregunta fue interrumpida por un fuerte grito que se escuchó en todo el bosque.

⁵ Loki es un dios en la mitología nórdica, usualmente descrito como el “dios de las artimañas” por su amor a jugarle bromas a sus dioses camaradas. Hermano de armas de Odín y usualmente el encargado de sacar de graves inconvenientes a otros dioses. El nombre de Loki, no obstante, ha llevado consigo muchas connotaciones negativas debido a su engañosa naturaleza en especial en el rol que jugó en la muerte del dios Balder, de esta misma manera, siendo él quien puso en marcha el inicio del Ragnarök (“el destino final de los dioses” en el cual el mundo es destruido). Sin un culto atribuido a su figura y sin una clara función en las creencias de la Era Vikinga, pero siendo uno de los tres dioses que encabeza en más de una ocasión en los mitos (los otros dioses, Odín y Thor), Loki toma un lugar único en el Panteón Nórdico.

—¡EILEEN! ¡EILEEN CLOVER! —gritaba una voz gruesa y llena de ira.

—*Mallacht*⁶ —susurró ella al mismo tiempo que cerraba los ojos en símbolo del arrepentimiento que le daba ser descubierta.

—¿Qué sucede? ¿Qué fue eso? ¿Por qué gritan tu nombre? —Las preguntas brotaban solas de la boca del joven.

—Prometo que todo te lo explicaré, Ulven, pero será mejor que salgamos de aquí pronto —intentó explicar ella, soltando las manos del joven, que no sabía que hasta ese momento las seguía sosteniendo, para ahora pasar las suyas por su larga cabellera roja, preocupada—. Confía en mí, Ulven, por favor.

Los ojos de la pelirroja suplicaban que confiara en ella y que no hiciera más preguntas, por lo que él se limitó a aceptar la mano que ésta le tendía, una vez más, para salir ambos del bosque con sólo un chasquido de dedos de Eileen. Una vez fuera del bosque encantado, apareciendo justo al frente del manantial donde se habían visto ambos por primera vez, se encontraba esperándolos un hombre alto, de pelo y barba rojizos, que los veía serio y con los brazos cruzados en el pecho, Drostan Clover.

Al ver al hombre desconocido, pero claramente molesto, frente a ellos, Ulven Solberg a pesar de su estatura, colocó a Eileen detrás de él de manera inconsciente para defenderla, sin embargo, la de ojos grises, en un acto veloz, fue quien se colocó frente al robusto niño para así poder dialogar con su abuelo.

—*Seanathair*, puedo explicarlo, yo.... —Pero la niña fue interrumpida por la fuerte voz molesta del patriarca.

—¿¡Cuántas veces debo hablar contigo, Eileen!? ¿¡Acaso sabes el tiempo que llevamos buscándote!? ¿¡Te preocupa siquiera cómo está tu madre!? ¿¡O cómo me tienes a mí!? ¿¡Se molesta acaso usted, princesa, en pensar qué sería de su pueblo si no apareciera!? ¿¡O cómo podríamos buscarla en el bosque encantado sin antes perder la cordura!? —Drostan soltaba cada una de las preguntas de manera fuerte, casi hiriente, provocando que los ojos de la niña se llenaran de lágrimas y la paciencia de Ulven se agotara de manera casi inhumana—. Al palacio, ¡ahora, Clover! —ordenó una vez más el hombre de cabello y barba rojiza.

⁶ Significa “Maldición” en irlandés.

—Le obedeceré, Patriarca, pero no pretendo irme sola o con usted. Con permiso —contestó Eileen con un hilo de voz, tomó la mano del ahora confundido Ulven y caminó al palacio.

—¿Por qué me mentiste? —preguntó el joven una vez que estuvieron lo suficientemente lejos del hombre que acababa de conocer.

—Ahora no, Ulven. —Apenas logró decir la princesa mientras las lágrimas se apoderaban de su rostro y el sufrimiento y la pena se mezclaban en su garganta sin permitirle hablar.

Ulven no mencionó nada más al escuchar cómo las emociones se apoderaban de la voz de la joven de pies descalzos y se limitó a seguirla a través de un pueblo vacío debido a que la oscuridad de la noche se había hecho presente hace unas horas. Al llegar a la construcción más grande en el lugar, el pelinegro pudo deducir que ese era el palacio, hogar de la destrozada niña frente a él.

En cuanto Eileen abrió la enorme puerta de madera con la mano que tenía vacía y dio un par de pasos dentro de su hogar, soltó a Ulven y cayó al suelo, derramando todas las lágrimas que su cuerpo le permitía, cuando él estaba a punto de hacer algo, una mujer de larga cabellera castaña se presentó en la habitación y corrió a donde se encontraban ambos.

—¿Tienes la fuerza suficiente para cargarla unos cuantos minutos? —preguntó Synne a Ulven una vez que estuvo frente a ellos, él sólo se limitó a asentir confundido por la actitud de la dama—. Excelente, cárgala y sígueme.

Una vez dicho eso, Synne empezó a caminar en dirección a la habitación de su hija, Ulven solo se agachó a susurrarle una disculpa a Eileen y la tomó en brazos para seguir a la mujer por todo el lugar, el cual no pudo apreciar con mucho detalle debido a la preocupación que se había instalado en su corazón por escuchar los lastimeros sollozos de la joven que tenía en brazos, sumado al esfuerzo físico que tenía que hacer para cargarla pues a pesar de que ella era muy delgada, él era un poco más bajo que ella y, contrario a la princesa, él era un tanto gordo, además de la duda que se instaló en su cabeza debido a la identidad de la dama a la que seguía y del por qué actuaba tan normal al ver a la niña en ese estado. Al llegar a la habitación de Eileen, Synne pasó y sostuvo la puerta desde adentro para que Ulven pudiese pasar con su hija en brazos.

—Déjala en la cama, por favor —mencionó la mujer y el pelinegro acató la orden dejando delicadamente a la joven en la gran cama que había en la habitación, un tanto aliviado—. Es un gusto que ya estés consciente, querido —le habló de nuevo la mujer mientras estiraba su mano en dirección a él—. Mi nombre es Synne Clover, madre de Eileen.

—Soy Ulven Solberg —contestó él, al mismo tiempo que tomaba la mano de la dama y dejaba un casto beso en el dorso de ésta, en señal de respeto.

La elegante dama sólo pudo decirle que era un gusto al fin poder saber su nombre mientras retiraba su mano gentilmente y le regalaba una cálida sonrisa maternal.

—Mi padre los encontró primero que yo, ¿verdad? —preguntó con algo de obviedad en su voz debido al estado de su pequeña, al mismo tiempo que cerraba la puerta de la habitación y se sentaba en la cama al lado de su hija para acariciarle el cabello intentando tranquilizarla, acto que Eileen respondió abrazando las piernas de su madre.

—Puedo suponerlo puesto que no conozco a su padre, deduzco que era el hombre que le había gritado a Eileen antes de llegar aquí —Ulven se rascó la cabeza apenado y contestó como pudo por todo por el parecido físico de ambas mujeres con aquel hombre.

—Es una pena, pero no algo que no se pueda arreglar. —La mujer se levantó despacio de la cama, ocasionando que la niña le soltara, la castaña mujer dejó un pequeño beso en la frente a Eileen y se paró frente al pelinegro—. Te quedas en buenas manos, cariño —dijo antes de salir de la habitación, cerrando la puerta y dejando la duda en el joven de a quién le había dicho sus últimas palabras.

Ulven quitó la mirada de extrañeza que le dedicaba a la puerta cuando escuchó la débil voz de la niña hablándole. Volteó para encararla y su corazón se estrujó al verla tan deshecha, con su cabello más desordenado de lo normal, los ojos rojos e hinchados al igual que su pequeña nariz, su vestido desacomodado y sus pies llenos de tierra por andar descalza que se mezclaban con el resto de su piel debido a las pecas que le cubrían todo el cuerpo.

—Ulven —le habló ella mientras intentaba sentarse en la cama y cuando lo logró sólo abrazó sus rodillas cubiertas de su vestido, él se acercó a ella lento, pidiendo permiso con los ojos para sentarse en la cama, lo que le es concedido por un asentimiento de cabeza

casi imperceptible por parte de Eileen. —Lamento haberte mentido —habló con la voz entrecortada una vez que ambos se sentaron en la cama.

—No hay problema —se limitó a contestar él mientras la veía directo a los ojos—, a pesar de que me dolió que me vieras la cara de tonto, me preocupa más cómo te encuentras, sin importar cuán estúpida pueda ser la pregunta.

Esa expresión sólo hizo que ella sonriera un poco al tiempo que secaba las lágrimas en su rostro con el dorso de la mano derecha.

—Estoy bien, no me gusta hacer enojar a mi abuelo al punto en que me grite como lo hizo, pero —terminó con un pequeño movimiento de hombros que le quitó importancia a lo que había dicho.

Ulven pensó en voz alta al decir completamente asombrado que entonces ese hombre sí era abuelo de la niña, lo que ocasionó que ahora ella soltara una enorme y escandalosa carcajada por lo distraído que podía ser el de piel morena clara.

—Sí, el patriarca Drostan Clover —logró decir ella cuando se calmó un poco—, pero no hablemos de él, sigo lastimada —dice mientras un puchero se instala en sus labios, ahora ocasionando ahora la risa en él—. No te rías de mí —dijo ella mientras reía también.

—Dejaré de reírme cuando tú lo hagas, princesa —se burló él, remarcando la última palabra, provocando un gruñido por parte de Eileen.

—Está bien, lamento haberte dicho que era un hada del bosque producto de tu imaginación, Ulven —se disculpó la pelirroja mientras ponía los ojos en blanco y se acostaba en la cama, dejándole espacio a él.

—No es sólo tu culpa, yo debí sospechar que eso era imposible —mencionó él al mismo tiempo que se acostaba a su lado, inconscientemente.

—¿Por qué sería imposible? —cuestionó ella con confusión genuina instalada en sus ojos mientras se acostaba de lado para verlo frente a frente—. Yo he visto hadas en el bosque.

—Yo también, Eileen, pero jamás he visto un hada tan bonita.

El silencio se instaló en la habitación. El calor en la cara de la pelirroja le informó que estaba sonrojada por lo que escondió la cara detrás de sus manos con la intención de que él no pudiera verla en ese estado, no obstante, sólo logró preocuparlo por lo que,

arrepentido, se acercó un poco más a ella y se disculpó.

—No importa —habló Eileen con un poco de vergüenza mientras se quitaba las manos de la cara— sólo es extraño que alguien que no sea mi madre diga esas cosas.

—¿Por qué? —Ulven preguntó muy extrañado— Eres la princesa se supone que todo el pueblo te debe llenar de halagos.

—Supongo que entre las personas del pueblo lo han de pensar, pero no lo mencionan nunca —dijo Eileen mientras dirigió sus manos al cabello ajeno para poder distraerse.

—Pues ya tiene a un leal súbdito que se lo diga, princesa —bromeó él mientras se acomodaba dándole la espalda para recibir mejor las caricias, lo cual sólo ocasionó que ella riera un poco debido a lo infantil que había sido ese movimiento.

—Lo agradezco mucho, joven Solberg, pero creo que prefiero que siga con lo que me contaba en el bosque —le siguió la broma.

—No lo sé, eso se lo estaba contando a un hada mágica no a una princesa —dijo mientras movía un poco hacía atrás la cabeza, para ver la cara de la pelirroja, quien tenía una sonrisa plantada en el rostro igual o más grande que la de él—. Aunque podría hacer una excepción ya que eres una princesa mágica.

Eileen soltó una risa ante el comentario y Ulven sintió el movimiento que le provocó la risa ajena en la espalda. Ella insistió en que él siguiera contando su historia, pero él tenía otros planes ya que la historia de la niña cada segundo le intrigaba más y se lo hizo saber al mismo tiempo que jugaba con un pedazo de la tela de su vestido que estaba cerca de sus manos por la altura que ella había tomado en la cama.

Eileen le dijo que lo importante ya lo sabía, el hecho de ser la princesa de un pueblo Celta escondido en Limerick, sin embargo, él la interrumpió diciéndole que precisamente con eso iniciaban sus dudas porque ella era la princesa cuando su madre estaba viva y a eso le anexaba el evidente conocimiento de su pueblo que no lograba entender por qué lo tenía.

A esto ella sólo contestó que ambas preguntas se contestaban con la misma respuesta, pero resultaba ser una historia larga y no sabía si él quisiera escucharla, él contestó con obviedad que sí al mismo tiempo que regresaba a verla de nuevo al alzar la

cabeza.

—Es más, te ofrezco contarte la historia de mi maldición a cambio —ofreció él.

—¿Lo dices en serio? —La emoción se percibió en la voz de Eileen al hacer su pregunta.

—Claro que sí, jamás podría mentirle a la realeza. —La burla regresó a ser notoria en la voz del niño.

—Deja de referirte a mí por mi puesto real o juro que empezaré a hacer lo mismo contigo, Ulven —advirtió ella con los ojos entre cerrados y dándole un pequeño golpe en el hombro.

—¿Y tú cómo sabes...? —inició su pregunta, mientras sobaba su hombro.

—Tú mismo me lo dijiste al mencionar que tu padre es el líder de tu isla —le interrumpió Eileen con altanería en la voz y mostrando dos pequeños hoyuelos en sus mejillas cuando sonrió con malicia.

—Está bien, niña, dejaré de hacerlo entonces —contestó, rindiéndose ante su adorable rostro.

El momento de ambos se vio interrumpido por unos fuertes golpes en la puerta de madera de la habitación. Un grito se escuchó fuera de la puerta, el propietario de la voz era el mismo que había regañado a Eileen hace algunos minutos, Drostan.

—*Nil mé ag iarraidh an doras a oscailt*⁷ —susurró la princesa mientras abrazaba la espalda de Ulven, buscando un refugio.

—*Jeg skjønner ikke hva du sier*⁸ —le devolvió el susurro.

—*Jeg vil ikke åpne døren*⁹ —repitió ella, ahora en el idioma del pelinegro.

Cuando Solberg escuchó la delicada voz de la niña hablando en su idioma sintió el corazón latirle muy rápido en el pecho y, por acto reflejo, llevó sus manos a las ajenas que apretaban su ropa por el miedo, sosteniéndolas con cariño. Así, sin necesidad de palabras la calmó y le dijo que esperaran. Eileen sólo soltó un pequeño sonido en señal de afirmación al mismo tiempo que relajaba el cuerpo. Ulven quitó lentamente las manos de la princesa de

⁷ Significa “No quiero abrir la puerta” en irlandés.

⁸ Significa “No entiendo lo que estás diciendo” en noruego.

⁹ Significa “No quiero abrir la puerta” en noruego.

donde se encontraban para poder girar y así quedar de frente a ella. Una vez que chocolate y gris se encontraron, los golpes en la puerta dejaron de escucharse.

—¿Quieres que te cuente la historia de mi maldición para distraerte? —ofreció él, al tiempo que acomodaba un rebelde mechón de cabello detrás de su oído.

—No, primero te cuento yo y después es tu turno, ese fue nuestro trato —contestó ella un poco asustada.

—A mí ni no molesta cambiar el orden, Eileen.

—Lo entiendo, pero me es más fácil ignorar mi exterior al hablar, descuida —contestó ella con una cálida sonrisa de labios cerrados, mostrando por primera vez sus hoyuelos al niño.

—Entonces te escucho —aclaró él, viéndola con atención.

—Bien —Eileen suspira para tranquilizar su respiración y comienza su relato—. Mi madre, Synne Clover, hace dieciocho años, aún era la princesa de este pequeño pueblo. En ese entonces, las costas del Río Shannon no estaban prohibidas para nadie y el pueblo no estaba oculto. Mi abuelo, como buen patriarca, organizaba festines cerca del río para convivir con todo el pueblo y pasarla bien. Dos años después, en una tarde calurosa de agosto, un barco llegó a las costas del río mientras uno de estos festines se llevaba a cabo.

»Mi abuelo, al notar el barco, entró en pánico porque pensaba que se trataba de aquel hombre religioso que había llegado semanas antes a Limerick, por lo que les pidió a todos que regresaran al bosque, ya que este lugar, para ese momento, ya se encontraba oculto precisamente por este hombre religioso, quien creía que había extinguido a toda la aldea y por ello no había regresado en días, pero mi abuelo prefería confirmar antes que exponer al pueblo a una guerra más.

»Pero la llegada del barco resultó ser diferente a lo que mi abuelo estipulaba, en cuanto el barco arribó, la tripulación constaba de un hombre únicamente; su nombre era Ottar Leif y era un vikingo proveniente de Escandinavia, no obstante, jamás dijo el lugar exacto del que venía. Mi madre cuenta que se enamoró de mi padre cuando mi abuelo lo llevó al palacio para ofrecerle techo y comida, “parecía un buen hombre y su sonrisa era más brillante que la luna”, aún dice ella cuando le preguntas de su primer encuentro.

»Mi padre contaba que se enamoró de ella cuando la vio bailar en una de las

fiestas del pueblo, “parecía la llama que nacía del suelo por lo delicada, pero fuerte que se veía”, solía decir él. Synne y Ottar mantuvieron una relación que ellos creían era secreta, sin embargo, mi abuelo siempre me ha dicho que con sólo ver cómo se miraban te podías dar cuenta del amor tan grande que se tenían.

»Pasó un año desde que Leif había llegado a la aldea y Angus¹⁰ había bendecido su relación con mi madre. Y pronto de ese amor tan puro y fuerte que se tenían, se dio algo más. En el momento en que mis padres se enteraron de que ella estaba esperando, ambos corrieron a avisarle a mi abuelo Drostan y mi tío Bricio las buenas nuevas. Los cuatro esperaban al bebé con unas ansias infinitas, cuidando de mi madre y llenándola de amor, al igual que a su pequeño bebé. Así pasaron los meses, hasta que mis padres, mi abuelo y mi tío me dieron la bienvenida al mundo.

»Mi madre, en cuanto supo que era mujer, decidió renunciar a su puesto real y cedérmelo, es por eso por lo que soy yo la princesa actualmente. Mi padre, al ser escandinavo, me instruyó con respecto a sus creencias, por eso es por lo que entiendo tanto del que solía ser su mundo y, ya sea por azares del destino o por decisión de los dioses, resulta ser también tu mundo.

Eileen terminó de contar su historia y Ulven la miraba con intriga, sus ojos reflejaban respeto, miedo, curiosidad, dudas y muchas otras cosas que la niña no pudo descifrar, sabía que el niño estaba lleno de preguntas así que le permitió hacerlas.

—¿Por qué hablas de tu padre en pasado? ¿Dónde está? ¿Hasta cuándo te cuidó? ¿Qué tanto te contó de nosotros? —empezó a preguntar inquieto el pelinegro, ocasionando una risa por parte de ella.

—Tranquilo, Ulven —paró ella al joven mientras reía—. Mi padre pasó por un funeral vikingo hace un par de años, por eso hablo de él en pasado —inició sus respuestas Eileen, mientras su sonrisa desaparecía poco a poco—. No sé dónde está, pero a veces lo siento acariciando mi cabello cuando voy a mis caminatas clandestinas a las orillas del Río Shannon —La princesa cerró un momento los ojos y una sonrisa apareció de nuevo en sus labios— o logro verlo cuando cierro los ojos —abrió los ojos y sus orbes grises se encontraron una vez más con las achocolatadas de Ulven—. Ottar me cuidó hasta mis doce

¹⁰ Dios celta irlandés del amor.

años y me habló de todo lo que él pudo de los nórdicos, tu gente y su gente en algún momento.

—¿Cómo es que puedes hablar tan bien ambos idiomas? —continuó indagando el pelinegro.

—Desde que nací, mi madre, mi abuelo y mi tío me hablaban de una forma y mi padre de otra. Entonces puedo dominar ambos lenguajes sin ningún problema —parpadeó rápidamente ella, en un acto de presumir sus dotes lingüísticos.

—¿Cómo es que tu gente lo entendía? —interrogó una vez más el joven.

—Porque él llegó con conocimiento de nuestro idioma, nunca supe por qué de su boca, pero mi madre dice que es probable que ya hubiese viajado a otros lugares además de Limerick y por eso él sabía el lenguaje —contestó Eileen con simpleza, alzando los hombros como pudo por estar acostada.

—¿Alguien además de ti puede...?

—No, sólo a mí me enseñó —lo interrumpió ella a la mitad de su pregunta al sospechar qué rumbo tenía ésta.

—¿Y cómo es que puedo comunicarme con ...?

—Te hechicé cuando mi madre me dijo que era probable que hablaras el mismo idioma que mi padre —volvió a interrumpirlo Eileen, esta vez con un poco de vergüenza en su voz.

—¿Cómo? —La confusión de Ulven se leía en su rostro y se entendía por su tono.

Eileen suspiró y decidió confesarle su pequeña travesura.

—Cuando te encontré inconsciente a las orillas del río, le pedí a mi abuelo que me dejara cuidar de ti, pero sólo aceptó porque mi madre se ofreció a ayudarme y se quedó siempre a mi lado. Cuando pasó un día de estarte cuidando, mi madre mencionó que le recordabas mucho a mi padre así que, en un momento en que ella me dejó sola, busqué en mis libros de hechicería algo que ayudara y lo encontré; un hechizo bastante sencillo así que logré elaborarlo de forma correcta a la primera. —Mientras más hablaba iba incrementando su emoción.

Ulven seguía confundido.

—Entonces ¿no habrá problema para que me entiendan en el pueblo o que yo les

entienda? ¿De ser así por qué hace un momento no entendí lo que me dijiste hasta que lo repetiste? —la llenó de preguntas puesto que no podía quedarse con éstas sin resolver.

—El hechizo que te lancé sólo funciona con los demás, no conmigo, por eso es por lo que tú puedes entenderme cuando te hablo, pero cuando yo hablé en mi lengua materna no puedes entenderme. —respondió con simpleza.

—Cada vez me intrigas más, ¿lo sabías? —le preguntó él con admiración y sin quitar su mano del cabello ajeno.

—¿Por qué? —La princesa frunció el ceño confundida al responderle.

—Eres un gran misterio, Eileen Clover. Acabo de conocerte y siento como si te conociera de todas mis vidas pasadas, presentes y futuras —le susurró con cariño implantado en su tono.

—¿Crees que eso sea posible? —interrogó ahora ella, con el brillo de la emoción reflejado en sus grandes ojos.

—No sé si lo sea, pero así lo siento —le contestó el robusto pelinegro tomando una de sus pálidas manos para colocarla en su pecho cubierto de tela negra—. Aquí lo siento.

Eileen no sabía qué contestar a lo acelerado que se sentía el corazón de Ulven, sólo pudo verlo a los ojos, sonreír mostrando todos los dientes que sus labios le permitían, levantar un poco el torso con ayuda de las manos y lanzarse a los brazos ajenos, tomando de improviso al niño quien, al no mantener una buena posición en la cama, ocasionó que ambos cayeran al suelo de la habitación.

Ulven con la espalda tocando la fría superficie y los brazos alrededor de la cintura de ella y Eileen encima de él, sostenida por sus brazos que pasaban por encima de los hombros del pelinegro y con las palmas de sus manos apoyadas en el suelo. Al verse en tan graciosa situación, sólo pudieron estallar en carcajadas cuando sus ojos se encontraron una vez más. Después de unos segundos más de risa, Eileen se levantó como pudo y le tendió la mano al otro para ayudarlo, mano que él aceptó gustoso y así volvieron a estar ambos de pie. Uno frente al otro.

—Creo que ya dejaron de tocar la puerta —mencionó con obviedad el de mayor edad, pero menor estatura mientras señalaba la puerta de madera, provocando otra risa en

ella.

—Sí, creo que tienes razón. Lamento mucho haber tardado tanto en contar mi historia Ulven, ya no pudiste contar la tuya —dijo ahora con pena.

—¿Por qué no?

—Porque es hora de la cena y debemos bajar sí o sí —aclaró ella.

—Siempre puedo contarte mañana. Ahora, ¡a cenar! —emocionado tomó la mano de la princesa y salieron corriendo de la habitación.

FENRIR

El lugar era muy alto y amplio, muros de piedra y madera conformaban la arquitectura, los muebles tallados en madera cubiertos con pieles estaban esparcidos por todos lados al igual que armas y escudos colgados en las paredes y uno que otro animal cruzaba corriendo por el lugar siendo perseguido por Bricio Clover. Cuando Eileen y Ulven entraron al comedor se encontraron con una enorme mesa de madera rodeada por diez sillas del mismo material, llena de comida y bebida.

—Tomen asientos jóvenes, los estábamos esperando —se escuchó la dulce y pacífica voz de Synne.

—¡Bricio! ¡A comer! —se escuchó un grito por parte de Drostan en contraste de la voz calmada de la castaña—. Eileen, a mi izquierda por favor —pidió ya con calma en su voz.

Eileen sin decir palabra asintió con la cabeza y caminó hacia la cabecera de la mesa, donde estaba su abuelo y se sentó a su izquierda, frente a su madre y Ulven se sentó al otro lado de la princesa.

—¡Lo logré! —dijo un orgulloso pelirrojo al entrar en el comedor mientras cargaba un cerdo que chillaba y se retorció en sus manos, provocando risas discretas de los dos niños y su hermana.

—Bricio ya te he dicho que no molestes a los cerdos, deja a ese en paz y ven a comer —regañó el Patriarca a su hijo mientras se masajeara los ojos con decepción.

—Bien —contestó él de mala gana mientras soltaba al cerdo en la habitación contigua y tomaba asiento al lado de su castaña hermana para comer.

Eileen por segundos intentó ignorar el hecho de lo que había pasado con su tío para no ocasionar que su abuelo se molestara más, pero el hecho de que elcerdo chillara en la otra habitación porque alguien más lo había agarrado para llevarlo al corral hizo que la risa saliera de su boca de forma estrepitosa, contagiando al pelinegro junto a ella, a su tío e incluso se escuchó que su madre soltó una risa que disimuló tapándose la boca con su mano derecha.

—Bien, bien, fue divertido, es verdad —habló Drostan relajado, mientras reía un

poco—, pero debemos comer ya.

La incomodidad inicial desapareció del ambiente debido a las risas y el buen momento que habían vivido todos, una hora después de terminar su comida, Drostan le pidió a Eileen un momento de privacidad, por lo que Synne y Bricio se retiraron del comedor, ella a paso calmado y él con prisa para poder ir a ver a su cerdo. Ulven no se levantó de su silla, pensaba que así protegería a Eileen, a pesar de que se tratara de su abuelo, la pelirroja sólo volteó a verlo y le sonrió; en esa sonrisa se reflejaba su calma ante la situación, le decía que ella estaría bien, por lo que el joven suspiró, asintió con la cabeza y se retiró también del lugar.

—Primero que nada, *mo Banphrionsa milis*¹¹, debo disculparme contigo por gritarte, sin embargo, debes entenderme porque me tenías muy preocupado, no te encontrábamos y me desesperé porque creí lo peor así que cuando te vi sólo pude explotar. En segundo lugar, no me gusta que te encierres en tu habitación a solas con ese joven, Eileen.

—*Seanathair*, yo te entiendo y acepto tu disculpa por lo que pasó hace unas horas, sin embargo, el tema de Ulven debo aclararlo de una vez contigo —dijo ella mientras suspiraba y tomaba de las manos al patriarca— él es un niño, se volvió mi responsabilidad en el momento en que lo salvé así que, lo lamento, pero se quedará conmigo para que pueda vigilarlo. —Sus orbes grises se conectaron con los verdes de su abuelo en un acto de confidencialidad entre ambos—. Nada malo va a pasar, abuelo —cerró Eileen su promesa con esas palabras, seguras y llenas de valor. Drostan sólo dio por terminada la conversación con un abrazo a la pequeña, pero la preocupación aún se encontraba instalada en sus ojos.

Eileen se levantó de la mesa y caminó de regreso a su habitación, en el camino se encontró a su madre sentada leyendo una especie de pergamino, lectura que la princesa no interrumpió debido a lo concentrada que se veía. Al pasar frente a la gran puerta principal de madera pudo observar a su tío corriendo tras el cerdo que tanta risa les causaba en distintas ocasiones, como la pasada antes de comer, Eileen sólo sonrió y siguió su camino hacia su habitación.

Cuando la pelirroja llegó a su destino, abrió su puerta sin tocar debido a la

¹¹ Significa “mi dulce princesa” en irlandés.

costumbre por lo que, cuando entró, vio a Ulven con el torso desnudo, frente a la puerta dejando ver la marca negra que se encontraba en su pecho. Eileen se acercó a él, sin ningún tipo de cautela para tocar la marca, el pelinegro sólo abrió mucho los ojos, demostrando su asombro, también intentó dar un paso hacia atrás, pero la cama no le dejaba hacer tal acto por lo que terminó por perder un poco el equilibrio que logró recuperar haciendo el torso hacia adelante y tomando por los hombros a la princesa.

—¿Te duele? —preguntó Eileen al joven, distraída y distante de todo lo que había provocado en él.

—Eh...ammm...—tartamudeó él, pero tan pronto como la vergüenza se había instalado en él, se fue, así que carraspeó y soltó a la joven—. No, no duele...sólo es extraño tenerla y...

—¿Cómo es el lobo? —cuestionó ella, interrumpiéndolo al mismo tiempo que subía la vista para verlo directo a los ojos.

—¿Disculpa? —le devolvió la pregunta Ulven, otra vez algo apenado por la cercanía y a la vez asustado porque él aún no le contaba esa parte de la historia.

—Fenrir, ¿quién más? —contestó ella, con algo de burla, sin entender el miedo en su voz— ¿A qué te referías tú, Ulven? —preguntó ahora cautelosamente.

—No importa, Eileen, olvídale —le dijo mientras la soltaba y caminaba hacia el otro lado de la habitación.

La princesa sentía que el ambiente en la habitación había cambiado, no entendía por qué el comentario le había hecho tanto daño al pelinegro, pero quería arreglarlo a como diera lugar. Tomó la prenda que le faltaba al joven en sus delicadas manos, se acercó a él lentamente y se la entregó, como una ofrenda de paz, para poder sentarse junto a él en el rincón en el que Ulven se había instalado en la pequeña habitación.

—¿Es un tema sensible? —empezó ella con la conversación, calmada y con la preocupación palpable en su voz.

—Sí —contestó simple y en automático.

—¿Quieres hablar de eso, Ulven? —preguntó comprensiva, al mismo tiempo que recostaba su cabeza llena de chinios en el hombro del joven.

Ulven suspiró de forma pesada y, casi con resignación, recostó su cabeza encima

de los rizos pelirrojos.

—Creo que ya es hora de empezar a contar mi historia, ¿no es así? —le preguntó a la nada de la habitación, su respuesta llegó en forma de asentimiento por parte de ella, por lo que siguió hablando— No soy tan bueno como tú contando historias así que no esperes algo muy detallado, ¿bien? —Otra vez un asentimiento de respuesta—. Perfecto. La verdad es que no recuerdo nada antes de mis diez años, sólo sé que ese día mi padre me llevó a cazar, era la primera vez que lo haría así que estaba emocionado, mi madre me obsequió un cuchillo así que lo tomé y seguí a mi padre por el bosque.

»Cuando me acerqué a cazar un conejo perdí a mi padre y de un momento a otro mucha niebla me rodeó, de esa misma nube blanca en tierra salió un lobo, desde el primer momento que lo vi, supe que no era uno normal, era distinto a cualquier otro que habría visto antes, cuando se acercó pude distinguir runas en su piel, el miedo me invadió así que solo pude correr hacia atrás solo viendo como el ser se me acercaba lentamente y viéndome fijo a los ojos.

»Cuando menos lo esperé mi espalda chocó con algo, alcé la mirada y era una montaña, cuando bajé la mirada busqué una forma de salir de ahí y donde se veía el lobo, a su espalda, había una entrada y como pude salí corriendo hacia ella, mi error fue que no noté que esta montaña era una que todos en la isla teníamos prohibida, cuando entré vi a un lobo, puede que no me creas, pero era el mismo lobo que me había hecho correr hacia ese lugar, sin embargo, no estaba libre, estaba atado con una especie de cadena fina y tenía una espada en el hocico, atravesando su hocico, fue en ese momento que descubrí quién era, aunque se me hacía extraño que no fuera tan gigante como las leyendas que había escuchado, tenía a Fenrir delante de mí.

»La cadena lo tenía aprisionado al igual que la espada en su hocico así que mi miedo disminuyó ya que no me podía atacar. De un momento a otro, comencé a escuchar como el lobo respiraba, pero no era una respiración normal pues a cada segundo que pasaba se hacía más y más pesada como si ese respirar se robara el aire de la cueva, tanto que incluso me sentí sin aire, el respirar del lobo era enorme aunque su tamaño corporal era poco más grande que el de uno normal, no entendía cómo era eso posible.

»Parecía ser Fenrir, pero no tenía el tamaño que todas las historias contaban, sin

embargo, todas las demás características me indicaban que sí era él: las runas, la espada en su hocico, la enorme y fina cadena que le impedía moverse con total libertad, era evidente la identidad del lobo, cuando creí sentir que me faltaba el aire, un silencio abismal inundó la cueva, por unos segundos todo el sonido desapareció como si el lobo lo hubiese devorado incluso llegué a no escuchar el latir de mi corazón, posteriormente una voz gruesa acompañada de gruñidos estremeció dentro de mi cabeza diciendo: “¡ayúdame!”

»Comencé a mirar a todos lados, sin saber que esa voz solo sonaba en mi mente, creía que alguien más estaba en la cueva y con voz temerosa respondí: “¿Quién eres? ¿Quién está ahí?”, nuevamente escuché un grande y largo: “ayúdame” y por simple casualidad recordé que el lobo estaba frente de mí, Fenrir al ver que podía entenderlo tomó una postura más dócil, supongo que creyendo que se vería más amable, pero no lo logró, la inmensidad del Jotun¹² no lograba hacer que se viera amable o tranquilo. Fue ahí que supe en totalidad que era el Dios Fenrir y me sorprendí porque es algo bien sabido que los gigantes tienen su propia lengua, una que solo sus antepasados conocían y que nunca enseñaron, hasta hoy en día nadie sabe quién pueda entenderla.

»Así que no se podía explicarme cómo es que yo le entendía, por lo que le pregunté si estaba hablando en mi lengua y cómo podía hacerlo sin que salieran las palabras de su hocico, Fenrir me respondió: “no, no conozco tu lengua, pero al parecer puedes entenderme, ayúdame a liberar mi hocico, he vivido años, décadas con esta espada atravesada y no he comido nada en todo ese tiempo, ayúdame y te devolveré el favor de una forma justa.”

»Me sorprendí mucho de eso. Cómo era posible que lo entendiera si nunca había aprendido sobre la lengua Jotun, incluso apenas y sabía sobre el gigante que tenía enfrente, aunque al escuchar su petición entendí el porqué de su tamaño, no era tan grande como lo describen en las historias, aunque aún sin ser tan enorme su presencia hacía más pesado el aire.

»Yo sólo atiné a preguntar: “¿Como sé que no me comerás?” Fenrir me miró

¹² En la mitología nórdica, los Jotun eran una raza de gigantes con fuerza sobrehumana, descritos como la oposición a sus primos los dioses, a pesar de que frecuentemente se mezclaban o incluso se casaban con ellos.

realmente sorprendido y empezó a reír, sólo me respondió: “Te prometo que si logras sacar la espada no te comeré y que si incluso logras desencadenarme, te protegeré”, dudé un poco, pero recordando las historias que mi padre me contaba sobre los gigantes, sobre Loki, sobre el Ragnarök y demás, además del hecho de que mi familia y toda la isla está del lado de los gigantes, incluso el escudo de los Solberg tiene plasmados al lobo y la serpiente del mundo, Jörmundgander¹³, así que agarré un poco de valor y decidí que ayudaría al lobo, confié en su palabra así que me acerqué a él, aún con un poco de miedo, tomé el mango de la espada y dije: “esto está demasiado frío, ¿cómo lo resistes?”

»Fenrir sólo respondió con tono desesperado y molesto que sentía que día con día la espada ardía como el fuego de Muspelheim¹⁴, me limité a decir que yo lo sentía helado, me disculpé por si le dolía lo que haría y comencé a jalar hacia abajo, al principio la espada no se movía y yo creo que Fenrir comenzó a creer que no podría ya que cómo un humano siquiera movería una espada colocada por los dioses, pero entonces comencé a jalar y jalar y no fue hasta que me colgué de cabeza, apoyando los pies de la mandíbula del lobo, que la espada empezó a moverse, apenas con la fuerza de un chico de diez años logré sacar la espada que aprisionaba el hocico del gran lobo. Fenrir quedó sorprendido, no creía que tal hazaña pudiera lograrla un niño, fue ahí que se dio cuenta que yo no era normal pues podía entenderlo y moví la espada, incluso se hizo la ilusión que podía ser desencadenado, lo noté en su mirada.

»Fenrir comenzó a mover la mandíbula, después de tantos años sin poder hacerlo parecía que hasta había olvidado cómo hacerlo, cuando logró acostumbrarse al movimiento se dirigió a mí para pedirme que ahora le quitara la cadena, pero yo ya no

¹³ Jörmundgander, también conocida en la mitología nórdica como “La Serpiente de Midgard”, se dice que es la serpiente gigante que envuelve el mundo de los humanos hasta la llegada del Ragnarök. Este monstruoso ser proviene de la descendencia de Loki como padre y la gigante Angrboda, que dio a luz otros seres gigantes como el lobo Fenrir. La serpiente Jörmundgander fue desterrada al conocerse las cosas terribles que haría. Es por ello por lo que Odín lanzó a Jörmundgander a lo más profundo de los océanos de Midgard, llegando incluso a decirse que la gigantesca serpiente podría rodear el mundo entero al morderse la cola.

¹⁴ Muspelheim, también llamado Muspel, es el reino del fuego en la mitología nórdica. Es el hogar de los Gigantes de Fuego, de los cuales Surt era el más poderoso. Muspelheim significa mundo del fuego u hogar del fuego, siendo Muspel fuego y Heim, hogar o mundo.

estaba a la vista de Fenrir, me le adelanté a intentarlo, “Oye esto no se mueve es muy pesado” dije mientras intentaba quitar la cadena, fue ahí que el lobo pudo notar que de verdad quería ayudarlo, Fenrir me dijo que intentara con la espada y eso hice, pero era imposible, nada podía con la fina pero resistente cadena que lo aprisionaba, después de varios intentos yo quería seguir intentando más Fenrir sólo me dijo: “Suficiente, aún no es tiempo”.

»No entendí a qué se refería y cuando le pregunté por qué no era tiempo, él sólo dijo que no importaba y cambió el tema pidiendo comida, recordé que tenía en un par de conejos que había cazado momentos antes de encontrarlo así que los tomé y se los enseñé, con gran ilusión los aceptó pues, aunque era poco, supongo que era algo que no fuera el óxido de la espada, no le tomó ni un segundo devorar al par de conejos después de que se los di y se notó que los disfrutó, me dio las gracias y un momento después el silencio se hizo presente, una luz roja empezó a brotar de el gran lobo, las runas que marcaban su pelaje se iluminaron y entonces empezó a crecer junto a ese brillo.

»En realidad no se notaba la diferencia de crecimiento pues fue muy poco lo que comió como para adquirir más tamaño, me miró y comenzó a reír para posteriormente decirme: “Me has ayudado y como prometí te recompensaré por ello...” se acercó a mí y soltó un fuerte suspiro que hizo que perdiera el equilibrio, “...me ayudaste y aunque no me desencadenaste cumpliré mi promesa de protegerte, sin embargo, tantos años de estar aprisionado me han aburrido, quiero diversión como la que mi padre me mostraba, es por eso que me divertiré contigo” su mirada pasó de verse como alguien amable a alguien feroz y maligno, una sonrisa podía distinguirse en su rostro lobuno, no entendía qué estaba pasando y Fenrir solo seguía hablando: “Serás el portador del poder del lobo. Si lo controlas serás capaz de proteger a los que amas, pero si fallas todos los que te rodean morirán, ¿podrás cargar con eso? Yo espero que falles pues cada ser que mates en tu descontrol será mi alimento hasta que llegué el Ragnarök”.

»Fue entonces cuando Fenrir me aprisionó, yo estaba en el suelo, asustado, intentando entender qué pasaba, por qué me maldecía así si le había ayudado, el gran lobo sólo posó una de sus patas en mi pecho, comenzó a reír y dijo: “Este es mi regalo, será un don o una maldición” para posteriormente rasguñarme, el dolor fue tan fuerte, se sentía

como si me quemaran por dentro y me desmayé, lo último que escuché fue la risa del lobo, quien desapareció de nuevo en la niebla, la misma que lo había traído antes.

»Después de un rato, desperté por el resonar de los gritos de mi padre, quien había estado horas buscándome por el bosque, me miré el pecho asustado al recordar todo lo que había sucedido y como Fenrir me había herido, pero no había nada, su ropa estaba intacta, miré mi cuerpo y no se veía nada, fue cuando empecé a creer que todo había sido un sueño o una pesadilla, pues dirigí mi mirada a la montaña en la que creía que todo había pasado y esta se veía muy lejos, demasiado como para haber estado ahí.

—¿Cómo te diste cuenta de que todo en realidad sí sucedió? —La voz de Eileen resonó después de haberse mantenido callada en toda la historia, haciendo a Ulven volver por completo al mundo real desde el universo de sus pensamientos y recuerdos.

—Eso pasó tiempo después, en mi iniciación al combate. —Su voz aún sonaba perdida por el repentino regresar desde sus memorias.

Eileen no habló, sólo movió los pies, estirándolos al frente y los movió a los lados en un pequeño acto infantil, Ulven, sin quitar su cabeza de donde la tenía recargada, la ve atento, sonrío inconscientemente y pasa una de sus manos por detrás de sus hombros desnudos debido a los pequeños tirantes del vestido que llevaba puesto.

—¿Quieres que te cuente eso también?

Lo único que recibió él como respuesta fue un ligero asentimiento de cabeza, que sintió a la perfección debido a su mejilla recargada en su cabeza, y una risa que sonó bastante inocente. Soltó un suspiro y empezó a contarle la nueva historia a la princesa.

—Es tradición que al cumplir los doce años de edad se le considera a un chico apto para el combate, por lo que ya tenía que realizar un ritual de iniciación, el cual consiste en enfrentarse de forma amistosa a otro chico que cumpliera la misma edad en ese mes, me tocó con el hijo del consejero así que se llevó a cabo de forma privada, sólo con presencia de los padres de ambos en la playa privada de mi padre, porque al ser el líder de la isla tiene una.

»Sin nada más que una espada, un escudo, sin nada de armadura y con el torso desnudo, ambos nos enfrentamos mano a mano. Todo iba bien al principio, la pelea parecía amistosa, pero la realidad era que el hijo del consejero, al ser más alto que yo, se sentía más

confiado y lucía como un engreído, su intención era humillarme frente a mi padre dado que era bien sabido en toda la isla que el primogénito del líder era un debilucho, por lo que el tipo estaba confiado.

»Todo empezó, las espadas se cruzaron, y a pesar de no tener filo, el hierro con el que estaban forjadas era frío y duro así que los golpes eran realmente dolorosos, los escudos resonaron y fue así como el hijo del consejero acertó el primer golpe, dándome un fuerte golpe en el estómago, haciéndome caer adolorido a la arena, no entendía porque me había golpeado tan duro pues se suponía era algo amistoso, no fue hasta verlo a la cara que entendí todo, él sólo quería humillarme, desatando una leve molestia en mí por lo que me llené de valor, me levanté y lo atacué, así fue como di el primer golpe haciéndolo enfurecer por lo que me atacó con más furia, dando golpes consecutivos lastimándome aún más.

»La batalla terminó y ganó el hijo del consejero, así que las burlas hacía mí no pararon, se acercó y comenzó a decirme que era un debilucho, que no valía nada, que después de que mi padre muriera él sería el líder porque un debilucho como yo no podría liderar. Eso bastó para hacerme enfurecer por completo, ahí fue cuando el poder que dos años atrás me había otorgado Fenrir hizo acto de presencia, estaba tan enfurecido que me vi rodeado de una leve luz roja que salía de mi cuerpo, la marca al fin apareció en mi pecho.

»La marca de rasguño que el Dios me había colocado por fin fue visible y los padres de ambos fueron testigos de ella, entonces me descontrolé, no hubo ninguna transformación como tal, pero sí se notaba que algo emanaba de mí. Me incorporé de forma brusca y totalmente furioso me dispuse a atacar al que minutos era mi contrincante de iniciación el cual por cierto se veía que no entendía bien qué pasaba, sin embargo, la sonrisa engreída en su rostro no desapareció, lo que me hizo enfurecer aún más.

»Bastó un golpe en el escudo del más alto para hacer notar la fuerza que emanaba de mi ser, golpeé el escudo del otro con tanta fuerza que lo partí a la mitad y no sólo eso, también lancé al propietario unos cuantos metros atrás, provocándole tanto dolor. Segundos después de lo ocurrido miré a mis padres con miedo y me desmayé.

—¿Cómo sabes que todo eso pasó? —se escucha de nuevo la delicada voz de la pelirroja después de unos de silencio que le hicieron saber que Ulven había terminado su segunda historia.

—Porque eso sí lo recuerdo, me vi las manos y pude distinguir el color rojo en forma de luz salir de mí, sentí ardor en la marca debido a que había aparecido de nuevo, sentía todo ese odio dentro de mí, creciendo más a cada segundo. —El sentimiento negativo de sus palabras podía sentirse mientras apretaba sus manos cada vez con más fuerza.

Al notarlo Eileen puso sus pequeñas manos encima de las suyas en un intento de calmarlo.

—Ya pasó, Ulven, tranquilo.

Sólo ese acto y esas simples palabras fueron suficientes para que Ulven se tranquilizara.

GEMELOS

Un año pasó desde que Ulven y Eileen se conocieron, un año de compartir historias, convivencia de Solberg con los Clover, Ulven cubriendo a Eileen cuando practicaba su hechicería o cuando a ella se le daba por ir a caminar a orillas del río. En diversas ocasiones ambos acompañaron a Synne al pueblo para comprar algunos alimentos, ropa o algunas otras cosas, todas esas veces Ulven había visto a un par de castaños correr por todo el lugar, algunos de los pueblerinos les gritaban, otros los ignoraban, pero Eileen siempre los saludaba con una enorme sonrisa.

Un día que el pelinegro y la pelirroja fueron al pueblo solos, Ulven volvió a ver al par corriendo por el lugar, los siguió con la mirada todo el camino sin escuchar una sola palabra de lo que Eileen decía, sus sentidos estaban por completo enfocados en el par de chicos que físicamente eran un poco más altos que él, no alcanzaba a verles el rostro o la parte frontal de sus cuerpos en general.

Caminaba al lado de Eileen, pero estaba tan concentrado en los dos individuos que no notó que empezó a caminar hacia ellos, dejando a la princesa comprando y hablando sola, sus pies empezaron a funcionar mecánicamente mientras sus ojos no dejaban de ver al par que corría de un lado a otro. Detuvo sus pasos cuando vio que ellos pararon su andar, quedando a escasos metros de ellos, quienes estaban frente a un puesto de fruta.

Cuando menos lo esperó ya estaba agudizando sus oídos para escuchar atentamente lo que tramaban los gemelos ya a sólo un metro de distancia, la vista fija en la fruta para no levantar sospechas o enviar alguna señal de alerta al par. Uno de ellos hablaba con el dueño del puesto mientras el otro tocaba las manzanas. Todo pasó muy rápido, el que tocaba la fruta tomó un par y salió corriendo, seguido del otro a escasos centímetros de él. Ulven no lo pensó un solo segundo y corrió detrás de ellos.

Eileen notó la ausencia de Ulven cuando escuchó un par de gritos a su espalda, regresó la mirada y vio a los gemelos correr con el pelinegro detrás de ellos. Negó mientras un suspiro de decepción salía de sus labios, dejó sus cosas encargadas con la señora del puesto donde compraba pan y caminó hacia donde los tres hombres ya habían tomado ventaja.

—*Tá tú i dtrioblóid mhór*¹⁵ —murmuró Eileen mientras veía como los tres empezaban a hacer un desastre.

El par de castaños tardaron aproximadamente siete metros de carrera en darse cuenta de que alguien los seguía, uno de ellos volteó a ver por encima de su hombro cuando escuchó el grito de una niña, Ulven había pasado sin cuidado a su lado en su afán de atrapar a los ladrones. Cuando sus miradas cruzaron, Solberg frunció el entrecejo y el castaño sólo se pudo reír de él mientras apresuraba el paso para correr a la par de su hermano.

—Tenemos compañía, Kenneth —habló el castaño a su compañero cuando regresó la vista hacia él.

—¿Qué? No bromees, Kellan, sigue corriendo —contestó el otro, un tanto molesto ya que conocía a su hermano y no iba a dejar que alguien lo regañara de nuevo por su culpa.

—No bromeo, pero a este no lo había visto.

La intriga de lo que había dicho Kellan lo hizo voltear sobre su hombro para ver a Ulven, que seguía corriendo detrás de ellos, sonrió al verlo y regresó la vista a su hermano, sólo con verse supieron qué harían. Ambos se dieron media vuelta y corrieron de espaldas, sin tropezar con nada debido a que conocían el lugar a detalle.

—¿No eres tú la dama de compañía de la princesa? —habló Kenneth lo suficientemente alto para que Ulven lo escuchara, ocasionando una risa de parte del otro castaño y que el pelinegro tomara una piedra que vio en el suelo hacia ellos, fallando y dando a un puesto, tirando algunas cosas.

—Debes mejorar tu puntería si planeas defender a la princesa, hombre —se burló de él Kellan.

—Es muy lento además, no creo que sea su protector, Kellan —empezó una conversación con su hermano, aún en alto para que Ulven siguiera escuchándolos.

—Por eso dijiste dama de compañía, claro. —Una carcajada resonó por parte de ambos después del comentario.

Ulven ya no escuchaba a su pequeña parte racional, el mal humor crecía a cada segundo que escuchaba al par, aventaba cosas hacia ellos que seguían esquivando y provocando destrozos en el mercado. Eileen caminaba aún detrás del trío mientras se

¹⁵ Significa “Estás en un gran problema” en irlandés.

disculpaba con los dueños de los puestos y ayudaba a recoger algunas de las cosas, sin perder de vista a los hombres que causaban todo el desastre en el lugar.

Cuando los gemelos notaron que Ulven cada vez se acercaba más a ellos, dieron media vuelta de nuevo y corrieron lo más rápido que pudieron sin notar que estaban a punto de entrar en el bosque encantado, el pelinegro ya casi pisándole los talones, entrando detrás de ellos al bosque, Eileen metros atrás de ellos vio cómo entraron al lugar y negó, una vez más tendría que sacar a Ulven de ahí y ahora se le anexaban los gemelos, entró después de ellos.

Como Ulven casi atrapaba al par, ambos subieron rápidamente al primer árbol que estuvo a su alcance, quedando ambos sentados en la segunda rama. Al ver cómo subían el tronco del árbol los castaños, Ulven ya estaba lo suficientemente enfadado y desesperado como para razonar cómo hacer las cosas, así que sólo tomó el tronco del árbol y empezó a moverlo, los gemelos al ver lo que hacía solo pudieron reír más.

Las carcajadas que más se escuchaban eran las de Kellan, quien estaba más cerca de Ulven, por lo que al acercarse a hacerle burla y debido al movimiento del tronco del árbol por la furia que el pelinegro infundía, cayó al suelo y Ulven se acercó a él peligrosamente rápido, pero algo lo detuvo cuando estuvo a milímetros de distancia de Kellan, un golpe en la espalda era lo suficientemente fuerte como para hacerlo reaccionar más no tanto como para lastimarlo, de una mano pequeña.

Cuando el atacado se vio afectado por el golpe, giró sobre su eje hasta quedar frente a frente con la persona responsable de eso: Eileen, con los puños en la cadera, la vista fija en él, el ceño fruncido y la boca torcida en una mueca de disgusto.

—Se puede sab... —Ulven quedó a media palabra cuando la princesa explotó de rabia.

—No, Ulven Solberg, no se puede saber NADA de lo tuyo, ¿me entiendes? —Su tono era tan molesto que todos los presentes guardaron silencio, Ulven se quedó quieto en su lugar, Kellan se levantó de la tierra y Kenneth bajó lo más rápido que pudo del árbol para quedar al lado de su hermano— ¿Qué hacías? ¿Cuál era tu propósito de hacer tal tontería? ¿Acaso pensaste qué estabas haciendo o sólo actuaste como *An*

*leathcheann*¹⁶? —Ulven intentaba responder a sus preguntas, pero Eileen estaba tan enojada que seguía hablando sin dejarlo responder— ¿No fui clara al decir que no te alejaras de mí? ¿Acaso no sabes acatar la orden de una persona o mejor aún la orden de una PRINCESA?

Ese fue el límite de Ulven, si bien su rabia hacia el par desapareció en cuanto vio a la pelirroja enfurecida, era consciente de que debía detener sus preguntas antes de que nadie en absoluto volviera a hablar por las próximas horas.

—¡Eileen! —habló fuerte y claro, la mencionada guardó silencio y observó, estaba a punto de hablar de nuevo, pero Ulven no lo permitió—. Tienes que escucharme, ¿por qué estás molesta conmigo? ¿Sabes acaso lo que ellos hicieron? —Su tono de voz sonaba algo dolido, señaló a los gemelos y éstos sólo atinaron a esconder sus manzanas detrás de ellos mientras veían a Ulven como lo que era en esos momentos, su delator.

—¡Ni siquiera los conoces, Ulven! —resonó de nuevo la voz de ella— ¡No puedes ir por la vida persiguiendo a las personas sin antes preguntarme!

—¡Pero ellos robaron! —atacó el pelinegro de nuevo.

—¡Un par de manzanas, Ulven! ¡No es nada relevante! Si el señor Aretxabala no les dijo nada, ¿por qué tú o yo lo haríamos? —Sus manos no dejaban de moverse al hablar, como si con ellas y sus actos pudiera dar a entender mejor lo que decía.

—¡Robar es robar, Eileen! —El grito del peligro resonó en todo el bosque, lleno de desesperación, frustración y enojo.

—¡Pero a ellos se les permite, Solberg! ¡Son huérfanos, sus padres murieron en batalla! ¡Es por eso por lo que NADIE les dice nada o sólo los castigan por un par de días! —Por cada palabra que salía de su boca daba un paso más y más cerca del pelinegro, su furia no había bajado ni un poco y se notaba en las puntas de sus orejas completamente rojas, su respiración acelerada y lo blanco de sus nudillos de tanto apretar los puños.

Los gemelos al verla así reaccionaron y caminaron hacia ella, cada uno la tomó de un hombro y la alejaron del pelinegro al que tanto le gritaba y sólo mantenía la cara sin expresión alguna. Eileen al notar a los gemelos salió de su trance y regresó a verlos a cada uno, después regresó la vista a Ulven y lo vio recargarse en el árbol que anteriormente era

¹⁶ Significa “Un idiota” en irlandés.

el refugio de los castaños.

—Clover no puedes reaccionar así, no se ve bien de parte de la princesa, ¿sabes? —intentó tranquilizarla Kellan, sin embargo, sólo se ganó una mirada acusadora de su hermano y la propia Eileen.

—Lo que mi hermano intentó decir es que lo lamentamos, pequeña —La voz de Kenneth sonó calmada y su tono era de arrepentimiento.

—Debería lamentarlo —aseguró Eileen mientras se quitaba las manos de los gemelos de sus hombros—. A pesar de que Ulven sí tiene la culpa por no preguntarme a mí primero —dijo lo suficientemente alto como para que el mencionado la escuchara, ocasionando sólo que éste volteara los ojos—, también los escuché a ustedes y estuvo mal que lo provocaran como lo hicieron, no deben insultar a nadie en el pueblo y mucho menos a Ulven que es un visitante, ¿quedó claro?

Conforme Eileen hablaba su tono de voz era cada vez más lento y calmado, regresando a su tono normal al final de su diálogo. La escena era digna de contemplar, la pequeña pelirroja señalando a los dos gemelos mientras ella los veía hacia arriba y ellos hacía abajo, puesto que al menos la rebasaban en altura unos quince centímetros, los castaños asentían a cada cosa que ella decía, parecía que ella era la mayor cuando evidentemente no era así pues los gemelos además de ser más altos tenían el cabello largo trenzado, presencia de vello facial leve, masa muscular que probaba lo mucho que ejercitaban y su voz era gruesa, incluso un poco más que la de Ulven.

El pelinegro al presenciar todo eso sólo pudo sonreír, más no era en burla o mofándose de ninguno de los presentes, en realidad era una sonrisa de gusto y orgullo, a pesar de sólo conocer a la princesa en tan poco tiempo como lo es un año, sabía muchas cosas de ella y una de esas era el miedo que la invadía el gobernar algún momento como su abuelo lo hacía ya que, según ella, no tenía el carácter suficiente como para continuar bien con su legado, pero ahora que la veía así e incluso cuando al que regañaba era a él pudo notar que ella era más que capaz para hacer lo que ella quisiera, tomó nota mental de después decírselo pues la vio acercarse de nuevo a él junto con los hermanos y prefería decirle eso en privado.

—Ulven, te ofrezco una disculpa de mi parte, sé que lo que hiciste no tenía la

intención de causar una molestia en mí, al contrario tú creías que hacía lo correcto. —En cuanto ella terminó de hablar, posó sus manos en los brazos de los gemelos dando un ligero apretón en señal de que era su turno de hablar.

—¡Auch! —El único de los gemelos que reaccionó de forma exagerada al apretón fue Kellan, quien aprovechó el hablar por eso para continuar en un tono desinteresado—. Sí, lo que Clover dijo hombre, lamento haberte insultado y esas cosas.

—También me disculpo, así como espero que tú lo hagas, no debimos tratarte como lo hicimos, estuvo mal —habló Kenneth en su tono normal despreocupado pero educado.

—Sé qué debo hacerlo, mis padres me educaron para disculparme cuando debo hacerlo así que no era necesario que lo mencionaras —mencionó Ulven mirando fijamente a Kenneth quien sólo lo veía de igual manera—, me disculpo con los tres por haber hecho lo que hice, a la próxima preguntaré antes. —Lo último lo dijo pasando su mirada a Eileen quien sólo le obsequió una sonrisa y una ligera reverencia con la cabeza.

—Como ya existió una persecución, la pequeña ya nos regañó y ahora todos estamos bien, ¿qué les parece una presentación? Los hombres no nos conocemos —dijo Kellan mientras una enorme sonrisa aparecía en su rostro.

—Y como la única que conoce a los tres es Clover, ella es quien debe hacerla —secundó Kenneth a su hermano.

—¿Qué? ¿P-por qué yo? —tartamudeó mientras pasaba su vista por los tres.

—Porque te sirve de práctica, Eileen.

Al escuchar a Ulven su visión automáticamente se dirigió a él, sus ojos presentaban miedo y eso el pelinegro lo pudo notar así que en una charla silenciosa de miradas Eileen logró calmarse, cerró los ojos e inhaló y exhaló para concentrarse en lo que diría, cuando al fin pudo estar completamente serena, abrió los ojos y le sonrió en agradecimiento a su compañero. Los gemelos sólo contemplaron eso en silencio mientras sonrisas cómplices nacían en sus labios.

—Ulven —habló al fin la princesa— ellos son Kellan y Kenneth Oñati —dijo mientras los señalaba— espadachín y arquero, sucesivamente, del pueblo. Como ya te dije

sus padres murieron en batalla¹⁷ así que son huérfanos.

—Un tema que no nos afecta porque sabemos que nuestros padres ahora están en la deidad celeste —hablaron los gemelos al mismo tiempo demostrando que efectivamente estaban bien con eso.

—Como decía, ellos también ayudan en el pueblo, enseñan a los pequeños que están listos para el combate o compran cosas para algunas de las señoras que ya no pueden salir mucho de sus casas y ese tipo de cosas, así que son buenos —terminó Eileen con una enorme sonrisa en el rostro, mostrando sus dientes.

—Y tenemos dieciséis años —mencionó Kellan.

—¿Son mayores que nosotros? —preguntó Ulven viendo a los hermanos.

—Así es —respondieron ambos mientras asentían una vez con la cabeza.

—Ahora —interrumpió la princesa— es turno de ustedes Oñatis, él es Ulven —lo señala ahora a él— tiene quince años, llegó a costas del Río Shannon hace un año y desde ese entonces está bajo mi cuidado, vive conmigo en el castillo y...

—Cuando esté listo les contaré el resto de mi historia —interrumpió Ulven a la pelirroja sin afán de ofenderla, pero se sentiría más cómodo de esa forma así que decidió hablar antes de que a la pequeña se le soltara la lengua.

—Me parece justo —afirmó Kenneth.

—A mí no, pero es tu historia y la cuentas cómo y cuándo quieras —dijo Kellan mientras alzaba los hombros quitándole importancia.

—De acuerdo, ya quedó todo claro así que deberíamos regresar al mercado porque aún no termino las compras de mi madre y ya perdimos mucho tiempo así que los tres me ayudarán.

—Estamos para servirla, su majestad —bromearon los gemelos haciendo una reverencia. Eileen giró los ojos y chasqueó los dedos para sacarlos de ahí a los cuatro.

¹⁷ El ritual celta destinado a los que morían en combate consistía en depositar sus cadáveres en determinados lugares, para que fueran comidos por los buitres, considerados como intermediarios (*psicopompos*) entre el mundo de los humanos y el de los dioses, ya que al mismo tiempo que descarnaban su cuerpo transportaban su espíritu directamente a la deidad celeste. Este ritual era considerado más puro que la incineración, ya que evitaba el contacto con la tierra.

HECHICERA

Esa misma mañana, cuando Ulven y Eileen salieron del castillo Clover con rumbo al mercado pues Synne les había encargado a ambos ir a comprar ya que ella estaría ocupada ayudando con la comida, pasaron tomados de la mano a petición de la pequeña por distintas casas que daban rumbo al mercado, platicaban de cosas triviales o del por qué Synne quería ciertos productos, etcétera.

Una de las casas por las que pasaron fue la del señor Méidmór, quien vivía con su hijo Burne, un joven alto, de tez morena, complexión robusta, quince años, el último mencionado se encontraba en el patio de su casa practicando un par de hechizos que sabía impresionarían a la princesa puesto que llevaba años enamorado de ella.

En cuanto escuchó su voz cerca de su casa una gran sonrisa apareció en su rostro y giró el torso para saludarla, sin embargo, cuando la vio tomada de la mano de Ulven, o el invasor como él lo llamaba desde que supo de su presencia en el pueblo, su sonrisa desapareció y corrió dentro de su casa para cambiarse de ropa y seguirlos.

Cuando Burne llegó al mercado sólo pudo ver cómo algunos puestos eran alzados mientras que otros tenían todos sus productos en el suelo, no preguntó nada y sólo siguió su camino pensando en no perder su objetivo, poder hablar con Eileen. Cuando ese pensamiento le cruzó la mente pudo ver a la pelirroja caminar a paso rápido frente a él, sonrió de nuevo y cuando estuvo a punto de tomarla del brazo para detenerla, la señora Elgeta lo jaló para que le ayudara a recoger las prendas que el trío de jóvenes había logrado tirarle en su persecución y escape, haciéndole perder a Eileen una vez más.

Los minutos pasaron, haciéndose eternos para Burne ya que él lo único que quería era poder hablar con la pelirroja. Bufó al escuchar que la señora Elgeta le hablaba de nuevo y dio media vuelta para irse de ahí cuando de nuevo vio a la princesa, acompañada ahora de los gemelos y el invasor, decidió que ya no le importaría nada así que caminó hacia ella, ignorando la presencia de los demás.

—Princesa Clover —habló mientras daba una reverencia.

—Hola, Burne, ¿necesitas algo? —saludó con cortesía Eileen mientras buscaba con la mirada el puesto de pan donde había dejado sus cosas.

—Necesito hablar con usted, si no es molestia o interrupción —dijo Burne mientras tomaba su postura normal y la miraba a los ojos.

—Dos cosas, Burne, número uno no me hables de usted, sé que eres mayor que yo un año, pero me es incómodo y número dos sí estoy ocupada, así que...

—Le hablo con el respeto que se merece, princesa, y le prometo que no tardaré mucho, es una conversación breve —insistió el joven mientras tomaba la mano derecha de Eileen y la jalaba un poco para llevarla a donde ninguno de los tres pudiera escuchar. La pelirroja de mala gana lo siguió hasta que él se detuvo—. Princesa, ya le he dicho que no debería andar descalza, lastimará sus pies.

—Ya te he dicho que así me conecto con la naturaleza, lo que potencializa mi magia, Burne —le contestó Eileen sin querer sonar grosera, pero sí demostrando su inconformidad—. ¿Eso era lo que querías decirme? Porque tengo prisa, mi mamá...

—No, no era eso, sólo me preocupo por usted —volvió a interrumpirla— en realidad por qué toma de la mano a ese invasor, cuando sabe que...

—Voy a detenerte ahí —lo interrumpió ella ahora, empezando a molestarse—. Número uno, es mi problema a quien tomo o no de la mano y número dos, ¿invasor? —pregunta más molesta—. Mi padre era de los mismos rumbos que él, así que si lo insultas a él, insultas a mi padre y es algo que jamás voy a permitirle a absolutamente nadie, ¿me di a entender? —no lo dejó contestar y fue hacia donde dejó a los tres hombres.

Kellan, Kenneth y Ulven sólo veían con desagrado al insistente y cuando la jaló para llevársela el menor de ellos dio un paso al frente con la intención de seguirlos, los gemelos al notarlo se sonrieron en complicidad y lo tomaron cada uno de un hombro.

—¿Qué harás, Ulven? —preguntó Kellan mal disimulando su tono de diversión.

—No la dejaré sola con ese, ni siquiera lo conozco —contestó de forma brusca aun viendo en dirección de la conversación que estaba teniendo Eileen con el otro sujeto.

—Pero ella sí lo conoce, todos en el pueblo lo conocemos —Kenneth lo tomó con un poco más de fuerza por el hombro al ver que intentaba de nuevo ir hacia ellos.

—¿Y quién es? —Ulven dejó de mirar al par para voltear a ver a los gemelos.

—Su nombre es Burne Méidmór, todos le dicen Burn, su padre es pescador, tiene

tu edad por lo que escuché decir a Eileen hace un momento...

Kellan al escuchar a su hermano decir cosas poco interesantes decide interrumpirlo para ver una reacción más atrayente de parte de Ulven.

—Esta interesadísimo por Eileen, ha tomado clases de magia por lo que considera que es digno de ella y justamente escuché que está pronto a...

Ulven lo escuchaba con suma atención y cuando Kellan estaba a punto de decir lo más importante, llegó la pelirroja, tomó de la mano a Ulven y se lo llevó para seguir con sus compras, él volteó a verla y al notar su seriedad decidió no hacer preguntas y esperar a que ella quisiera hablar. Burne vio todo desde donde Eileen lo dejó y los siguió de cerca con el ceño fruncido.

Cuando Ulven vio a los gemelos cerca de ellos de nuevo quiso que Kellan siguiera hablando, pero la princesa no lo soltaba, hasta que llegaron frente al puesto de pan donde Eileen dejó sus cosas.

—Oñatis, Ulven —les habló ella mientras les entregaba un pan a cada uno— necesito que por favor se queden aquí un momento, voy por algo unos puestos lejos y no quiero que vuelvan a hacer su desastre —terminó de decir eso y los dejó ahí.

—A veces creo que no necesito mamá porque ya la tengo —habló Kellan con su normal tono de diversión mientras mordía su pan.

—No hables así de la princesa, Kellan —lo regañó su hermano.

—No importa eso, Kellan, sigue con lo que decías —mencionó Ulven un tanto impaciente, lo que provocó que los Oñati se vieran cómplices entre sí.

Sin embargo, antes de que cualquiera de los hermanos pudiese hablar, Burne llegó con ellos y jaló la ropa de Ulven para que volteara a verlo, el pelinegro lo vio con confusión y sólo mordió su pan mientras esperaba que hablara. Burne cruzó los brazos frente a su pecho y lo miró de arriba a abajo con odio, aprovechando los pocos centímetros de altura que le llevaba de ventaja.

—Me puedes decir qué haces tomándote de la mano con mi prometida? —cuestionó muy molesto.

Kenneth estaba a punto de meterse a la conversación para aclarar que Eileen no era ni sería nada de Burne, pero Kellan lo detuvo negando con la cabeza, quería saber hasta

dónde llegaría tanto Burn como sus sospechas acerca de Ulven con respecto a Eileen. Kenneth al ver a su hermano lo entendió, así que asintió y volvió a pararse a su lado. Ulven sólo ignoraba al más alto, la pelirroja no había mencionado a ningún prometido así que su duda y desinterés sólo lo hicieron seguir comiendo.

—¡Deja de ignorarme, invasor! —habló con más fuerza el otro mientras de un manotazo le tiró el pan al pelinegro de las manos.

Ulven pasó su mirada del hombre frente a él a su pan en el suelo un par de veces, ese fue el factor que le faltaba para que el tipo lo sacara de sus casillas, la última mirada que le lanzó fue de rabia, con la ceja alzada y una mueca de disgusto. Una cosa era que dijera cosas sin sentido y otra muy distinta era que se metiera con su comida.

—¿Qué? —preguntó con burla Burne— ¿Sólo me vas a ver? ¿De dónde vienes los hombres no se defienden?

Sólo eso bastó para que Ulven se acercara a él y lo empujara.

—De donde vengo te mataría por menos que eso, así que no te metas conmigo. —Su voz sonó más seria y profunda que de costumbre, dio media vuelta para regresar con los gemelos porque Eileen les había dicho claramente que no quería que causaran problemas.

Pero al parecer eso no le importaba al otro ya que lo jaló de nuevo de la ropa, volteándolo y dándole un fuerte empujón.

—Hablas mucho y haces poco, invasor.

Al escucharlo Ulven sintió como todo el coraje que intentaba esconder empezaba a salir, apretó los puños y se acercó a él de nuevo, empezando una pelea absurda de empujones y miradas de odio. Todos en el mercado veían al par de jóvenes pelear, unos con intriga y otros con desinterés. Ninguno de los cuatro hombres notó la presencia femenina acercarse a ellos, así como ella no notaba lo que pasaba debido a ir concentrada viendo las cosas que había comprado, sin embargo, cuando alzó la mirada y vio lo que pasaba sólo pudo suspirar y dejar sus cosas en el suelo junto a las otras.

—¿Qué pasó? —le preguntó a los gemelos que al escucharla sólo pudieron voltear rápido a verla con una expresión de disculpa y preocupación plasmada en el rostro— Olvídenlo, ya lo solucionaré —negó y dio un paso al frente para ir a detenerlos.

—Eileen, con todo el respeto que te tengo, no creo que sea buena idea que te metas en este problema—. La detuvo Kenneth tomándola del brazo sin lastimarla.

—Kenneth, es mi obligación como la princesa detenerlos, pueden causar estragos si siguen así o se pelean peor—. La seriedad en sus palabras hizo que Kenneth la soltara y la dejara ir.

Una vez liberada se arregló el vestido blanco que llevaba puesto, se hizo el cabello hacia atrás y se acercó a ellos quedando parada a una distancia prudente.

—Burne Méidmór y Ulven Solberg, les ordeno que se detengan en este preciso instante —habló con firmeza la pelirroja, pero ninguno de los dos la escuchó.

Al verse ignorada, Eileen Clover dio los pasos que faltaban para estar cerca de ellos en su totalidad, tomando a Burne del brazo para que no pudiera darle el golpe de puño que se veía quería darle a Ulven, pero al sentir la pequeña mano de la pelirroja en su brazo Burne volteó a verla y la empujó ordenándole no meterse en asuntos de hombres, Eileen cayó al suelo, sintiendo ardor en las manos y alzó la mirada con rastros de querer llorar debido al dolor que sintió por el golpe. Los Oñati corrieron de inmediato a auxiliarla.

El pelinegro al verla en el suelo superó su límite y vio a Burne con el mal reflejado en los ojos, odio puro salía de ellos junto a un aura roja que se empezaba a formar alrededor de su cuerpo, el ambiente se tornó pesado y muchos de los que estaban presentes en el lugar sintieron el aire faltarles, muchos cayeron poco a poco al suelo, incluyendo a Burne, quien cayó frente a Ulven de rodillas.

—*Be om unnskyldning akkurat nå din idiot*¹⁸ —murmuró entre dientes Ulven, completamente consumido por la ira.

Eileen al recorrer con la mirada el lugar no entendía lo que pasaba pues a ella no le pasaba nada, fue hasta que los hermanos le dijeron que el aire empezaba a faltarles que regresó su vista a Ulven, vio esa luz salir de él y se levantó del suelo lo más rápido que pudo, recordaba cada cosa que él le contó y ya sabía lo que eso significaba.

—Ulven —lo llamó ella, quedando frente a él y tomándolo de las manos—. Ulven escúchame, soy Eileen.

Por más que la pelirroja intentaba que el hombre volteara a verla, él sólo seguía

¹⁸ Significa “Discúlpate ahora mismo, idiota” en noruego.

viendo con odio al joven frente a él, detrás de la princesa debido a que la altura de ella no le afectaba para verlo. Pocos vieron todo desde lejos así que al no verse afectados por Ulven salieron corriendo al castillo para que el patriarca arreglara el problema ya que la princesa no lograba mucho.

Eileen estaba a punto de entrar en pánico al escuchar como todos los presentes pedían en muecas de auxilio que les ayudarán, cuando recordó un viejo hechizo en uno de los libros de su abuelo. Cerró los ojos, plantó bien los pies en la tierra y soltó las manos de Ulven para ponerlas en sus hombros.

—*Danu*¹⁹, *lig dó codladh éadrom a bheith agat agus ná múscaíl go dtí go gcríochnóidh mé an seal seo*²⁰ —recitó cada palabra de memoria, sin pizca de miedo o arrepentimiento, abriendo los ojos al decir la última palabra.

El ambiente fue cambiando de a poco, el aire regresó lento a todos los presentes ya que vio como la luz de Ulven desapareció, su cuerpo estuvo a punto de caer de golpe al suelo por el sueño en que Eileen lo había sumido con su hechizo, aparecieron los gemelos ya recuperados y lo atraparon. Burne en cuanto recuperó el aire por completo los miró con un atisbo de miedo reflejado en los ojos y salió corriendo a su casa.

Eileen, Kellan y Kenneth compartieron miradas tanto de asombro como de pánico sin ser conscientes de la huida de Burne, más concentrados en lo que pasó con Ulven y la propia Eileen. Todos en el mercado veían a los cuatro jóvenes con sorpresa, de un momento a otro todos se acercaron a la princesa para preguntarle desde cuándo practicaba la hechicería pues para todos era una noticia completamente nueva, Eileen no quería ser grosera, pero le preocupaba más llevar a Ulven a su habitación y que su abuelo no se enterara de lo que sucedió.

Los pocos pobladores que habían corrido al castillo regresaron solos, al parecer Drostan Clover no se encontraba, pero al ver que el problema se había resuelto vieron a la princesa con admiración y también se acercaron a ella, la pelirroja aún no sabía cómo deshacerse de ellos sin ser grosera así que sólo regresó su vista a los Oñati, quienes al ver la

¹⁹ Danu (Danna) o Anann, también llamada Anu o Ana, es el nombre irlandés (Dôn en galés) de la madre de Dagda (el “Buen Dios”), por lo que por nacimiento pertenecía a los dioses de la vida, la luz y el día.

²⁰ Significa “Dana, déjalo dormir ligero y no despertar hasta que termine este hechizo” en irlandés.

desesperación en su mirada le asintieron, Kellan cargó a Ulven y Kenneth se hizo espacio entre los pueblerinos para pasar y tomar a Eileen de la mano.

—Lo lamento mucho, gente, pero debo llevarme a la princesa para que podamos resolver por completo lo que acaba de pasar—. Mientras hablaba regresaba por el mismo camino que se hizo para entrar en el tumulto aún tomando la mano de Eileen para salir de ahí—. Sin embargo, la princesa les promete resolver todas sus dudas después—. La mencionada sólo asintió rápidamente a eso así que todos empezaron a dejarla pasar para irse, entendiendo la situación. La princesa soltó la mano de Kenneth, se acercó al puesto de pan, tomó sus compras del suelo, volteó para sonreírles a todos y después se acercó de nuevo a los gemelos para tomar la mano de Kenneth otra vez y así poder irse los cuatro de vuelta al castillo.

REGAÑO

Mientras caminaban hacia el castillo, Kellan con Ulven al hombro y Kenneth aún sin soltar la mano de Eileen, los hermanos empezaron a hablar sobre lo sucedido, también sobre lo que le pasaba a Ulven y llenaron de preguntas a la princesa: “¿Por qué Ulven se puso así? ¿Qué había hecho ella? ¿Era magia? ¿Desde cuándo la practicaba?” pues para ellos también era información reciente.

Eileen sólo les decía que se callaran, que no era momento para sus preguntas, después se las resolvería, pero ese no era el momento, estaba más concentrada en recordar de dónde había sacado el hechizo para ahí mismo buscar la reversión y regresar a Ulven.

Cuando entraron al castillo los gemelos no prestaron atención al lugar ya que no era su primera vez ahí. Eileen los guió a su habitación y ellos la siguieron, todo en completo silencio pues sabían que Synne, Bricio o alguno de los encargados del lugar podrían estar cerca y no querían dar explicaciones de por qué uno de ellos iba inconsciente o del por qué los gemelos estaban ahí si la noche ya estaba pronta a llegar a Limerick y eso no estaba permitido. Al llegar a la habitación, Eileen abrió la puerta y dejó entrar a los gemelos, éstos pasaron y Kellan dejó a Ulven en la cama. Ella sólo dejó las compras al lado de la cama.

—¿Ya nos vas a decir qué sucede? —preguntó Kenneth al ver que la princesa había cerrado ya la puerta.

—Oñatis, por más que me encantase decirles qué pasó con Ulven, creo que eso es algo que él debe contarles si es que así quiere —habló la pelirroja mientras le acomodaba el cabello al pelinegro, la preocupación notándose en su voz.

—Entonces habla de tu magia —propuso Kellan mientras fingía revisar la habitación y en realidad veía cómo Eileen se preocupaba por el hombre en la cama.

La pequeña los vio por un momento y asintió, le dio la vuelta a la cama para sentarse del lado desocupado, cuando los gemelos apenas iban a sentarse se escuchó a Synne llamar a su hija, ésta sólo vio a los gemelos asustada mientras se levantaba de la cama, los hermanos corrieron a la ventana para salir por ahí y Eileen corrió a su puerta para salir antes de que su madre abriera la puerta y viera a Ulven inconsciente en la

cama, no sin antes tomar las cosas que habían ido a comprar del suelo al lado de su cama.

En el momento justo que el último hermano saltó por la ventana ella abrió la puerta, encontrando a su madre a punto de abrirla, Eileen le sonrió a su madre y después de decirle que Ulven estaba dormido porque se cansó de caminar tanto por todo el mercado y dijo que dormiría un poco, salió y cerró la puerta detrás de ella.

Synne no le dio mucha importancia porque no tenía más que un año que el susodicho había despertado de esa inconsciencia que el agua le había hecho tener, así que imagino que aún no estaba en condición, tomó las cosas de las manos de la pelirroja y le dijo que lo despertara para cuando estuviera la comida, le dio un beso en la frente y se marchó.

Eileen en cuanto la vio lo suficientemente lejos, se apresuró a entrar a su habitación para buscar el libro donde había leído el hechizo que hizo dormir a Ulven pues aunque sabía cómo hacerlo dormir lo que no sabía era cómo despertarlo, buscó apresuradamente el libro por todas sus estanterías, pero entonces recordó que ese hechizo lo había leído en uno de los libros de su abuelo así que con mucho cuidado salió de su habitación para ir a la del patriarca aunque fuera algo arriesgado.

Cuando entró inmediatamente buscó por todos los libros de Drostan.

—¿Estará abajo? No ... —susurró mientras buscaba— ¿En medio? No... ¿Arriba? —alzó la mirada y bufó— No alcanzo —murmuró algo enojada— ¿Dónde está? ¿Dónde está? —Se dio cuenta que no estaba en ningún lugar que alcanzará así que se subió sobre una mesa al lado de los estantes para lograr alcanzar el libro. Sólo así logró alcanzar el libro hasta arriba de la estantería, lo tomó y lo abrió.

Fue ahí que se dio cuenta de que el libro era el último de sus repisas, así como el hechizo era el último del libro, cuando comenzó a darse cuenta de que estaba en un gran lío, si Ulven no despertaba todos en el castillo se darían cuenta que algo le había pasado, ¿cómo le explicaría a su abuelo que practicaba hechicería a sus espaldas cuando lo tenía estrictamente prohibido?

Cuando estaba lamentándose de la situación, se abrió la puerta de la habitación, este ruido la asustó tanto que hizo que se cayera. La pequeña creía que era su abuelo por lo que inmediatamente, y sin ver quién era la persona que había entrado, comenzó a

disculparse y a llorar, intentando dar una explicación de qué hacía ahí y por qué miraba en los libros privados de su abuelo entre balbuceos.

Hasta que una mano se posó sobre su hombro fue que se dio cuenta que ese no era su abuelo, alzó la mirada y entre sus lágrimas pudo distinguir que era su madre quien había entrado por lo que sabía que no se había metido en un grave problema, pero aun así tenía que darle una explicación. Justo antes de que pudiera explicarse, Synne la detuvo hablando primero, preguntando por qué Ulven no despertaba y de dónde había tomado el libro que tenía en sus manos la pequeña pelirroja.

Eileen sabía que ya estaba más que atrapada, pero más que sentir miedo por el regaño que se le venía encima se preocupó porque era verdad que Ulven no despertaba. Miró a su madre y con la confianza que desde siempre había compartido con ella, comenzó a explicar todo lo sucedido, dijo de donde había tomado el libro y el hechizo que había utilizado en Ulven, sin dejar de lado que era el último del libro por lo que creía que el contra hechizo estaría en alguna segunda parte, por eso que estaba buscando entre los libros intentando buscar el segundo.

La mayor miró el libro, sabía que si no hacían algo antes de que regresara Drostan les iba a caer un regaño enorme pues él no sabía nada sobre su nieta usando magia y mientras miraba el último libro comenzó a regañar a Eileen preocupada, pues esos libros contenían magia que ni siquiera ella dominaba pues su padre no le había enseñado todo lo que sabía y mientras la regañaba su cara sólo se angustiaba más puesto que el libro que tenía Eileen efectivamente era el último que Drostan había escrito.

Lo que significaba que aún no existía una segunda parte, no como tal porque seguramente el patriarca ya estaba escribiendo el otro y aunque encontraran el libro sería imposible leerlo ya que cuando el hombre se encontraba escribiendo un libro lo hacía con una magia que solo él conocía y esta misma impedía que otros leyeran hasta que el libro estuviese terminado.

No había más que hacer, no tenían más opción que decirle a Drostan, pues la opción de Eileen de mentir y decir que Burne había hechizado a Ulven cuando discutieron ya que él había tomado clases de magia, se descartaba porque todo el pueblo la había visto a ella hacer el hechizo, además de que era obvio que se sabría la verdad ya que sabían que

el hombre iría con Burne a preguntar qué hechizo utilizó y cómo lo conocía, pues era un hechizo que venía de un solo libro, libro que solo él conocía pues él lo había escrito.

Por más que Eileen le suplicó a la mayor que ellas lo solucionarían, Synne sabía que era imposible así que, aunque la pequeña saliera regañada, sabía que debían decirle a Drostan. En lo que esperaban que el hombre llegara, Eileen se fue a su habitación y al ver a Ulven por un par de horas fue como se dio cuenta que sí debía hacerlo, aunque su amado abuelo se enojara con ella. Synne fue a tocar a su puerta cuando lo vio llegar, Eileen abrió la puerta y con decisión fue hacía el comedor, donde sabía encontraría al patriarca.

—*Seanathair* —habló la pequeña en cuanto vio a su abuelo sentado en la cabeza de la mesa, en su gran silla de madera y con el rostro denostando su cansancio—, puedo notar que estás agotado debido a tu viaje, pero hice algo que necesito me ayudes a arreglar.

Drostan escuchaba atento a la pequeña, en cuanto la vio en la puerta del comedor, con el vestido blanco manchado de tierra, las manos en la espalda y el rostro completamente sin expresión alguna, supo que algo pasaba y al escucharla sus sospechas fueron confirmadas. Se sentó bien en su silla y con un movimiento de la mano le ordenó acercarse. Eileen lo hizo y se paró al lado de su silla.

—Dime qué sucedió, Clover—. Su voz era calmada, pero precavida y demostrando que estaba esperando la verdad del asunto.

Eileen suspiró cerrando los ojos y abriéndolos después de sentir que todo el aire había salido.

—Dormí a Ulven con uno de tus hechizos y no puedo despertarlo porque el contra hechizo no está en el libro.

En cuanto Drostan escuchó eso demostró la seriedad en cada centímetro de su rostro.

—Lo que quiere decir que he estado practicando hechicería a tus espaldas a pesar de que me dijiste que no lo hiciera, sé que estuvo mal y lo lamento, pero en verdad soy buena en esto, *Seanathair*, sólo quiero que me ayudes con esto porque aún no escribes el...

Drostan se levantó de su silla después de escucharla un momento, interrumpiéndola cuando escuchó lo suficiente. La miró un segundo hacia abajo debido a la

diferencia de estaturas, intentó calmarse, pero todo lo que le decía su pequeña nieta lo hacía enojar más y más. No pudo más y negó, se paró frente a ella y con decepción habló.

—Eileen, yo no sé en qué idioma, lengua o forma quieres que te explique que todo lo que haces está mal, ¿No entiendes lo riesgoso de esto? ¿Y si lo hubieras matado? ¿O a alguien más? —empezó calmado, sin embargo, al pensar en todas las posibilidades de riesgo en las que se pudo meter la pelirroja o en las que pudo meter a alguien más, su enojo fue incrementando.

—Pero nada de eso ha pasado, *Seanathair*, en todo este tiempo no he puesto en peligro a nadie, solo esta vez necesito tu ayuda porque no tengo el contra hechizo, pero si me lo dices puedo arreglar todo esto.

Por más que Eileen intentaba hacerle ver a su abuelo que ella lo tenía todo bajo control, muy dentro de ella moría de miedo, ¿Y si su abuelo tenía razón? ¿Y si había matado a Ulven? Sólo tener ese pensamiento la hizo sentir que le estrujaban el corazón, más no lo demostró para que su abuelo no viera sus temores.

—Eileen la vida no funciona así, soy el patriarca de este pueblo, además de tu abuelo, tienes que aprender a acatar órdenes, ¡todo lo que digo lo ignoras! ¿Cómo crees que me hace ver eso ante todo el pueblo? ¿Qué pensarán si tú que eres mi familia no acatas las órdenes directas de mi persona? ¡Ellos empezarán a hacerlo también! Y eso es imperdonable—. El tono que Drostan empleaba se hacía cada vez más fuerte, demostrando su enfado.

—Eso es mentira, todo el pueblo te respeta, *Seanathair*.

—¿Y qué pasará cuando ya no sea así, Eileen!? ¿¡ACASO HAS PENSADO EN ESO!?! —La voz grave del patriarca resonó por todo el comedor, la princesa solo pudo esconderse un poco al bajar la mirada y cerrar los ojos con fuerza—. ¡Responde, Clover! Debes hacerte cargo de tus errores y afrontar las consecuencias de tus actos.

—Yo... —La voz se le fue y sólo sintió como temblaba todo su cuerpo por el miedo que la recorrió, ver a su abuelo enojado era una de las pocas cosas que la hacían enmudecer del miedo, pero debía afrontarlo, no podía seguir bien si en su consciencia se quedaba la muerte de Ulven—. Lo lamento, Patriarca Clover —suspiró, abrió los ojos, alzó

la mirada y habló segura— no puedo prometer que no seguiré con mis estudios de hechicería porque mentiría, pero suplico por favor despiertes a Ulven Solberg, no importa si no me dices el hechizo, sólo por favor hazme ver sus ojos color chocolate de nuevo.

El tono de Eileen denotaba súplica, al igual que sus ojos y el pequeño temblor que escondía de sus manos tras ella. Drostan lo notó así que sólo negó y salió del comedor, ella lo siguió a paso apresurado hasta que llegaron a la habitación de la menor, Drostan abrió la puerta y Eileen entró antes de que cerrara en su cara.

—*Tar ar ais ó fhear an domhain aisling, is é seo an tuairisceán*²¹ —recitó el mayor y la habitación se tornó verde, un brillo verde salió de las manos de Drostan llegando a Ulven, instalándose en él.

Eileen vio todo asombrada, pasando la mirada de su abuelo a Ulven, quien seguía en la cama. El color verde poco a poco desapareció de la habitación y con él se fue Drostan por la puerta, dejando a su nieta y al pelinegro en la habitación. Clara señal de que seguía enojado con Eileen, la joven estaba a punto de ir tras su abuelo cuando escuchó unos tos, volteó a ver a la cama y Ulven se estaba sentando, tosiendo y pasando una de sus manos por su cabello, la pelirroja, sonrió y no lo pensó, fue directo a él y lo abrazó con todas sus fuerzas.

—¡Ulven! ¡Gracias a Dagda sigues vivo! —Su corazón latió de nuevo a su ritmo normal, sus ojos se cerraron con fuerza al igual que sus brazos a su alrededor.

Ulven no sabía lo que pasaba, sintió en el abrazo de la mujer su corazón latir muy rápido, no entendía lo que estaba pasando, pero correspondió a su abrazo aún confundido, muchas preguntas cruzaron por su mente: ¿Por qué estaba en la habitación de Eileen si hace poco estaban en el mercado? ¿Por qué se veía más oscuro? ¿No era de día? ¿Qué pasó con el tipo molesto? ¿Dejó a Eileen en paz? ¿Ella estaba bien después del golpe? Al recordar eso la separó con cuidado del abrazo, tomándola de los hombros y viendo directo a sus ojos.

—¿Cómo estás después de la caída? ¿Te sientes bien? ¿No te lastimaste? —Las preguntas salieron de su boca sin siquiera pensarlo, su tono revelaba su preocupación y eso a Eileen la hizo sonreír.

—Ya pasaron horas de eso, Ulven, estoy bien —alzó las manos para

²¹ Significa “Vuelve del mundo de los sueños, hombre, este es el regreso” en irlandés.

enseñárselas— sólo fueron unos rasguños sin importancia.

El pelinegro tomó sus manos con cuidado para acercarlas más a su cara y poder analizarlas mejor, en realidad sí eran muy leves los arañazos que tenía la pelirroja en sus manos, sin embargo, para él significaban más por quién los había causado. Eso lo hizo recordar algo y de nuevo sin pensarlo antes regresó a ver a la mujer.

—¿Es verdad que ese tipo es tu prometido? —Casi se podía leer un “por favor que no lo sea” en sus ojos.

Eileen le dio una mirada de confusión mucho más profunda que todas las que le había dado desde que lo conoció.

—¿Quién?

—Burne o algo así escuché se llamaba—. No pudo ocultar el tono de desagrado al decir ese nombre.

Eileen parpadeó muchas veces, no entendía de dónde había sacado eso.

—Por supuesto que no, Ulven, Burne es insoportable, jamás me comprometería a nada con él, mucho menos a algo tan sagrado como el matrimonio.

Ulven no supo qué lo hacía más feliz, si el hecho de que fuera todo mentira o cómo lo había dicho ella, volvió a abrazarla para que no pudiera notar su sonrisa de satisfacción y además para poder tenerla cerca de nuevo, después le preguntaría qué había pasado, ahora sólo quería estar así con ella, se sentía en calma.

CONTROL

Kellan y Kenneth Oñati estaban en problemas, ellos lo sabían y ahora lo podían ver frente a sus ojos en forma de lobo. Kellan dirigió su mirada a su hermano al mismo tiempo que Kenneth lo hacía, cuando conectaron sus miradas supieron qué hacer. Ambos asintieron, Kenneth lanzó una flecha cerca del lobo, a quien antes conocían como Ulven, para llamar su atención y así distraerlo de ver como Kellan salía corriendo en busca de ayuda, quien tropezaba de vez en cuando con los pueblerinos que trataban de huir de la bestia que se encontraba en el lugar.

Cuando el joven castaño llegó a la gran puerta de madera del Castillo Clover, se detuvo un momento para respirar profundamente antes de tocar, acto que fue interrumpido por Eileen, quien abrió para salir en búsqueda de sus compañeros y amigos. La sorpresa en los ojos de la pelirroja al ver a uno de los gemelos cambió cuando vio su mueca de preocupación mezclada con culpa.

—¿Qué fue lo que pasó, Kellan?— cuestionó la princesa, preocupada.

—Puede ser que ... Tal vez ... —intentaba explicar el castaño, mientras movía las manos y caminaba en círculos frente a ella— ¡Agh! —exclamó con frustración por no poder decir lo que él y su hermano habían causado—. Sólo ven conmigo —dijo finalmente, al mismo tiempo que la tomaba de la mano y corría con ella hasta el pueblo.

Debido a lo tosco del joven y el hecho de que la princesa siempre se encontraba descalza, los pies de la pobre no dejaban de lastimarse con guijarros. Cuando llegaron al pueblo Eileen se soltó bruscamente de Kellan y se sobó la muñeca por el fuerte agarre que él había tenido.

—¡No sé cuántas veces debo recordarte que debes tratarme con cuidado, Kellan! Eres muy brusco y mi piel es muy delicada, las marcas de tus dedos se van a quedar al menos dos días en mi ... —empezó a reclamarle la pelirroja al castaño, pero se detuvo al no ver a nadie en el pueblo— ¿Dónde están todos? —preguntó algo desconcertada pues aún era temprano para que los pueblerinos se hubieran ido a sus casas.

—Huyeron —contestó Kellan, con simpleza y algo de culpa en la voz.

—¿A qué te refieres con que huyeron, Kellan? Aquí no hay nada por lo

cual ... —empezó a regañarlo la menor, cuando él la tomó por los hombros y la volteó para así poder ver la razón por la que todos habían abandonado el pueblo —*¡Mallacht!* —gritó, al lo que Kellan le cubrió la boca con sus manos y la jaló para esconderse tras unos barriles.

—Shhhhhh... ¿Acaso quieres que volteé para acá? —dijo él en un susurro, ocasionando que el enojo de la princesa incrementara por lo que le dio un golpe en los brazos para que le quitara las manos de la cara.

—¿¡Qué se supone que hicieron, Oñati!?! —gritó a susurros Eileen.

—¡Sólo queríamos ver cómo era en su forma de lobo! —le contestó él en el mismo tono al tiempo que movía sus manos de manera exagerada.

—*¡Is idiots iad!*²² —los insultó ella al mismo tiempo que intentaba salir de su escondite.

—¿Qué vas a hacer? —cuestionó asustado Kellan a la princesa mientras la retenía agarrándole el brazo.

—Lo que he hecho desde que los conozco, Oñati —contestó Eileen molesta al mismo tiempo que jalaba su brazo para soltarse de su agarre, una vez más—. Arreglaré su desastre.

Eileen salió de su escondite y caminó hacia Kenneth y Ulven, cuando el castaño la regresó a ver le preguntó con una mirada si quería que le ayudara con el lobo, a lo que ella respondió negando con la cabeza, por lo que el castaño corrió en dirección a donde ella venía para buscar a su hermano.

—¡Encárguense de que mi abuelo no se entere de esto, Oñatis! —gritó ella cuando Kenneth pasó por su lado, a lo que recibió un asentimiento de parte del gemelo.

El gran lobo negro la veía fijamente desde que el castaño había corrido en su dirección, sin moverse de su lugar. Eileen caminó lentamente a su encuentro para no asustarlo, pero el lobo seguía quieto, sentado en sus patas traseras y sus ojos seguían puestos en la pelirroja. Al estar a dos pasos lejos de él, Ulven se levantó y se puso alerta, por si la princesa le atacaba.

—Tranquilo, Ulven, soy Eileen —habló ella con suavidad, al mismo tiempo que se sentaba frente a él—. Creo que ya es costumbre tuya que cuando me ves por primera vez,

²² “¡Son idiotas!” en irlandés.

ya sea como hambre o bestia, te pones alerta. Descuida, no voy a hacerte nada —dijo ella mientras tendía la mano hacia él—. Confía en mí, lobo.

Era un lobo más grande que uno normal, sin embargo, no lo suficiente como para destruir una casa, llegaba, en cuatro patas, a la altura de las ventanas de las casas de los pueblerinos. Era negro, un negro profundo, más oscuro que las noches, lacio como su precioso cabello en su forma humana, estaba en posición de ataque viéndola fijamente, ella se congeló por un instante, el frío que se mostraba en esos profundos y misteriosos ojos amarillos era demasiado, pero de un instante a otro ese frío interno en ella que le impedía dar un paso más, desapareció poco a poco, los temibles ojos amarillos dejaron de ser una barrera al identificar esa cabellera color fuego, el frío desapareció cuando su nariz percibió ese dulce aroma característico de ella: tierra mojada y pasto combinado con ese rico aroma a flores por el agua con la que se bañaba.

En cuanto Eileen vio y sintió que él la había reconocido, se levantó y con calma se terminó de acercar a él, poniendo sus manos bien abiertas en el pelaje de su pecho, hundiéndolas un poco más cada vez hasta tocar su piel, sintiendo el palpitar de su corazón en las palmas de sus manos, en cuanto sintió el tacto, Ulven la rodeó con todo el cuerpo, haciendo que de la niña solo se pudiera ver su melena rizada.

—Sé que eres tú, tus ojos te delatan, me miras así casi siempre, de esas dos formas peculiares, frío y calor —murmuró ella mientras el lobo la observaba con atención, ladeando un poco la cabeza, ella sonrió al ver eso—. Claro que sí, no te hagas el desentendido —sigue como si ella pudiera entenderlo aún si ni una sola palabra saliera de él, como si solo con mirarlo a los ojos le pudiera leer la mente.

Pero nadie externo a ellos dos escuchaba nada, solo se veía al gran lobo negro rodear con el cuerpo y la cola a la princesa, las orejas bien en alto por si alguna amenaza se quisiera acercar a lo que parecía su tesoro máspreciado por como la envolvía con todo el cuerpo, los gemelos Oñati aún los veían desde su escondite, debatiéndose si salían o no a ayudar a Eileen, pero ¿ayudarla a qué? Parecía que ella sola y nada más que con su presencia había logrado domar a la bestia, pero ¿cómo? ¿Por qué?

De pronto se escucharon de nuevo esos huesos, probablemente ahora uniéndose de nuevo o simplemente acomodándose como debía ser según el cuerpo humano, la cola del

animal regresó por la región sacra del cuerpo de Ulven, el pelaje se volvió poco a poco sus vellos corporales, sus orejas puntiagudas y su hocico pasaron a deformarse dando imágenes bastante perturbadoras hasta ser de nuevo la cara normal del pelinegro, se encogió hasta su tamaño normal y como los hermanos lo habían visto romper su ropa al transformarse en lobo corrieron rápido a su casa y tomaron algo que creían le quedaría mientras terminaba de regresar a su forma humana, cuando regresaron al lugar Eileen ya abrazaba al humano y no al lobo.

—Bienvenido de vuelta, Responsabilidad —le susurró en el cuello la pequeña, debido a la diferencia de alturas, con un pequeño deje de burla.

—Odio ese apodo, prefiero que solo digas mi nombre —respondió en el mismo tono, resonando más que el de ella por el grosor de su voz.

Solo cuando se separaron del abrazo los gemelos Oñati salieron de su escondite, Kellan, llegando por detrás, tomó a Eileen por los hombros y la hizo voltear, Kenneth le tendió ropa a Ulven y éste solo la tomó, con calma empezó avestirse.

—Por mucho amor que se tengan, la princesa no puede ver a un hombre desnudo en pleno pueblo y a luz del día, querida —bromeó el gemelo que sostenía a Eileen por los hombros y solo soltó una risa escandalosa cuando la vio sonrojarse hasta las orejas.

—Esa no es forma de referirse a tu princesa, Kellan —lo reprendió su hermano mientras le daba la espalda a Ulven, que seguía vistiéndose, mientras vigilaba que nadie los viera.

—Ambos dejen de molestarla, fue su culpa y ella arregló esto así que cállense ambos —habló Ulven una vez terminó de vestirse.

—¿Cómo lo hiciste? ¿Fue un nuevo truco? ¿Hechizo de control? ¿Calma? —Kellan empezó a bombardear con preguntas, ignorando a Ulven y aprovechando de tenerla aún frente a frente, tomándola por los hombros.

Eileen volvió a golpearle los brazos, con una mueca de disgusto plantada en su bello rostro: las cejas juntas, la izquierda un poco alzada y la boca torcida casi en un puchero, estaba a punto de hablar cuando la voz de su abuelo resonó de nuevo en sus oídos.

—¿Podrían explicarme qué sucedió aquí? —Su tono de voz era molesto, sin embargo, se mezclaba con otra cosa que ninguno de los cuatro lograba identificar.

—Patriarca Clover —hablaron a la par Kellan y Kenneth al mismo tiempo que volteaban e inclinaban la cabeza hacia él en forma de respeto.

—No ha pasado nada, señor Clover —habló ahora Ulven mientras inconscientemente daba un paso hacia enfrente, quedando al lado de Eileen.

—¿Nada? Entonces ustedes me pueden explicar por qué varias personas fueron a tocar a mi puerta para decir con pánico que un lobo estaba causando problemas en el pueblo, ¿cierto, Eileen? —Al terminar de decir eso, todos los hombres voltearon a ver a la mencionada.

—*Seanathair* —comenzó la pelirroja, pero después se vio interrumpida por la voz de los Oñati.

—Patriarca Clover —hablaron ambos al mismo tiempo— en realidad sí pasó algo...

—Pero fue absolutamente increíble. —Ahora habló solo Kellan emocionado.

—En realidad fue una gran hazaña —habló ahora Kenneth, un poco más serio que su hermano.

Drostan sólo cruzó los brazos frente a su pecho, aún con gesto serio, esperando que continuaran hablando.

—Era enorme —exageró Kellan.

—En realidad no, llegaba a las ventanas de la taberna —corrigió su hermano.

—Negro como la noche y sus ojos eran enormes, rojos sangre. —Cada que hablaba movía mucho las manos y su tono era bajo, denotando misterio.

—Eran amarillos en realidad —Se mantuvo firme, sosteniendo su arco en su mano derecha.

—¡Y aterrorizaba sin siquiera moverse! —terminó de hablar alzando los brazos al cielo.

—Eso no es del todo verdad, era una posible amenaza, pero nada que no se pudiera controlar correctamente.

—Claro, por eso casi ensucias tu pantalón cuando la mesa de la taberna chocó contra la pared cuando se transformó. —Su risa fue interrumpida por la mirada de odio que le dedicó su hermano.

—Además, quien la controló, fue la más pequeña del grupo. —Se le unió Eileen a Kellan, recibiendo una mirada igual de fría.

—No me dijeron nada en absoluto, aún sigo esperando —volvió a escucharse la fuerte voz de Drostan, regresando a todos a su realidad.

—La verdad es que... —De nuevo interrumpida.

—Los gemelos me hicieron enojar por su capricho de querer ver a mi lobo, señor Clover, pero no volverá a pasar —habló Ulven con tono neutro.

—Eso fue muy irresponsable, de parte de todos. —Al escuchar eso Eileen abrió los ojos impactada, Ulven soltó un suspiro y los gemelos guardaron silencio—. Kenneth y Kellan vayan a su casa, Ulven y Eileen al castillo —ordenó el hombre antes de dar media vuelta y caminar hacia donde le ordenó a su nieta y acompañante. En cuanto Eileen lo vio lo suficientemente lejos volteó a ver a los gemelos, dándoles una mirada seria.

—¿Qué? —preguntó Kellan de inmediato, extrañado.

—Les dije que se encargaran de que mi abuelo no se enterara, ¿qué pasó? —cruzó los brazos justo como lo hizo el patriarca momentos antes.

—Nos quedamos a cuidarte —respondió con obviedad Kenneth.

—¿Qué si él te hacía algo en su forma de lobo? —contraatacó Kellan mientras señalaba a Ulven.

—Yo jamás le haría daño a Eileen —aseguró Ulven, molesto por el comentario de ambos hermanos.

En cuanto Eileen escuchó eso sintió el calor invadirla por dentro, una calidez que hizo que de repente el vestido amarillo que llevaba puesto le apretara en el pecho por lo lleno que lo sintió, agachó un poco la mirada para que sus rizos le taparan el sonrojo, disimulando el acto con ver sus pies para simular que revisaba el daño que habían sufrido por la carrera que le había hecho pegar Kellan antes, con lo que no contaba era con que Ulven voltearía a ver cuándo levantó los pies, notando el daño evidente en sus pequeños pies.

—¿Cuándo te pasó eso? —la pregunta salió de los labios de Ulven antes de que se diera cuenta, no se notaba arrepentimiento por hacerla, pero sí algo de incomodidad por soltarla y hacer evidente el hecho de estarla viendo.

—Fue cuando Kellan fue por mí para ver como estabas y ayudarles —contestó en automático, como cada vez que él le hacía una pregunta, mientras alzaba la mirada para verlo y poner bien los pies en el suelo—, pero estoy bien, nada que un baño y mamá no puedan arreglar —le regaló una pequeña sonrisa que la hizo ver adorable debido al sonrojo aún notable, lo que ocasionó que Ulven volteara la mirada hacia los gemelos para no sonrojarse él.

—Nos debemos de ir, el abuelo de Eileen lo ordena y no queremos que mande a Bricio por nosotros.

—Claro, nos vemos mañana, ¿no es así?

—Si seguimos con vida es probable.

—No seas pesimista, Ulven.

—Lo dice el señor sonrisas, Kenneth Oñati.

—Sólo vámonos de una vez.

Después de que Eileen soltara el último comentario, un poco harta de la actitud de los tres hombres, cada par se fue por su lado. En cuanto él y ella abrieron las puertas del castillo, Drostan Clover los recibió aún con un gesto de enfado instalado en la cara, los brazos cruzados y a su lado izquierdo se encontraba Synne Clover, dándole un poco de paz y tranquilidad a la escena para el pelinegro y la pelirroja.

—¿Exactamente cómo fue que detuviste a Ulven, Eileen? —cuestionó sin rodeos el patriarca.

—No lo sé. —La honestidad salió sin retraso o problema de su boca—. Sólo sé que llegué, él me reconoció y logré calmarlo, *Seanathair*.

—Entonces, ¿sólo lograste calmarlo tú? —Synne entró en la conversación, dando un paso hacia adelante y denostando sorpresa en su tono.

—Sí, así fue —contestaron Eileen y Ulven al mismo tiempo, volteándose a ver casi con sorpresa, no era común que eso les pasara. Synne los miró unos segundos y una pequeña sonrisa se plasmó en sus labios, pero la disimuló con una tos fingida.

—Pueden retirarse, pero los quiero a tiempo para la cena, por favor —habló ella después de su tos y Eileen no esperó más, tomó la mano de Ulven y los hizo irse de ahí, dejando a Drostan y Synne solos.

—¿Eres consciente de lo que pasa, padre?

—Sí y no sé si es de mi agrado, Synne —habló el mayor viendo como su pequeña nieta se alejaba dando pequeños saltos y sin soltar la mano del joven, después de ese comentario y presenciar tal escena, se retiró de la sala.

LIBRO

La pobre mujer se encontraba llorando desconsoladamente en su habitación, no encontraba respuesta al comportamiento de Ulven, ¿por qué le afectaba tanto ese tema? ¿por qué la había tratado así? ¿Era tan difícil entender que ella pudiera ayudarlo cuando su lobo salía a relucir? Esas y miles de preguntas más se instalaban en su mente, al igual que el dolor en su corazón, ya no quería llorar, pero se acordaba de lo que él le había dicho y las lágrimas brotaban de nuevo de sus lindos ojos grises que ahora solo se veían de un extraño color verde y rojo por el agua salada que sacaba la tristeza de su alma.

Estaba tan sumida en su tristeza que no escuchó cuando la puerta de su habitación se abrió, la persona que había entrado se sentó en su cama. La princesa alzó la mirada con la esperanza de que fuera el pelinegro quien se había sentado a su lado, pero al ver a Synne a su lado sólo pudiera soltar más lágrimas mientras la abrazaba con fuerza.

—Según recuerdo ustedes ya habían discutido, ¿por qué te duele tanto ahora, *mo seamair bhig*²³? —La voz de Synne la reconfortó al igual que las caricias en su cabello.

—Porque —habló Eileen entre jadeos y lágrimas en el pecho de su madre— sólo discutimos tonterías, *Máthair*²⁴, lo solucionábamos al momento y jamás habíamos dicho cosas tan hirientes.

—Me llamaste *Máthair*, así que definitivamente no estás bien, así sólo me decías de bebé —No dejó las caricias en su cabello—. Te traigo algo que creo que te va a reconfortar, *mo seamair bhig*.

—¿Qué es? —preguntó la princesa sin salir de su escondite en el pecho de su madre.

—Necesito que salgas de ahí para que lo veas.

Eileen poco a poco salió para verla a los ojos, tenía una sonrisa en la cara y algo escondido bajo su muslo, regresó la mirada, pero se vio interrumpida cuando sintió las manos de su madre en sus mejillas, secando sus lágrimas.

—¿Recuerdas cómo le decías a papá? —la pregunta salió de los labios de Synne

²³ Significa “Mi pequeño trébol” en irlandés.

²⁴ Significa “Madre” en irlandés.

después de secar todas las lágrimas de su hija.

—*Pappa*²⁵ —repitió la palabra sin pensarlo y sonrió al recordar a su padre.

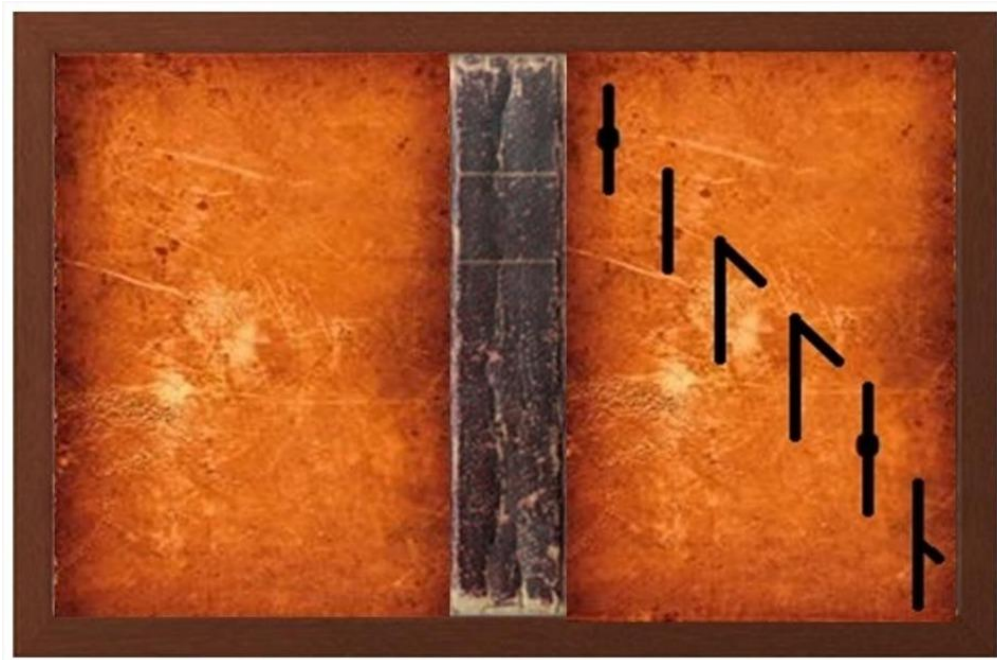
—*Tá rud éigin a dúirt d'athair liom a thabhairt duit nuair a d'iarr an nóiméad air.*²⁶

Al escuchar esas palabras los ojos de Eileen brillaron con entusiasmo, Synne sacó un libro que escondía bajo su muslo y se lo entregó a la pequeña sin borrar su sonrisa. La pelirroja lo tomó y su sonrisa de nostalgia apareció en su bello rostro lleno de pecas. Tocó la pasta de cuero y delineó las runas que tenía plasmadas.

—¿Qué dice? —pregunta sin despegar la vista del pequeño libro.

—Eileen —le respondió en un susurro Synne a su pequeña hija para después darle un beso en la frente y dejarla leer su libro en privado al salir de la habitación.

La princesa no notó cuando su madre salió de la habitación, pero se acomodó en su cama para abrir el libro y sonrió al reconocer la letra de su padre. Empezó a leer.



Runas Nórdicas

²⁵ Significa “Padre” en noruego.

²⁶ Significa “Hay algo que tu padre me dijo que te diera cuando el momento lo requiriera” en irlandés.

Eileen:

Mi adorada princesa este pequeño libro tiene como propósito que tengas un acercamiento más allá de las historias o canciones nórdicas que te he podido contar en este tiempo. Nunca olvides que tú eres la mezcla de dos mundos que se conocieron por circunstancias que sólo los dioses podrían explicar, un amor que nació del fuego de las almas gemelas y que prevaleció entre las adversidades.

Deja que el espíritu aventurero que siempre ha guiado tu vida, así como lo ha hecho con tu padre desde siempre. No te detengas de vivir y soñar por nada y si lo haces que sea porque encontraste lo que te haga feliz, o a quien lo haga.



Ottar Leif

Ilustración 1. Runas celtas de Amor.

<https://es.pinterest.com/pin/773141461039112394/>

<https://images.app.goo.gl/PjHm6xbZNdgDVD3r7>

El origen del hombre

La leyenda cuenta que, en el principio, había un reino de hielo llamado Niflheim, y uno de fuego llamado Muspelheim. Entre ambos existía un vacío en el que no había ni forma ni contenido, el cual se llamaba Ginnungagap. En Niflheim había un caldero que borboteaba y vaciaba su contenido en Ginnungagap; cada vez que este entraba en contacto con el abismal vacío se transformaba en hielo, el cual era tocado por las chispas de Muspelheim, lo que convirtió al vacío en un lugar muy agradable, tanto así que allí surgió vida en forma del gigante Ymir, padre de todos los gigantes.

Pero Ymir no fue el único. También de la unión de hielo y fuego nació una vaca gigante sin cuernos llamada Audhumla, de la cual Ymir bebía leche. El animal lamó el hielo y creó así al primer dios: Buri, el antepasado de todos los dioses.

Ymir se echó a dormir y de él surgieron más gigantes. Buri tomó como esposa a una gigante, con quien tuvo un hijo llamado Bor. Este se casó con otra hija de gigante llamada Bestla, con quien tuvo tres hijos: Odín, Vili y Ve, los primeros aesir.

Como no había nada en ese mundo, ni tierra ni arena, ni mares ni firmamento, los hermanos Odín, Vili y Ve tomaron la decisión de crear algo.

Texto 1 <https://genial.guru/admiracion-curiosidades/conoce-la-historia-del-martillo-de-thor-y-otras-leyendas-nordicas-1282560/>

Pero para ello era necesario asesinar al gigante Ymir, pues de él habían surgido todas las cosas. Así lo hicieron, y del cuerpo del gigante emergieron mares, montañas y acantilados. Con las pestañas del gigante, los tres hermanos crearon una muralla y, dentro de ella, una ciudad llamada Midgard. Esta era una tierra hermosa, aunque también vacía. Hasta que un día hallaron a las orillas de una playa dos troncos: uno de fresno y otro de olmo. Los dioses los colocaron en posición vertical y Odín les insufló vida, Vili les dio voluntad y Ve los talló con forma humana. Del fresno nació un hombre llamado Ask, y del olmo, una mujer llamada Embla, los primeros hombres.

En Midgard construyeron su hogar a salvo de los gigantes y monstruos.



Ilustración 2 <https://images.app.goo.gl/mhU3wrhLeqq7yj8S6>

Los nueve mundos

El Yggdrasil es un fresno frondoso conocido como "el árbol de la vida", que tiene unidos a los nueve mundos a través de sus raíces. Estos son:

- > Helheim, el mundo a donde van los muertos que perecen fuera del campo de batalla.
- > Nidavellir, donde los enanos y elfos oscuros fabrican sus inventos.
- > Niflheim, el mundo de las tinieblas.
- Jötunheim, donde viven los gigantes de hielo y de las montañas.
- > Midgard, el mundo de las mujeres y los hombres.

> Vanaheim, reino de los Vanir (dioses de la naturaleza y de la fertilidad).

> Alfheim, donde habitan los elfos de la luz.

> Asgard, donde está el reino de los dioses (aesir).

> Muspelheim, donde habita el fuego.



Texto 2 <https://genial.guru/admiracion-curiosidades/conoce-la-historia-del-martillo-de-thor-y-otras-leyendas-nordicas-1282560/> Ilustración 3 <https://www.pinterest.es/pin/157766793175448938/>

Leyenda de Tyr y Fenrir

La mitología nórdica es conocida por sus numerosos mitos y leyendas, y la de Tyr y Fenrir es una de ellas.

Pongámonos en situación. Tyr era el dios de la guerra, uno de los dioses más valientes de todos. Fenrir era un lobo hijo de Loki y la gigante Angrboda, encargado de causar problemas a los dioses de Asgard.

Los dioses de Asgard habían oído hablar de una profecía: un día, el lobo y sus parientes, Jormungand y Hela, desencadenarían el Ragnarok y Fenrir devoraría a Odín, terminando así con los mundos del Yggdrasil.

Tras lo sabido, los dioses decidieron encargarse del lobo y cuidarlo bajo su tutela. Pero, sólo Tyr, dios de la guerra, tuvo el valor suficientes para cuidarlo.

Mientras el lobo fue una cría, un cachorro pequeño y adorable, todo fue bien, pero con el paso del tiempo y a medida que el lobo fue creciendo, los dioses se percataron de la enorme bestia en la que se estaba convirtiendo, empezaron a temerla hasta el punto de decidir encadenarlo.

Pero, para poder ponerle las cadenas, tuvieron que tenderle una trampa. Lo convencieron de que los grilletes eran para realizar una prueba de fuerza; cuanto más resistentes fuesen las cadenas, más grande sería el prestigio de romperla.

Texto 3 <https://genial.guru/admiracion-curiosidades/conoce-la-historia-del-martillo-de-thor-y-otras-leyendas-nordicas-1282560/>

Fenrir consiguió romper la cadena y todas las demás que le pusieron.

La única solución que encontraron los dioses fue hablar con los enanos, los encargados de forjar las espadas más poderosas de todas, para que construyeran unas cadenas especiales que Fenrir no pudiera romper.

Para ello, utilizaron seis elementos: el sonido de un gato al merodear, la barba de una mujer, la raíz de una montaña, los tendones de un oso, el aliento de un pez, y la saliva de un pájaro, los enanos aceptaron el encargo. Los enanos consiguieron crear una cadena muy fina pero increíblemente fuerte. Como era de esperar, con esos materiales produjeron ciertamente una cadena muy fina, pero tremendamente fuerte.

Una vez creada la cadena se la presentaron a Fenrir alegando que cualquiera que podía romper una cadena de hierro, podía romper aquella tan fina. Sin embargo, el lobo respondió que realizar tal hazaña no tenía ningún mérito puesto que era demasiado delgada, a no ser que estuviera hecha con trampa.

Los dioses, para tentarlo, empezaron a llamarle cobarde y que no tenía el valor suficiente para intentarlo. Fenrir, frente a tales burlas accedió pero con una condición, que como prueba de buena fe, uno de los dioses debía poner su mano en la boca del lobo mientras fuese encadenado.

Los dioses, al escucharlo, se miraron unos a otros con perplejidad. ¿Quién se atrevería a realizar tal cosa? Finalmente, después de un largo silencio, Tyr se ofreció voluntario.

Con gran esfuerzo, consiguieron atar al lobo con la cadena hecha por los enanos, a pesar del forcejeo de Fenrir para romperla, pero al no poder, arrancó de un mordisco el brazo de Tyr. Frente a lo ocurrido, los dioses pusieron una espada en su boca para que dejara de morder y poder soltar la mano de Tyr. Después, lo arrastraron hasta una roca y lo abandonaron allí, donde permaneció hasta el Ragnarok.

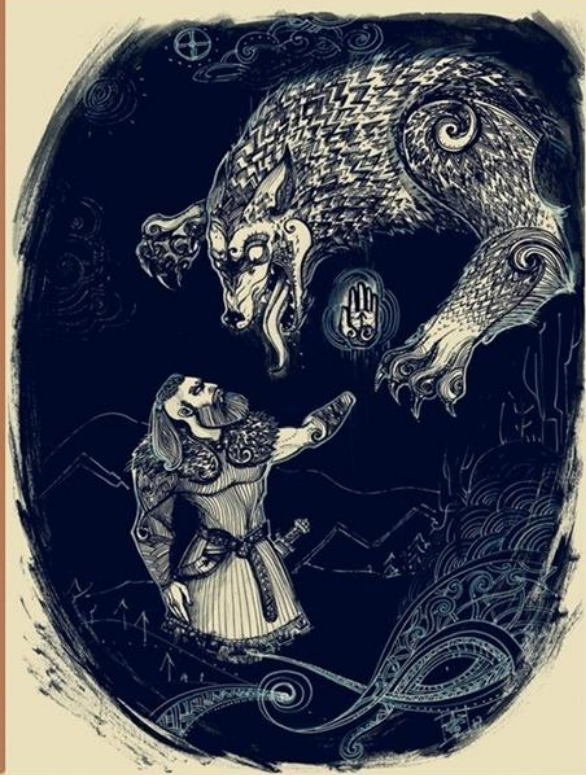


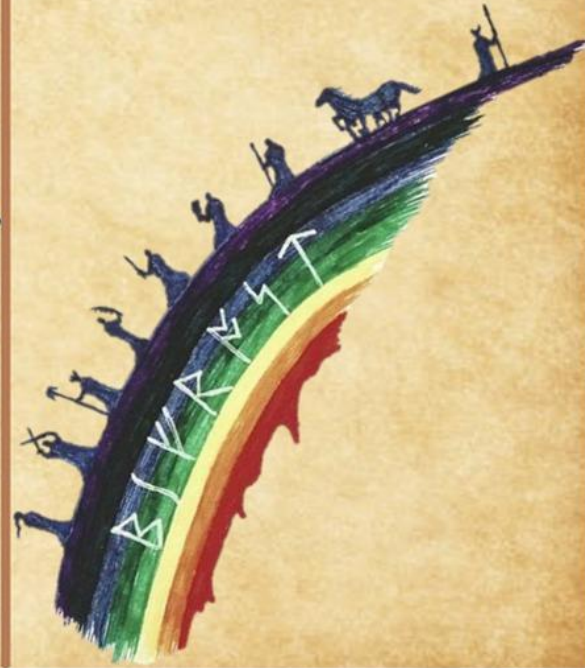
Ilustración 3 https://pml.narvi.com/6611/27fdd646458f16acce7d0dd20aae5f25c23ad933_hq.jpg

El Bifröst

Es un puente de arcoíris que une Midgard y Asgard. Básicamente es el balance entre el mundo de los hombres y el de los dioses.

Se trata de un sendero que finaliza en la bóveda celestial donde se encuentra Heimdal, el dios vigilante, quien está atento a los gigantes.

En las profecías nórdicas se dice que, cuando llegue el Ragnarok, el puente será destruido y, entonces, el final de todo sucederá.



Texto 4 <https://genial.guru/admiracion-curiosidades/conoce-la-historia-del-martillo-de-thor-y-otras-leyendas-nordicas-1282560/> Ilustración 5 <https://pbs.twimg.com/media/FTegkMIWUAEI4HL.jpg>

El Ragnarok

El Ragnarok es el final del mundo. Se trata de una batalla que sucederá entre los dioses, los aesir, los gigantes de fuego y los jotun. Cuando dioses, gigantes y monstruos se enfrenten, todo acabará. El Ragnarok vendrá luego de tres inviernos y no habrá nada que hacer.

Curiosamente los dioses tienen un fin, y todos están enterados de ello, pues ninguno puede detenerlo. El Ragnarok es, pues, la historia apocalíptica de lo que acontecerá en un futuro donde todos tendrán el mismo destino.



Texto 5 <https://genial.guru/admiracion-curiosidades/conoce-la-historia-del-martillo-de-thor-y-otras-leyendas-nordicas-1282560/> Ilustración 6 <https://phantom-marca.unidadeditorial.es/eccec3f7ab0dfc844f657b843b9f2b89/crop/0x0/2046x1364/resize/1320/f/jpg/assets/multimedia/imagenes/2022/11/09/16680145534274.jpg>

¿Tú sabes lo que es un alma gemela?

Un alma gemela es esa persona con la que sientes una conexión inexplicable incluso antes de conocerla físicamente, porque esto es una conexión de almas, mente, corazón, espíritu... Eso es un alma gemela, alguien que solo con verte expresa todo lo que siente en el momento y tú lo entiendes y viceversa.

Un alma gemela es aquella que te ama en cuerpo y espíritu aún si no sabe que lo hace, porque no puede vivir sin protegerte o ver por ti en cada momento. Siempre busca protegerte aunque la amenaza no sea de gran valor o importancia para los demás.

Tu alma gemela es aquella que te acompaña en cada momento y que inconscientemente busca estar cerca de ti, ya sea algo tan simple como el toque de los dedos en tu piel o algo más profundo como un abrazo o, si es que has llegado ya a una demostración romántica, un beso. O hundirse en los placeres que el fuego y Angus o Freyja los inundan.

Yo sentí eso con tu madre, fue algo casi inmediato, me atrevería a decir que incluso fue mágico. Ella es mi alma gemela y confío en que tú encontrarás a la tuya cuando llegue el momento, así que mantén los ojos bien abiertos.

GUERRA

Pareciera que la princesa había entrado en el mismísimo Helheim, el reino de la muerte en la parte más profunda, oscura y lúgubre de Niflheim, lo único que se podía ver era sangre; la había por todos lados. Las pocas casas que quedaban de pie estaban en llamas y con los cristales rotos; el único edificio que se encontraba bien era un templo ubicado en el centro del pequeño pueblo. Dentro de éste, se encontraba Ulven; su cuerpo estaba cubierto por ropa negra y en sus manos había sangre fresca que goteaba de sus dedos al suelo.

El joven, que estaba de espaldas a la puerta del templo, escuchó unos pasos acercarse lentamente a él; giró la cara para cerciorarse de quién era y, cuando la vio, se volteó por completo. La persona que había entrado lo veía fijamente; era una mujer pelirroja, de tez blanca y ojos grises que gritaban muchas cosas, una que él conocía perfectamente.

—Eileen —habló él, su voz era la mezcla perfecta de tristeza y alivio pues, aunque él la había dejado al otro lado del mar, la necesitaba; y ahora estaba frente a él, luciendo un vestido de tirantes rojo, como la sangre que se había derramado en el lugar.

Ella sólo atinó a sonreír, a pesar de los sentimientos de enojo que se mezclaban en su interior por el abandono que el joven, con tal de protegerla, le había impuesto. Eileen le sonrió y le abrió los brazos, esperando el tan anhelado contacto de su piel con la contraria. Ulven, entendiendo el gesto, salió corriendo a sus brazos y, sin importarle a ninguno de los dos el mancharse de la sangre que él portaba en las manos, se fundieron en un abrazo.

—Tranquilo, cariño, todo estará bien —le dijo ella con calma, pasando sus manos por su cabello para tranquilizarlo.

Ulven no pudo más que respirar tranquilo, esa mujer era su hogar. La princesa de la tribu Celta al otro lado del mar, era la razón por la que ahora sentía calma. Eileen Clover era su felicidad y lucharía por mantenerla siempre cerca, porque la amaba y sabía que ella le correspondía. Ahora podía ser feliz.

ULVEN

[Poética]

“La vida no nos da un propósito.
Nosotros le damos propósito a la vida.”
-Flash

“No tiene nada de malo sentir miedo,
siempre y cuando no te dejes vencer”.
-Capitán América

Antes que todo, es importante aclarar que las cuartillas que se muestran aquí son sólo parte de una novela más amplia, de aproximadamente trescientas cuartillas, en los anexos se muestran todos los capítulos en orden que llevará la novela completa, algunos capítulos no están incluidos o no están concluidos en este trabajo debido a que la historia se ha escrito conforme la inspiración ha llegado, sin embargo, toda la historia ya está concluida en términos mentales, precisamente con ayuda de la escaleta de capítulos antes mencionada, por esta razón es que se puede elaborar sin ningún contratiempo este trabajo. Cabe aclarar que en un futuro se planea terminar la novela para ser publicada. Una vez dicho lo anterior, prosigo con el trabajo de poética.

Como se menciona en el resumen de este trabajo, una de las razones principales para escribir la novela *Ulven* es la recuperación de conocimientos ancestrales como modo de ampliar la visión del lector al hablar de culturas como la nórdica y la celta, tiene como propósito dar a conocer otra versión menos comercial y más apegada a las creencias de ambas culturas para que el lector pueda tener un conocimiento más amplio de las mismas.

Sin embargo, esa no es la única razón, existe otra que es de nivel personal y es poder compartir todo lo que a lo largo de mi vida y mi carrera he podido aprender. *Ulven* es el inicio físico de todas esas horas de lectura fantástica que tuve en distintos puntos de mi vida, esta novela es mi carta al amor a lo extraño, a lo distinto, a todos aquellos que al leer puedan o no identificarse con mis personajes, así como todos los autores, supongo yo, quisieran. *Ulven* es el hijo/producto de una mujer que siempre aspiró a conocer mucho más, *Ulven* es la idea de muchas personas, pero principalmente de dos cabezas que siempre se

sintieron fascinadas por las historias trágicas de amor en las que existe la magia que en el mundo real no, *Ulven* es más que solo páginas y páginas de letras, *Ulven* es la creencia de un mundo imperfecto en el que luchas a cada segundo por defender tus ideales, como el real, pero con el bonus de poder tener a los dioses de tu lado, la magia al alcance de un estante y botellas de vidrio con líquidos extraños, *Ulven* es unas horas de felicidad dentro de dos pastas que se podrán consultar una vez que se termine de escribir y se publique.

Ahora bien, en ámbitos meramente “reales” o “aterrizados” se podría decir que *Ulven* es el comienzo de una historia fantástica más con el plus de que ahora es una mujer mexicana quien lo está llevando a cabo, con vivencias propias para ciertas cosas y mucha investigación previa para otras más. La novela es una pieza única que cuenta con dos protagonistas heroicos que tienen bien definidos sus puntos de vista del mundo, aliados más fuertes, un villano despiadado que ataca en nombre de Dios y personajes que aportan a la trama, aunque no necesariamente sea a la de este primer libro.

Haciendo un reduccionismo, podríamos decir que *Ulven* es una aventura que se desarrolla en el Siglo X d.C. llena de deidades, una maldición, hechicería, sabiduría antigua plasmada en pergaminos, poderes míticos más allá de lo entendible, amor, traición, prohibiciones y una profecía que hará que cuatro jóvenes, con ayuda de altos cargos celtas, se entrenen para intentar salvar o, en el peor de los casos, vengar a la isla nativa y legado de *Ulven* que, por causa de un rey religioso, fue atacada.

Adentrándonos un poco en lo escrito acerca de los personajes, quiero ejemplificar algunos de los héroes, aliados y villanos que se conocen en la literatura puesto que uno como lector muchas veces ni siquiera se pone a reflexionar si a los personajes que está leyendo son esto o aquello, sólo interesa que sea bueno, malo, aporte y que la historia sea buena gracias a ellos. Pero para todos esos lectores que desconocen los conceptos, quiero explicárselos a través de ejemplos populares que puede o no conocer y así identificar cuando le hable de uno de los personajes de *Ulven* en una de estas categorías.

Al hablar de héroes, un concepto que a este punto de la vida todos podemos identificar, porque es aquel que hace cosas heroicas, que pelea por el bien o simplemente es correcto y sigue las normas. Sin embargo, un ejemplo más concreto lo vemos en la definición de héroe según la Real Academia Española que dice lo siguiente: “Persona

ilustre y famosa por sus hazañas o virtudes.” O “En un poema o relato, personaje destacado que actúa de una manera valerosa y arriesgada.” (2024).

A la hora de ejemplificar a los héroes se podrían mencionar a muchos protagonistas de sagas fantásticas como Harry Potter o Percy Jackson, sólo por mencionar unas populares. Sin embargo, para hacerlo me gustaría hablar de Bruno, el pequeño protagonista de la novela *El niño con el pijama de rayas* del autor irlandés John Boyne.

Bruno es un niño de nueve años que vive en la época del holocausto en Berlín y debe mudarse a Auschwitz por el trabajo de su papá, pero incluso estando ahí y viendo las “pijamas” de las personas que ve a través de la ventana, en su ingenuidad e inocencia de niño no dimensiona todo lo que en realidad está pasando a su alrededor. Entonces, ¿por qué Bruno sería un héroe si no se sigue al pie de la letra lo que vagamente describimos como héroe previamente?

Primero que nada, porque fue una descripción básica de lo que todos conocen de un héroe y segundo, por la simple razón de que Bruno es un niño, un alma inocente que no entiende el porqué de las cosas complejas que se presentan en su entorno, él sólo era un pequeño que se aburría en casa y que por azares del destino conoce a otro niño, Shmuel, sólo quiere ser su amigo y por error de ambos que no entendían el mundo más allá de conseguir amigos para jugar es que llegan a morir en una cámara de gas.

La inocencia en la bondad de Bruno es la que lo hace un héroe, a él no le importaba que el niño del pijama de rayas fuera diferente o el hecho de que había un conflicto mundial muchísimo más grande y complejo detrás de esas dos pequeñas almas que sólo querían un amigo y murieron pensando que estaban involucrados en un juego.

Pasemos al siguiente punto, que podría ser un poco breve, pero eso no les quita la importancia a estos personajes: los aliados, que de acuerdo a palabras de Lola en su blog “Aliados”:

Los personajes aliados no son simples accesorios en una historia. Desempeñan funciones clave que van más allá del simple apoyo al protagonista. Son indispensables para construir una narrativa sólida y ofrecen numerosas oportunidades para enriquecer la trama. Un relato sin personajes aliados efectivos corre el riesgo de ser unidimensional y carente de las capas que hacen una historia verdaderamente impactante. (2024)

Como el mismo nombre lo dice, estos personajes son los incondicionales del protagonista, son aquellos que les cuidan la espalda y les ayudan con su propósito. Como el Dr. John Watson a *Sherlock Holmes* en cada uno de sus casos, Sancho Panza a *Don Quijote* en sus viajes de delirios, Ron Weasley y Hermione Granger a *Harry Potter* en todas sus aventuras y clases, Magnus Bane a todo el grupo de *Shadowhunters* cada vez que necesitan al gran brujo de Brooklyn, Vee Sky a Nora Grey como su mejor amiga que era en *Hush Hush*, Grover Underwood y Anabeth Chase a *Percy Jackson*, entre otros variados personajes de la literatura que han estado ahí para sus amigos, amantes, familia, etcétera. Estos personajes son muy importantes porque gracias a ellos es que, la mayoría de las veces, el protagonista sigue con vida, tiene consejos valiosos y grandes guerreros a su lado con los que contar para defender sus propósitos.

En conclusión con la ejemplificación, vamos a hablar de los villanos, los malos de la historia, que todos los lectores pueden identificar incluso antes que a otro, ya que es lo opuesto al protagonista de la historia y, al querer buscar en una fuente experta para darnos más detalles de este tipo de personajes, lo que encontramos sigue siendo algo tan sencillo como: “villano es el personaje malvado que se opone al héroe.” (Pérez Porto, Gardey, 2017). Y la verdad es que probablemente no se necesiten palabras rebuscadas para explicar un personaje que en realidad en términos de definición es así de simple: lo que hace a los villanos interesantes es su historia, la forma en que los autores intelectuales detrás de todo nos los hacen ver y odiar por sus acciones.

Para ejemplificar a este personaje me gustaría hablar del villano en la famosa y ya mencionada saga *Harry Potter*, Lord Voldemort, conocido después como “El que no debe ser nombrado” o simplemente Voldemort, es el claro ejemplo de villano puesto que desde pequeño se mostró carente de sentimientos de empatía o algún tinte de amabilidad, siempre fue sombrío y tenía planes oscuros rondando por su mente incluso cuando era alumno de Hogwarts y, una vez conocido como el Señor Tenebroso, no dudó en matar o dañar a todo aquel que se quisiera interponer en su camino, incluidos sus propios aliados.

Ahora pasemos a la parte más común o popular, pero igualmente literaria e impresa que son los cómics, donde igual se darán ejemplos de personajes heroicos, algún aliado y un villano.

Para empezar a hablar de un gigante como lo es Marvel Comics, Thor Odinson, un héroe perfecto para iniciar los ejemplos porque es un personaje que sale de la mitología nórdica, justo como el protagonista masculino de este trabajo, Ulven; sin embargo, cabe destacar que, aunque Marvel Comics es un buen primer acercamiento a la cultura nórdica para los espectadores con personajes como Thor o Loki, también es cierto que sus roles son modificados para entrar en el estilo que los cómics requieren para llamar la atención de los lectores, agregando y quitando cosas del panteón nórdico, por eso es que *Ulven* tiene como propósito inicial dar datos e información apegada a lo fiel en la cultura, como se mencionó al inicio del trabajo.

Sin embargo, el ejemplo perfecto de héroe en Marvel es Steve Rogers, el Capitán América. Un pequeño, pero valiente hombre de los años cuarenta que es rechazado por el gobierno para enlistarse a la guerra debido a su apariencia física que por azares del destino logra destacar por su pensamiento y termina como sujeto de pruebas para el “Proyecto: Renacimiento” donde le inyectan el suero del super soldado que le da la fuerza sobrehumana para poder pelear por su país que, sumada a su valentía y pensamiento heroico, lo hacen lograr muchas cosas, incluso sacrificarse para cumplir su propósito. Steve Rogers por diversas circunstancias sobrevive en un cubo de hielo hasta cien años después para seguir siendo un héroe a pesar de las diferencias físicas y mentales del mundo moderno.

Pasando al otro grande de la industria, DC Comics, uno de los más claros ejemplos de héroe que existe aquí es Superman. El arquetipo perfecto del héroe desde la apariencia física hasta la forma de pensar, es el típico hombre guapo que salva al mundo, tiene bien estudiadas cuáles son las leyes y cómo se deben seguir, tiene sus momentos de debilidad, pero siempre encuentra la forma de arreglar todo sin perturbar o violar las reglas, debido a su enseñanza y el hecho de ser un extraterrestre de Krypton ya que para él es natural ser bueno y respetuoso de la ley. Superman es el héroe ideal para la humanidad, es bueno sin importar las circunstancias.

El papel de los aliados en los cómics, aun permaneciendo en el universo de DC, el ejemplo más claro y fácil de ubicar es Robin, el chico maravilla que acompaña a Batman en su lucha contra el mal, podríamos hablar de cualquiera de los que han existido, desde

Richard “Dick” Grayson, Jason Peter Todd Wayne, Timothy “Tim” Jackson Drake Wayne, Jarro The Starro In a Jar hasta Damian Wayne, el hijo de sangre del murciélago, ya que cada uno de ellos no dudaba en ayudar a su líder, padre, amigo, figura paterna o como quisieran verlo cada uno de ellos, sin importar si arriesgaban su vida.

Para concluir los ejemplos y entrar de lleno a los personajes de la novela, hablaremos de un villano ya conocido por parte de Marvel Comics, el Titan genocida que tenía como filosofía de vida traer estabilidad al universo al deshacerse de la mitad de la población universal, ya que creía que al ser tantos seres vivos en la galaxia se agotaría todo el suministro de recursos disponibles a una velocidad impresionante y eso condenaría a todas las especies a morir pronto.

En este punto quizás algunas personas estuvieran de acuerdo con esto; sin embargo, el tema que hace que el hombre sea un villano, además del papel de Hitler que toma, es el hecho de que la mitad que debe morir es totalmente al azar, no importa si es alguien bueno, malo, que aporta a la sociedad o mata sólo por diversión. A Thanos no le importa si las vidas que se pierden son valiosas, sólo le interesa cumplir su objetivo y por eso es por lo que es un gran villano, malo, crudo, con un objetivo que es completamente opuesto al del protagonista en la historia y todos los que estén de su lado.

Los protagonistas en la novela *Ulven* son Ulven Solberg y Eileen Clover, el hijo del líder de la isla nórdica Frei y la princesa de un pueblo celta escondido en Limerick, Irlanda. Sus aliados son los gemelos Kellan y Kenneth Oñati, hijos de guerreros, el villano de la historia es Hakoon I, rey cristiano de Noruega que hará lo que sea para que quién no crea en su único Dios, lo haga. Los personajes secundarios son Drostan Clover, abuelo materno de Eileen y patriarca del pueblo Celta, Synne Clover, madre de Eileen, y Bricio Clover, tío de Eileen. Los personajes incidentales son Kol Solberg, padre de Ulven y líder de la Isla Frei, Edda Solberg, madre de Ulven, y Ottar Leif, padre de Eileen.

A continuación, viene la explicación amplia y orientada a cada uno de los personajes que conforman lo que es la historia llamada *Ulven*, por la cual este trabajo es llevado a cabo y en la que podremos explicar el por qué sus personajes característicos son como son y al mismo tiempo explicar su importancia y el camino que la historia en general tendrá para poder demostrar todo lo que se ha explicado anteriormente.

Uno como lector siempre busca empatizar con un personaje en un libro y por lo general el héroe es quien se propone sea el ejemplo a seguir del lector, ya que él se rige por normas rectas, se considera un personaje perfecto a pesar de sus debilidades, según la RAE un héroe es un “(...) personaje destacado que actúa de una manera valerosa y arriesgada.” (RAE, 2023). Buscando más definiciones podemos encontrar que “la palabra héroe hace referencia a un hombre que es famoso, ilustre y reconocido por sus virtudes o hazañas.” (Pérez Porto, Gardey, 2021) Por el contrario, con el personaje que no se suele empatizar es el villano de la historia puesto que es todo lo contrario al héroe, un concepto tan fácil de comprender que al buscar en un diccionario nos da algo tan simple como ya habíamos dicho que es “(...) villano es el personaje malvado que se opone al héroe.” (Pérez Porto, Gardey, 2017) o “Personaje de ficción malvado, antagonista del héroe.” (RAE, 2023).

De manera rápida podríamos identificar al villano de la historia al ver la información de Haakon I, “(nacido c. 920; fallecido c. 961, Fitjar, Nor.) fue un rey noruego y uno de los gobernantes escandinavos más eminentes de su tiempo. Fomentó el crecimiento de las instituciones gubernamentales, pero fracasó en su intento de cristianizar a los jefes menores noruegos.” (Britannica, 2024). En *Ulven* se tomó la libertad de utilizar a un personaje real de la historia mundial para tenerlo como villano en la ficción precisamente porque era un rey cristiano que intentó cristianizar a los nórdicos, lo que el personaje ficticio intenta hacer con la isla Frei, el hogar de Ulven, sin importar cómo, llegando a causar una guerra. Por el anuncio de Haakon I es que la historia comienza y termina. Es un villano que sólo podrá verse hasta el final de la historia, pero que es la motivación de los protagonistas y sus aliados para hacer todo lo que necesitan con tal de detenerlo.

De igual forma podríamos dar la definición de héroe con la información que ya conocemos dando un ejemplo con un personaje de la novela como Drostan (nombre de origen celta que significa "fuerte", "bravo", "valiente".) Clover (“Trébol” en irlandés), el Patriarca del pueblo Celta y abuelo materno de Eileen, la protagonista femenina de la novela, este es quien se rige por las reglas que se han impuesto en su pueblo desde siempre, algunas impuestas por él mismo debido a su papel de líder, además siempre ve por el bien de su pueblo, es un jefe justo y valiente que ve por el bien de todos por igual, sin importar

si debe regañar a alguien de su familia si es que hace algo mal o que dañe a los demás habitantes del pueblo, es por eso que es un héroe en la novela, a pesar de no ser el protagonista de la misma, pero sí ayuda a su nieta, después de negarse y necesitar de su hija Synne para convencerlo, para el propósito que necesitan cumplir ella y el protagonista masculino.

Ahora bien, a pesar de que nuestro personaje sí podría entrar en esa categoría necesitamos precisar la forma en que se definirá a los personajes principales de manera más profunda y académica, esa sería con ayuda del esquema “El camino del héroe”, mismo que se utiliza para ubicar o crear a un héroe en la literatura, que de forma rápida podemos recordar que

Es un esquema narrativo ideado por Joseph Campbell, presentado en 1949 en *El héroe de las mil caras*, dando a conocer 17 etapas, pero más adelante Christopher Vogler las dejó en 12 etapas en *Viaje del escritor*. Estas doce etapas son: 1. El Mundo Ordinario, 2. La llamada a la Aventura, 3. Rechazo de la llamada, 4. Encuentro con el Maestro, 5. Cruce del Primer Umbral, 6. Pruebas, Aliados y enemigos, 7. Acercamiento a la caverna más profunda, 8. El Calvario, 9. La recompensa, 10. El camino de vuelta, 11. Resurrección del Héroe y 12. Regreso con el Elixir. (Herlynx, 2022)

Para poder dar un análisis completo de nuestros protagonistas de acuerdo al camino del héroe debemos conocer bien a ambos personajes a través de un resumen de actitudes, descripciones físicas y otras cosas que ayudarán a entenderlos y clasificarlos de una manera un poco más precisa.

Ulven (“Lobo”) Solberg (a partir del germánico elementos sol “sol” mezclado con Berg “montaña”.) Nació en la Isla Frei, Noruega. Su cabello es lacio, de color negro, corto en un inicio, después lo tiene a la altura de la nuca (a veces lo tiene trenzado debido a que Eileen lo peina) y también le crece barba, tez morena clara, ojos café oscuro, de complejión robusta, tiene una marca justo al lado de su corazón, en forma de rasguño de lobo (símbolo de la maldición que Fenrir puso sobre él). Se viste con ropa negra y usa zapatos de piel (de acuerdo con la época).

Tiene un temperamento rudo debido a que es hijo del jefe en su Isla, el cual aumentó debido a la maldición que Fenrir le impuso, el poder del lobo. Es un buen líder y siempre se sacrifica por aquellos a quienes ama. Es serio, pero la única persona con quien puede ser más desenvuelto es Eileen. Sabe leer y escribir. Es politeísta puesto que fue

educado para respetar a los dioses de la cultura nórdica. Ser hijo del jefe lo convierte en el próximo líder. Estaba siendo entrenado como guerrero por su padre.

El Rey Haakon I, religioso, mandó un comunicado a la Isla Frei para imponer a su único Dios por lo que la madre de Ulven, en un ataque de pánico, subió al joven a un barco mercantil que zarparía una noche antes de que el rey llegara a la isla junto con otros niños y jóvenes, sin embargo, en un evento desafortunado una tormenta ocasiona que el barco se destrozara y así Ulven llega a Limerick.

Al inicio de la novela Ulven es un niño de catorce años que es callado, desconfiado, reservado y un tanto peleonero, sólo piensa en poder controlar su maldición para entrenar lo suficiente y poder pelear contra Haakon I. A lo largo de la historia, con ayuda de Eileen, Kellan y Kenneth, comienza a manejar su maldición.

Además, empieza a exteriorizar sus sentimientos, sin embargo, eso le hace sentir mucho miedo de perder a sus seres queridos, Eileen en primera instancia debido al amor que siente por ella, así que, a la hora de viajar a la Isla Frei, casi al final de la historia, decide dejar a Eileen en Limerick, ya que si debe morir prefiere hacerlo solo. Una vez en guerra y cuando descubre que Eileen llega a la isla para ayudarlo, donde se reúnen en una iglesia abandonada, él reconoce sus miedos y se reconcilia con la princesa.

Eileen (nombre Celta que significa “Bella como el sol”) Clover (“Trébol” en irlandés). Nació en un pueblo celta a las orillas del Río Shannon en Limerick, Irlanda, después el pueblo pasó a estar escondido en la parte no encantada del bosque. Su cabello es pelirrojo, chino, largo, muy pocas veces lo recoge, cuando crece es cuando se le llega a ver el cabello trenzado (eso porque Ulven le hace el peinado), sus ojos son grises, tez muy blanca, pecas en todo el cuerpo y la cara, complexión delgada, facciones delgadas. Su ropa consiste en vestidos largos de tirantes, siempre de un color diferente, nunca usa zapatos.

Es curiosa y rebelde por naturaleza, lo cual la ha llevado a tener muchos problemas, respeta mucho a sus mayores, por lo que también es responsable. Es bromista, además de muy sensible, haciendo de eso una mala combinación. Cuando conoce a Ulven se vuelve sobreprotectora con él. Estudia hechicería a escondidas de su abuelo, sabe leer y escribir, por lo que conoce de todo un poco, tanto de su cultura céltica como de la cultura

nórdica, debido a su padre. Es politeísta. Sólo sale de Limerick cuando va a ayudar a Ulven para vengar a su isla.

Cuando Eileen nació, el pueblo ya estaba escondido en el bosque, lo que pasó por un ataque en nombre de Cristo cuando el pueblo estaba en la orilla del Río Shannon. Su padre llegó en un barco vikingo a la orilla del Río, completamente solo, se enamoró de su madre y cuando Eileen cumplió once años, él murió. Actualmente ella vive con su abuelo, el patriarca del pueblo, su madre y su tío. Es princesa del pueblo, es entrenada como hechicera. Le gusta pasear por las orillas del río, a pesar de tenerlo prohibido, le gusta la magia, por eso es por lo que la practica, pero debe hacerlo a escondidas porque a su abuelo no le gusta que se ponga en peligro, no le gusta usar zapatos porque cree que estando descalza se conecta más con la naturaleza, desde el principio siente que tiene una gran conexión con Ulven, pero se da cuenta que está enamorada años más tarde.

Debido a la fuerte conexión que tiene con el joven puede controlarlo cuando éste se encuentra en su forma licántropa. Al principio Eileen es una niña infantil, inocente, crédula, curiosa y un tanto caprichosa. Su propósito inicial es cuidar de al que ella misma llama su “responsabilidad” (Ulven) a pesar de lo que su abuelo le dice. Al transcurrir la historia, Eileen empieza a madurar, deja de ser tan crédula, se vuelve más fuerte (física y espiritualmente) y empieza a instruirse cada vez más en la hechicería para poder ayudarle a Ulven en su lucha.

También descubre los sentimientos románticos que tiene hacia el joven, que al principio creía era solo un sentimiento de solidaridad hacia él y su isla, sin embargo, el vínculo de ambos crece cuando ella se da cuenta que es la única que puede controlar a Ulven cuando se encuentra en su forma de lobo. Casi al final de la historia, un día antes de lo planeado, se despierta y se da cuenta que Ulven la dejó en Limerick, se enfurece y, a pesar de todo, decide ir a la Isla Frei para ayudarle a vengar a los suyos. La novela termina con la incertidumbre de saber si ella vive o muere.

Una vez claro el tema de los personajes, veamos por qué son heroicos, Ulven es un héroe que puede ir de lo complejo como su “llamado a la aventura” que él cuenta a la protagonista al mencionarle la historia del origen de su maldición, lo intermedio, como lo es “ser el elegido” para algo, como lo da a denotar en esa misma historia, dando a entender

que él es especial por sobre su pueblo debido a una conexión que no sabía que tenía con lo sagrado, hasta lo más básico como lo es la protección a la pequeña Eileen, la protagonista, cuando se encuentran con el Patriarca molesto con ella.

Sin embargo, también se muestra como un chico un tanto irónico y burlón, cualidades que se muestran en diversas ocasiones, pero pondremos de ejemplo una al inicio de la novela:

—Sí, el patriarca Drostan Clover —logró decir ella cuando se calmó un poco—, pero no hablemos de él, sigo lastimada —dice mientras un puchero se instala en sus labios, ahora ocasionando la risa en él—. No te rías de mí —dijo ella mientras reía también.
—Dejaré de reírme cuando tú lo hagas, princesa —se burló él, remarcando la última palabra, provocando un gruñido por parte de Eileen.

No obstante, se puede apreciar que es de esa forma sólo con Eileen a su alrededor, por lo menos en un inicio, ya que, si se encuentra otra persona cerca, él es completamente diferente, cosa que con el pasar de los capítulos se mencionará como una conexión de “alma gemela”, que se hace presente desde el inicio con esa confianza que tienen el uno con el otro, pero también puede tener conductas agresivas tanto con ella como con otros seres, ya que en su naturaleza ya existía ese instinto agresivo que sólo empeora y se hace más intenso debido a la maldición que el lobo gigante, Fenrir, pone sobre él.

Como mencioné, es verdad que Ulven con Eileen es de una forma distinta a con los demás, pero también es cierto que la seriedad, inseguridad, temor, etcétera son parte de su personalidad, por lo que también llega a portarse así con ella. Demostrando que para Ulven, Eileen es esa fuente de sentimientos que lo llega a mover, la princesa se vuelve tan importante para él que incluso es capaz de hablarle y controlarlo cuando se convierte en lobo debido a su maldición. Todo esto demuestra que Ulven es una clase de héroe que se conecta con su lado humano, que se puede mostrar vulnerable, pero es capaz de hacer lo que sea para que las injusticias no existan, tanto en su isla como en el pueblo de Limerick, como se puede ver en su reacción al darse cuenta de que los gemelos Oñati roban en el mercado:

Cuando menos lo esperó ya estaba agudizando sus oídos para escuchar atentamente lo que tramaban los gemelos ya a sólo un metro de distancia, la vista fija en la fruta para no levantar sospechas o

enviar alguna señal de alerta al par. Uno de ellos hablaba con el dueño del puesto mientras el otro tocaba las manzanas. Todo pasó muy rápido, el que tocaba la fruta tomó un par y salió corriendo, seguido del otro a escasos centímetros de él. Ulven no lo pensó un solo segundo y corrió detrás de ellos.

Para finalizar con el análisis de Ulven, volvamos un poco al asunto de las almas gemelas, por qué y qué tiene que ver con el ser un héroe para él. La respuesta está en que el propósito de Ulven desde un inicio es vengar a su isla de un rey cristiano que llega a querer imponer a su dios en una isla nórdica, entonces en toda la novela atraviesa un crecimiento tanto físico como en el arte de la guerra misma, en el penúltimo capítulo de la novela, como se puede apreciar en la escaleta que está en los anexos, Ulven decide dejar a Eileen y zarpar un día antes a su misión, por el temor de perderla, un acto más por sobre sus intereses que por los de la isla misma pues Eileen era la hechicera del grupo, un miembro completamente valioso e importante para su propósito y en el último capítulo de la novela, donde la mujer llega por sus propios medios, puede ver todo lo que el joven ha destrozado e incluso al verlo es que puede notar la ira que la guerra ha provocado en él.

¿Qué demuestra todo esto? Que Ulven prefiere sacrificar una parte importante de su equipo como lo es Eileen en lugar de perderla, pues prefiere morir siendo un héroe para su isla en la guerra antes de que el amor de su vida pueda sufrir algún rasguño, pensando primero en los otros que en él mismo, sin embargo, cuando ve que Eileen llega por sus propios medios no puede evitar mostrar que sí la necesita:

—Eileen —habló él, su voz era la mezcla perfecta de tristeza y alivio pues, aunque él la había dejado al otro lado del mar, la necesitaba; y ahora estaba frente a él, luciendo un vestido de tirantes rojo, como la sangre que se había derramado en el lugar.

[...]

Ulven no pudo más que respirar tranquilo, esa mujer era su hogar. La princesa de la tribu Celta al otro lado del mar, era la razón por la que ahora sentía calma. Eileen Clover era su felicidad y lucharía por mantenerla siempre cerca, porque la amaba y sabía que ella le correspondía. Ahora podía ser feliz.

Una vez aclarado esto, hagamos el camino del héroe de Ulven:

- 1.- El Mundo Ordinario: Ulven vive en la isla Frei, Noruega.
- 2.- La llamada a la Aventura: Haakon I llega a la isla así que su madre lo hace salir de ella

en un barco, llegando a Limerick, Irlanda.

3.- Rechazo de la llamada: Cuando se da cuenta de dónde está lo único que quiere hacer es regresar a su isla en ese momento, sin importarle que Eileen le ofrezca su ayuda.

4.- Encuentro con el Maestro: Drostan toma el lugar del maestro ya que es quien les ofrece su ayuda y consejos al enterarse que entrenaban de manera clandestina en el bosque.

5.- Cruce del Primer Umbral: Este paso en realidad se combina con el paso 2 ya que su llamada a la aventura es su cruce ya que deja su hogar.

6.- Pruebas, Aliados y enemigos: Su aliada principal es Eileen, la otra protagonista. Sus aliados en guerra son Kenneth y Kellan Oñati, además de los guerreros que pone Drostan a su disposición, aliados en espíritu podrían ser el mismo Drostan y Synne. Su enemigo es el Rey Haakon I.

7.- Acercamiento a la caverna más profunda: Ulven ve cerca la batalla y empieza a tener una batalla interna con él mismo por lo que siente por Eileen, si es que eso le ayudará o empeorará todo.

8.- El Calvario: Ulven discute con Eileen por los sentimientos que ambos tienen y lo que repercute para su propósito inicial.

9.- La recompensa: La discusión se convierte en una declaración de sentimientos sinceros y concluye con la consumación de ese amor entre los protagonistas.

10.- El camino de vuelta: Ulven se dirige a la guerra con todos sus aliados, menos Eileen.

11.- Resurrección del Héroe: Ulven pelea la guerra contra Haakon I, recibiendo a Eileen de sorpresa en el momento exacto para acabar con el enemigo.

12.- Regreso con el Elixir: La guerra es ganada por los protagonistas y llegan de nuevo a Limerick, sin embargo, Eileen sale inconsciente de ella lo que da pie a otra aventura.

Ahora analicemos a la otra protagonista, Eileen Clover, que a primera instancia podría parecer una niña inocente e indefensa, pero, como ya se leyó antes, en realidad es una poderosa e importante pieza en toda la historia. Al igual que Ulven ella es una heroína ya que es una dulce niña y servicial con su pueblo, sin embargo, tiene sus propios rasgos rebeldes que la hacen violar reglas de su abuelo para poder hacer lo que ella quiere, como pasear en las orillas del Río Shannon a pesar de estar estrictamente prohibido, además de

que tiene un espíritu libre y le gusta jugar bromas sólo porque sí, ya sea engañando a Ulven en su primer encuentro diciéndole que es un hada del bosque o simplemente mintiendo para poder satisfacer su propia curiosidad o su sed de información.

Pero, a pesar de eso, Eileen es consciente de ser la siguiente al trono ya que su madre renunció al cargo, por lo que debe ser más responsable para con su pueblo, cosa que sí llega a demostrar, no obstante, para ella la prioridad desde que conoce al protagonista masculino de la historia es ayudarlo con su propósito, para ella su cabeza y su persona son las únicas que la dirigen a hacer lo correcto, aunque Ulven no es quien detona su rebeldía, al contrario, en muchas ocasiones él es consciente del puesto que ella deberá asumir y la ayuda:

—Y como la única que conoce a los tres es Clover, ella es quien debe hacerla —secundó Kenneth a su hermano.

—¿Qué? ¿P-por qué yo? —tartamudeó mientras pasaba su vista por los tres.

—Porque te sirve de práctica, Eileen.

Al escuchar a Ulven su visión automáticamente se dirigió a él, sus ojos presentaban miedo y eso el pelinegro lo pudo notar así que en una charla silenciosa de miradas Eileen logró calmarse, cerró los ojos e inhaló y exhaló para concentrarse en lo que diría, cuando al fin pudo estar completamente serena, abrió los ojos y le sonrió en agradecimiento a su compañero.

Cabe destacar que mucha de su rebeldía es alimentada por su madre, Synne, ya que la pequeña en su infancia era muy parecida a su padre, Ottar, e incluso en el tiempo que estuvieron juntos. Entonces Eileen ya lo trae en la sangre, esa ferocidad vikinga heredada de su padre, llevándola a luchar por lo correcto. El hecho de que Eileen sea la mezcla de una mujer celta y un vikingo que la criaron en ambas culturas la hace aún más inteligente y abierta de mente, conoce todas las historias posibles de sus dioses, entiende sus runas, conoce su poder, incluso se da a conocer que ella es quien puede controlar a Ulven en su forma licántropa por la conexión que ambos tienen. Esa conexión de almas que lleva a ambos a aceptar toda clase de sentimientos tanto positivos como negativos.

Eileen mientras más crece demuestra ser una mujer de carácter fuerte a pesar de seguir siendo una niña internamente, no se deja manipular, al contrario, muchas veces se da a entender que ella es la que maneja los hilos en su grupo e incluso en su familia. La pelirroja es el cerebro de toda la historia. Una mujer que se enamora, pero no deja que ni

quiera de quien se enamoró pueda controlar lo que ella hará, como el hecho de que Ulven la deje en Limerick cuando van a la batalla a Frei, cosa que aún no está escrita, pero sí está la idea estipulada en la escaleta, al ella darse cuenta de eso se enfurece y aun así toma un barco y los alcanza a él y a los gemelos Oñati, sus aliados de guerra, en la isla porque sabe que sin ella están perdidos, ella conoce su poder y le molesta que por un sentimiento romántico que ella también siente se le deba quitar a la guerrera que lleva dentro y su deseo de ayudar en algo en lo que estaba involucrada desde su comienzo.

En conclusión, Eileen se rige por sus propias reglas, lucha por sus ideales y no se deja manipular por nada ni nadie para que hagan lo que ella no quiere, por supuesto que ha de seguir reglas debido a su papel de princesa, pero eso no le quita su fortaleza, siguiendo a su corazón y sus instintos sin dejar que la hagan menos por su papel de única mujer en el grupo. Una heroína que protagoniza con otro héroe, luchando por y con el otro, siendo la pareja de protagonistas perfecta para esta historia, sin quitarle importancia a los demás y usando las habilidades de buen liderazgo para con sus aliados en guerra.

Ahora hagamos el camino del héroe de Eileen:

- 1.- El Mundo Ordinario: Eileen vive en un pueblo celta oculto en Limerick, Irlanda.
- 2.- La llamada a la Aventura: Ulven llega inconsciente a las orillas del Río Shannon y ella lo encuentra, tomándolo como responsabilidad.
- 3.- Rechazo de la llamada: En realidad Eileen nunca rechaza la llamada, a ella la mueve la curiosidad y su alma de heroína que siempre quiere ayudar.
- 4.- Encuentro con el Maestro: Drostan toma el lugar del maestro ya que es quien les ofrece su ayuda y consejos al enterarse que entrenaban de manera clandestina en el bosque para la guerra en la isla Frei. Aunque Eileen tiene otro maestro que es quien le enseña hechicería.
- 5.- Cruce del Primer Umbral: Eileen no tiene un cruce del primer umbral debido a que toda su historia comienza donde ella nació.
- 6.- Pruebas, Aliados y enemigos: Sus aliados en guerra son Kenneth y Kellan Oñati, además de los guerreros que pone Drostan a su disposición, aliados en espíritu podrían ser el mismo Drostan y Synne. Ella no tiene un enemigo propio, pero sí es aliada para derrotar a Haakon I.

- 7.- Acercamiento a la caverna más profunda: Eileen planea revelar sus sentimientos a Ulven, pero al intentar hacerlo las cosas se complican.
- 8.- El Calvario: Discuten por los sentimientos que ambos tienen cómo parece que ella es un segundo plan en la vida de Ulven.
- 9.- La recompensa: La discusión se convierte en una declaración de sentimientos sinceros y concluye con la consumación de ese amor entre los protagonistas.
- 10.- El camino de vuelta: No hay camino de vuelta, pero ella no permite que la dejen sola y toma un barco hacia la isla para ir a ayudar.
- 11.- Resurrección del Héroe: Eileen llega de sorpresa en el momento exacto para acabar con el enemigo.
- 12.- Regreso con el Elixir: La guerra es ganada por los protagonistas y llegan de nuevo a Limerick, sin embargo, Eileen sale inconsciente de ella lo que da pie a otra aventura.

Para finalizar me gustaría hablar precisamente de los aliados, pero ¿por qué hablar de los aliados al último cuando se supone que son importantes para el protagonista de la historia? O al menos, recordemos, eso es lo que explica Lola en su blog:

Los personajes aliados, también llamados compinches o colaboradores, suelen tener una función crucial en apoyar al protagonista para alcanzar sus objetivos. (...) Estos personajes de soporte también sirven como elementos contrastantes que ayudan a definir más claramente al protagonista. (...) Los aliados pueden ser la fuente de momentos emocionales que humanizan al protagonista. Ya sea en la victoria o en la derrota, estos personajes brindan una dimensión emocional que añade tensión y profundidad. (...) Finalmente, los aliados suelen representar valores o temas que refuerzan la moral o el mensaje del relato. Su presencia subraya y potencia las temáticas subyacentes de la obra. (2024)

Entonces, para responder a la pregunta de la forma más sencilla posible hay que dejar en claro una cosa que probablemente ya olvidamos de la primera parte de este trabajo: los aliados son parte importante y fundamental de los personajes de la historia, tanto para los héroes protagonistas como para el o los villanos de la misma, por eso es que se habla de los aliados hasta este punto, estos son personajes que existen para ambas partes son de suma importancia en todo el transcurso narrativo para ayudar al malo con sus planes y también para ayudar al héroe a llevar a cabo su travesía. Por supuesto que siendo distintas

personas, a menos que se hablara de personajes infiltrados, pero eso es tema aparte y que no se tocará en este trabajo.

Kellan (nombre de origen celta que significa "poderoso") y Kenneth (es un nombre de origen celta que significa "hermoso, que tiene buen aspecto") Oñati (significa "rodeado de montañas" o "abundancia de colinas") son los gemelos aliados de los protagonistas en esta novela, ambos son celtas y son amigos de Eileen desde siempre, uno es bueno con el arco y flechas y el otro con la espada, son mayores que ambos protagonistas, sin embargo, un poco más inmaduros. Son huérfanos ya que sus padres murieron en batalla, pero todo el pueblo los adoptó de alguna manera ya que no son malos muchachos, sólo algo traviesos. Acceden a ser parte del ejército improvisado de Ulven y Eileen casi de inmediato por la amistad que tienen con la pelirroja y el querer molestar un poco al pelinegro.

Kellan y Kenneth son la clase de aliados que se vuelven tus amigos y te seguirán en cualquier clase de locura que como protagonista quieras hacer, aunque se quejen en el camino o te molesten cada vez que dices o haces algo romántico y al mismo tiempo defiendan esa relación con su vida si es necesario, son leales y fieles a sus líderes porque quieren serlo no porque deban hacerlo. Son divertidos, pero entienden las cosas con seriedad, no le temen a nada, pero comprenden cuándo algo es peligroso y saben usar la cabeza, aunque a veces sean ellos quienes causan los problemas como cuando sólo por curiosidad hicieron a Ulven transformarse en lobo en medio de una taberna. Son el ying y el yang del grupo por lo distintos que son, pero a la vez lo parecidos que son en ciertos aspectos de la vida.

El último aliado en esta historia es Synne (de origen anglosajón, significa "Regalo del sol") Clover ("Trébol" en irlandés), la madre de Eileen. Desde el principio de la historia podemos ver que esta mujer siempre alimenta la curiosidad de su hija, desde decirle por dónde puede ver lo que pasa en su habitación cuando los hechiceros van a ver a Ulven inconsciente hasta ser siempre la que aboga por ella para que Drostan no la regañe y le deje hacer cosas que para la pelirroja son correctas. Por ella es que Eileen puede cuidar a Ulven cuando llega, por ella es que el ejército celta entrena y pelea con los protagonistas y sus aliados de guerra, etcétera. Synne no podrá ser una aliada de guerra, pero es sumamente

importante para la historia ya que sin su ayuda muchas cosas serían más difíciles de conseguir o comprender.

Si bien es cierto que los héroes como Ulven se encuentran en muchas historias literarias, como Spiderman, Superman, Aquiles, Hércules, Odiseo, Kalimán, Robin Hood, entre otros, lo que hace diferente en esta ocasión a la historia misma es que un protagonista de novela de fantasía no es algo que se vea comúnmente en la literatura mexicana. Es por eso que *Ulven* se vuelve una pieza importante para terminar y publicar, al ser creado por una escritora mexicana que aprende lo más que puede sobre culturas ajenas para brindar ese conocimiento que quizás no todos los mexicanos o latinoamericanos tengan de una manera un poco más digerible en una historia entretenida y sin pasar a ser parodias, de hecho, las notas al pie de página cumplen mayormente con ese propósito, si bien es cierto que de ésta historia podemos aprender, las notas al pie son una herramienta que se ocupa para tener la definición precisa de lo que la novela pueda estar hablando, como el significado de ciertas palabras o la explicación de algún Dios o acontecimiento.

También es importante aclarar que toda la historia está narrada en tercera persona, un narrador en tercera persona es el que cuenta los hechos desde fuera, sin intervenir en la trama de manera directa, las ventajas de utilizar este tipo de narrador son las siguientes según el blog de la editorial Letra Minúscula: “#1. Cuenta la historia desde fuera, #2. Conoce los pensamientos de los personajes, #3. Es más objetivo, #4. Nos da mayor profundidad narrativa y #5. Escribir en tercera persona es más fácil” (2023). Además, el tipo de narrador es omnisciente que, parafraseando a algunos de mis profesores, es como el dios de la historia porque todo lo ve y todo lo sabe, pero esto se puede complementar citando de nuevo al blog de Letra Minúscula pues ahí se explica que “Este es un narrador en tercera persona clásico. El narrador omnisciente conoce por completo el universo en el que se desarrolla la trama. Esto implica el pasado, el presente y el futuro de los personajes, y también sus pensamientos más profundos, cada aspecto de su psicología.” (2023).

Si bien es cierto que la historia pretende dar a conocer datos exactos y precisos sobre la cultura celta y la nórdica, no se debe perder de vista que la esencia de la novela es la fantasía, por lo que algunas cosas dichas o escritas en la misma son puestas para el bien de la historia y se deben entender conforme a la época que el libro abarca, por ejemplo, los

personajes, con excepción del villano, son inventados, el lobo gigante Fenrir es liberado sólo para poder dar la maldición al protagonista masculino, si se dice que los personajes leen y escriben se debe entender que es de acuerdo a sus saberes, escribiendo en runas, por ejemplo. También es importante destacar que en el capítulo “Libro”, además de que aún no está terminado, se pueden apreciar imágenes que simulan un libro que el fallecido padre de Eileen le deja con su madre, este libro por supuesto se debe entender que está hecho con cuero y ese tipo de materiales, ya que está elaborado por un vikingo del siglo X, además de que está escrito en español para la comodidad del lector.

Doy fin al trabajo una vez que todos esos puntos han sido aclarados, esperando que sea satisfactorio para quién lo lea y que la novela, aunque no esté concluida aún, el día que se publique pueda cumplir con todos los propósitos que tiene, dejando que todos los lectores que tenga se sientan, o no, identificados con sus personajes y sean aguerridos, que luchen por lo que aman, sin meterse en problemas legales puesto que deben recordar que no tienen poderes como estos personajes ficticios los tienen y que *Ulven* tenga el impacto positivo y hasta educativo que pretende gracias a las palabras que su autora, una mujer nacida en Acapulco de Juárez, Guerrero, México, ha puesto en cada una de estas páginas.

REFERENCIAS

Britannica, los arquitectos de la información de la enciclopedia. "Haakon I Adalsteinsfostre". Enciclopedia Británica, 15 de marzo de 2024, <https://www.britannica.com/facts/Haakon-I-Adalsteinsfostre>. Consultado el 15 de marzo de 2024.

Cendejas Corzo, Federico. (2016). *Literatura fantástica en México*. Palido.deluz.mx. (74). Recuperado el 12 de septiembre de 2023 de <http://palido.deluz.mx/articulos/3498>

Deswal, Lavanya. (2022). *La principal diferencia entre villano y antagonista (antihéroe)*. Recuperado el 8 de septiembre de 2023 de <https://gobookmart.com/es/the-major-difference-between-villain-and-antagonist-antihero/#:~:text=La%20principal%20distinci%C3%B3n%20entre%20un,la%20justicia%20de%20manera%20villana>.

Herlynx (23 de julio de 2022). *El Viaje del Héroe de Joseph Campbell en 12 pasos + ejemplos*. Recuperado el 15 de agosto del 2023 de <https://historiadelcine.es/glosario-terminos-cinematograficos/viaje-heroe-joseph-campbell-12-pasos-ejemplos/>

Julián Pérez Porto y Ana Gardey. Actualizado el 25 de octubre de 2021. *Héroe - Qué es, definición y concepto*. Disponible en <https://definicion.de/heroe/>

Julián Pérez Porto y María Merino. Actualizado el 9 de enero de 2017. *Villano - Qué es, definición y concepto*. Disponible en <https://definicion.de/villano/>

Lola. (2024) *Aliados*. Infinitos Monos. Recuperado de <https://infinitosmonos.es/aliados/#:~:text=Los%20personajes%20aliados%2C%20tambi%C3%A9n%20llamados,la%20misi%C3%B3n%20del%20personaje%20principal>

Mejías Díaz, Jesús Javier. (30 de mayo de 2020). *Otelo: un moro en el escenario. El rompedor teatro isabelino y la fresca innovación de Shakespeare*. Recuperado el 13 de septiembre de 2023 de <https://dialektika.org/2020/05/30/otelo-teatro-isabelino-la-fresca-innovacion-shakespeare/#:~:text=Shakespeare%20combin%C3%B3n%20un%20personaje%20admirable,del%20com%C3%B3n%20de%20los%20mortales>.

Pineda Martínez, Luis. (2021). *Héroes y Antihéroes*. Corporación Educacional Colegio “Sao Paulo”. Placilla 333, Estación Central. Unidad Técnico Pedagógica. https://colegiosaopaulo.cl/wp-content/uploads/2021/05/Ma11_Lenguaje_7%C2%B0B.pdf

Ray, Rebeca. (2024) *Tipos de héroes en la literatura*. StoryboardThat. Recuperado de <https://www.storyboardthat.com/es/articles/e/tipos-de-h%C3%A9roes>

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española, Antagonista*. 23.^a ed., [versión 23.6 en línea]. <<https://dle.rae.es/antagonista>> [Recuperado el 10 de septiembre de 2023].

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española, Villano*. 23.^a ed., [versión 23.6 en línea]. <<https://dle.rae.es/villano>> [Recuperado el 10 de septiembre de 2023].

Rika. (4 de octubre de 2015). *Villano VS Antagonista (plus anti-héroe)*. Recuperado el 10 septiembre de 2023 de <http://mazmorrasylibros.blogspot.com/2015/10/villano-vs-antagonista-plus-anti-heroe.html>

S/a. (2010). *El héroe y el antihéroe*. Recuperado el 8 de septiembre de 2023 de <http://slekis.blogspot.com/2010/11/el-heroe-y-el-antiheroe-en-la-narrativa.html>

S/a. (2023). *Narrador en tercera persona*. Recuperado el 03 de octubre del 2024 de https://www.letraminuscula.com/narrador-en-tercera-persona/#El_narrador_en_tercera_persona

Vives, Judith. (2023). *¿Qué es la literatura fantástica? 8 ejemplos clásicos y contemporáneos*. Planetadelibros. <https://www.planetadelibros.com/blog/actualidad/15/articulo/literatura-fantastica-ejemplos-clasicos-contemporaneos/535#:~:text=Or%C3%ADgenes%20del%20concepto%20de%20literatura%20fant%C3%A1stica&text=Se%20trata%2C%20en%20definitiva%2C%20de,de%20sobrenatural%2C%20extraordinario%20o%20m%C3%A1gico>.

ANEXOS

(Escaleta de la Novela)

Capítulo	Resumen	Función dentro de la novela	Observaciones	Evolución del personaje	Porción
Celta	Ulven llega inconsciente a un pueblo celta en Irlanda y Eileen decide cuidar de él.	Los protagonistas tienen su primera interacción.	Narrador omnisciente		Inicio
Nórdico	Ulven confiesa que está maldito y Eileen cuenta la historia de su padre.	Explicar por qué la protagonista sabe tanto de la cultura nórdica.	Narrador omnisciente		Inicio
Fenrir	Ulven cuenta a Eileen la historia de su maldición.	Saber por qué el protagonista está maldito y en qué consiste su maldición.	Narrador omnisciente		Inicio
Gemelos	Ulven y Eileen conocen a los gemelos Oñati.	Conocer a los aliados de los protagonistas.	Un año después. Narrador omnisciente		Inicio

Hechicera	La ira consume a Ulven, pero antes de que su maldición haga efecto en él, Eileen lo duerme con un hechizo.	Se descubre que la protagonista ha estado estudiando hechicería.	Narrador omnisciente		Inicio
Regaño	La ira de Drostan se desata contra su nieta debido a sus estudios de hechicería a escondidas.	Mostrar la sobreprotección del abuelo de la protagonista hacia ella.	Narrador omnisciente		Inicio
Frei	Ulven cuenta a sus amigos su historia en la Isla Frei.	Saber más sobre el protagonista y su historia.	Narrador omnisciente		Inicio
Lobo	Los gemelos hacen enojar a Ulven para ver su forma licántropa.	Presentar el lado lobuna del protagonista	Un año después. Narrador omnisciente		Medio
Control	Ulven se sale de control por la broma de los gemelos, pero Eileen lo detiene de atacar.	Dar a conocer que la protagonista puede controlar al protagonista masculino en su forma de lobo.	Narrador omnisciente	Aquí existe evolución en Eileen.	Medio

Débil	Ulven se siente débil por ser controlado por Eileen, por lo que discuten.	Ver que los protagonistas pueden disentir.	Narrador omnisciente	Aquí existe evolución en Ulven.	Medio
Libro	Synne le entrega un libro de su padre a Eileen.	Que la protagonista sepa un poco más de la cultura nórdica.	Narrador omnisciente		Medio
Tyr	Eileen le cuenta a Ulven y los gemelos la historia de Fenrir y el Dios Tyr.	Explicar por qué la protagonista puede controlar al protagonista masculino en forma de lobo.	Narrador omnisciente		Medio
Vikingos	Un barco vikingo llega a orillas del Río Shannon.	Saber lo que pasa en la Isla Frei.	Narrador omnisciente		Medio
Plan	Ulven decide hacer un plan para ir a su isla.	Mostrar el deseo de venganza creciente en el protagonista.	Narrador omnisciente	Aquí existe evolución en Ulven.	Medio
Juntos	Eileen y los gemelos descubren el plan de Ulven e intervienen.	Ver que la protagonista y los aliados tienen una fuerte conexión con el protagonista.	Narrador omnisciente		Medio
Entrenar	Ulven, Eileen y los gemelos entrenan de manera clandestina.	Guardar la batalla en un secreto común, pues los personajes no quieren preocupar a la familia de la	Un año después. Narrador omnisciente		Medio

		protagonista.			
Descubierto	Eileen y Ulven son regañados por el Patriarca Celta.	Que los protagonistas y sus aliados se vean en problemas al ser descubiertos.	Narrador omnisciente		Medio
Princesa	Drostan busca apoyo en Synne para reprender a Eileen, sin embargo, ésta sólo la defiende y apoya.	Demostrar la lealtad de la madre de la protagonista hacia ella.	Narrador omnisciente		Medio
Ayuda	Los guerreros y hechiceros ayudan a los jóvenes por órdenes del patriarca.	Los protagonistas y sus aliados ahora entrenan con profesionales.	Narrador omnisciente		Medio
Sentimientos	Ulven descubre sus sentimientos hacia Eileen.	Mostrar la vulnerabilidad del protagonista masculino.	Narrador omnisciente	Aquí existe evolución en Ulven.	Medio
Equipo	Los protagonistas y sus aliados deciden vivir juntos.	Saber que los jóvenes tienen una casa de árbol en el bosque.	Un año después. Narrador omnisciente		Medio
Fuego	Eileen descubre lo que siente realmente por	Saber que la protagonista está enamorada.	Narrador omnisciente	Aquí existe evolución en Eileen.	Medio

	Ulven.				
Confianza	Los gemelos Oñati le dan palabras de apoyo a Ulven para que confíe más en él.	Mostrar la lealtad de los aliados más allá de la guerra para con el protagonista.	Narrador omnisciente		Final
Bendición	Ulven controla su poder por sí mismo.	Demostrar que la licantropía ya no es una maldición para el protagonista ya que puede controlarla él solo.	Narrador omnisciente	Aquí existe evolución en Ulven.	Final
Estrategia	Ulven, Eileen y los gemelos planean una estrategia para atacar a Haakon I en la Isla Frei.	Conocer el plan para derrotar al villano.	Narrador omnisciente		Final
Confesión	Eileen confiesa sus sentimientos a Ulven.	Dar pie a una relación sentimental entre los protagonistas.	Narrador omnisciente	Aquí existe evolución en ambos.	Final
Huida	Ulven decide irse una noche antes de lo previsto.	Conocer los miedos del protagonista.	Narrador omnisciente	Aquí existe evolución en Ulven.	Final
Lágrimas	Eileen descubre que Ulven y los gemelos se fueron sin ella.	Sacar a la luz el lado más vulnerable y aterrador de la protagonista.	Narrador omnisciente	Aquí existe evolución en Eileen.	Final
Guerra	Eileen llega a la Isla Frei	Mostrar la guerra entre los protagonistas, sus	Narrador omnisciente		Final

	para ayudar a Ulven y los gemelos en su lucha.	aliados y el villano de la historia.			
Ella	Eileen es atacada en el enfrentamiento.	Ver como Ulven deja de luchar contra sus sentimientos al ver que puede perder al amor de su vida.	Narrador omnisciente	Aquí existe evolución en Ulven.	Final